ANDI | MÁS PAÍS

Balance 2023
Perspectivas 2024

TABLA DE CONTENIDO

Resumen ejecutivo 5

a. Contexto general 9

ESCENARIO INTERNACIONAL 10

GEOPOLÍTICA 11

GEOECONOMÍA 13

b. América Latina. 19

CRECIMIENTO ECONÓMICO 19

PANORAMA SOCIAL 25

INFLACIÓN 28

MAPA POLÍTICO 29

c. Crecimiento económico 32

INDUSTRIA 36

SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN 57

d. Comercio exterior 62

EXPORTACIONES 62

IMPORTACIONES 63

COMPETITIVIDAD 65

e. Mercado laboral y aspectos sociales 69

f. Entorno macroeconómico 84

INFLACIÓN 84

TASAS DE INTERÉS 86

CARTERA DE CRÉDITO 88

MERCADO CAMBIARIO 90

DÉFICIT, DEUDA Y REGLA FISCAL 96

ANÁLISIS DE INGRESOS 98
FONDO DE ESTABILIZACIÓN 100
GASTO PÚBLICO 2023 101
ANÁLISIS DE EJECUCIÓN 2023 101
PNG 2024 103
COMPETITIVIDAD FISCAL 105
g. Retos y perspectivas 108

Resumen ejecutivo

Resumen ejecutivo

En nuestra tarea de trabajar por la competitividad y de ver las oportunidades para Colombia, hemos hecho la labor de identificar los espacios de construcción de país pertinentes para tener un futuro optimista. También hemos identificado algunos obstáculos que no han permitido lograr las condiciones necesarias con miras al crecimiento esperado por todos.

Como resultado de ese trabajo, entregamos este documento de análisis de lo acontecido en el 2023 y proyecciones para el 2024.

El 2023 fue complejo para la economía colombiana, con resultados extraordinariamente bajos en muchos sectores y en la economía como un todo, lo que nos enfrenta a grandes retos, no solo en el 2024, sino a futuro. Fue el primer año, sin contar el 2020 de la pandemia, en el que se estima pudo haber desaceleración económica en un semestre desde hace más de 20 años. El entorno macroeconómico evidenció un grave enfriamiento en la demanda, incertidumbre, baja inversión, volatilidad en los mercados y se agudizó la inseguridad.

Se suma un entorno internacional con turbulencias geopolíticas y geoeconómicas. En 2022 la invasión de Rusia a Ucrania, desestabilizó la economía por las disrupciones causadas en las cadenas globales de valor. En 2023 se escaló el conflicto entre Israel y Hamás poniendo en jaque la “estabilidad” diplomática de naciones de occidente con el mundo árabe.

Ante este escenario los bloques económicos vuelven a cobrar importancia, es primordial encontrar formas de ser parte de las cadenas globales de valor, y no permitir el comercio desleal. Hay que actuar estratégicamente.

En Colombia, al finalizar el 2022 preveíamos una tasa de crecimiento que desde la ANDI proyectamos entre el 0.5% y el 1%, era significativamente menor a la proyectada por todos los otros analistas.

Infortunadamente nuestros pronósticos se cumplieron. Eran evidentes tres fuentes recesivas: 1. La persistente inflación, que tiene causas no explicadas solo por aumentos de demanda, frente a la cual la política monetaria sería ineficaz, pero cobraría sus efectos

en crecimiento; 2. El retraso en las políticas anticíclicas del gobierno y su baja ejecución; 3. Los devastadores efectos de la reforma tributaria que se encarnizó con la inversión y tuvo un efecto de crowding out demostrando el multiplicador del presupuesto balanceado sólo funciona ante un gasto e inversiones públicas muy eficaces.

El bajo desempeño se vio reflejado en caídas en la demanda agregada, una industria que registra contracciones durante 8 meses consecutivos, un comercio que no logra reanimarse y una cadena de la construcción con contracciones de dos dígitos en prácticamente todos sus eslabones. La infraestructura registra caídas superiores al 15%.

La mayor de las preocupaciones el efecto del bajo crecimiento sobre el mercado laboral. Las coyunturas de bajos crecimientos están acompañadas de una menor generación de puestos de trabajo, que pueden llevar a la desvinculación del personal. En Colombia, inicialmente el mercado laboral mantuvo indicadores relativamente favorables con menor desempleo y relativa estabilidad de la informalidad y consecuentes caídas en la productividad. Pero, desde septiembre los datos desestacionalizados muestran un aumento en el desempleo. Resulta urgente una recuperación de la economía para evitar el deterioro en la situación de los hogares.

Desde la perspectiva del gasto, es evidente la reducción en el ingreso de los hogares, afectados por las altas tasas de interés y la contracción económica. Sin embargo, el tema que nos preocupa es la fuerte caída de la inversión. Al cierre del tercer trimestre esta se reduce 22,5%. La baja inversión no solo impacta el crecimiento de este año, sino que compromete el crecimiento futuro.

Colombia ha hecho esfuerzos por ubicarse en países con altos estándares de equilibrio macroeconómico. En materia inflacionaria la tendencia creciente en los precios se ha logrado revertir y actualmente tenemos a nivel mundial inflaciones del 3%. En Colombia ha resultado complejo retornar a eso niveles, terminamos 2023 en un dígito, pero muy por encima del 4%, rango máximo definido por el Banco Central, que mantuvo una política monetaria con tasas de interés que aumentaron de 3% a principios del 2022 al actual 13%, resultado de la primera baja en 2 años. Tendencia que esperamos continúe en 2024.

En 2023 Colombia inició con un reto de estabilidad macroeconómica resumido en altos niveles de los déficits de gemelos: déficit en cuenta corriente y déficit fiscal. Hubo una reducción importante en el déficit en cuenta corriente por la fuerte caída en importaciones

y un aumento significativo en las remesas. Queda pendiente reactivar las exportaciones. Respecto al tema fiscal, es muy importante que el país ofrezca a los mercados que lo financian, el cumplimiento de la regla fiscal, de lo contrario corremos el riesgo de encarecer aún más nuestras fuentes de financiación. Esto se logró especialmente por una baja ejecución del gasto en algunos sectores y en particular en la inversión.

En otro frente, se percibe preocupación en los hogares y empresas por la inseguridad manifestada en robos, hurtos, secuestros, extorsiones y bloqueos ilegales de carreteras. En el caso empresarial están la piratería terrestre, el microtráfico, las extorsiones, los bloqueos y manifestaciones que impiden la libre circulación de mercancías y ciberdelitos.

Este panorama se traduce en una alta incertidumbre que ha impactado la actividad económica, las decisiones de inversión e incluso, las decisiones de gasto de los hogares.

Este análisis de la situación actual nos arroja un panorama en el cual no hay razones estructurales para proyectar un 2024 muy distinto al segundo semestre de 2023. Para 2024, de no tomarse medidas, tendremos una tasa de crecimiento entre 1% y 1,5%. Los esfuerzos de todos deben concentrarse en superar las causas que nos tienen en estos niveles.

Colombia sigue teniendo condiciones para ser uno de los líderes de Latinoamérica.

Algunas de las mayores fuentes de incertidumbre han estado en los anuncios que pueden afectar a la economía y a proyectos de Ley radicados en el Congreso. Las perspectivas de inestabilidad en el sistema de salud, que no solo preocupa por la imprevisión que plantea una eventual crisis de servicio y atención a pacientes, sino que representa más del 6% del PIB y que plantea una gran déficit fiscal al no contar con una estimación de la carga para el Estado. El trámite de una reforma pensional que preocupa por su efecto sobre el ahorro nacional, el mercado de valores y las contingencias futuras sobre el Estado. El anuncio de una reforma laboral que poco se ocupa de la productividad laboral, la generación de empleo o la reducción de la informalidad, preocupando especialmente a emprendedores y pymes por sus efectos en su capacidad de mantener y generar empleo. Un debate constructivo, en el cual se tuviera en cuenta las observaciones y propuestas del sector empresarial a estos proyectos estamos seguros sería fuente de confianza para los actores económicos y sociales.

Finalmente se debe resaltar la importancia de contar con regulaciones que contribuyan a ratificar las condiciones propicias para soportar los procesos de inversión en distintos sectores. Parte fundamental de la confianza en una economía reside en la estabilidad de las normas y regulaciones que aplican a los sectores. Esta realidad tiene especial importancia en los esfuerzos conjuntos de sectores público y privado, en donde el peso de la regulación es vital, como el caso de servicios públicos, infraestructura, salud, educación. La viabilidad, sostenibilidad e inversión en los mismos dependerá de las señales que envíe el estado a los inversionistas.

Para el 2024 será de gran importancia concentrar los esfuerzos del Estado en reactivar la construcción, mediante la asignación de presupuesto y definición de condiciones razonables para la asignación de subsidios a la cuota inicial de la tasa de interés en VIS, la puesta en marcha de proyectos de infraestructura y condiciones para generar confianza en el sector empresarial en términos regulatorios, generar empleo y reducir la informalidad laboral.

Será un año retador. Nuestro llamado es destacar la importancia de una agenda de crecimiento que se traduzca en una reactivación económica y permita recuperar no solo el crecimiento de corto plazo sino el crecimiento potencial de la economía.

Para el 2024, nos espera un año retador. Nuestro llamado es nuevamente a destacar la importancia de una agenda de crecimiento que se traduzca en una reactivación económica y nos permita recuperar no solo el crecimiento de corto plazo sino el crecimiento potencial de la economía. Con respecto a la certidumbre, el país todavía tiene varias reformas que se están discutiendo. Se necesita un amplio debate que incluya todos los actores económicos y sociales, y una debida evaluación del impacto de las reformas sobre la actividad económica y social.

a. Contexto general

Panorama

ESCENARIO INTERNACIONAL

Guerras, reconfiguración geopolítica y geoeconómica, nuevas rutas de comercio e inteligencia artificial son algunos de los temas más discutidos a lo largo de 2023 y, muy posiblemente, en 2024.

La tendencia creciente que han venido presentando las guerras a nivel mundial es alarmante. A comienzos de 2022 se desató la guerra entre Rusia y Ucrania, situación que desestabilizó la economía global por las disrupciones causadas en las cadenas globales de valor, las altas cifras de inflación y la incertidumbre. Ahora, también es pertinente hablar de la guerra entre Israel y Hamás porque, aunque es una disputa que ha existido en las últimas décadas, a comienzos de octubre de 2023 se escaló el conflicto en tal medida que, difícilmente, se puede hacer caso omiso.

Además de poner en jaque la “estabilidad” diplomática de los países de occidente con el mundo árabe, esta guerra también afectó los precios del petróleo ante las amenazas inminentes de países árabes petroleros como recriminación a los ataques de Israel. Pero el año cierra por debajo del precio del petróleo con el que abrió después del nerviosismo de octubre (enero $80 vs diciembre 75 /barril), gracias a la producción récord de EE. UU que ha logrado contrarrestar el riesgo mencionado.

Ante un escenario internacional en el que peligra el relativo periodo de paz, se perciben presiones inflacionarias y se experimenta una nueva reconfiguración geopolítica y los bloques económicos vuelven a cobrar importancia, después de un periodo de alta globalización. Es primordial para los países encontrar rutas alternativas o nuevos corredores de comercio para ingresar, o bien permanecer en las cadenas globales de valor.

En este panorama, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, a nivel mundial se tiene un crecimiento previsto para 2023 de 3,0%. Los países que, aparentemente, marcarán el ritmo de crecimiento en 2023 y 2024 son China (5,4% y 4,6%) e India (6,3% para ambos años). Por su parte, algunas economías desarrolladas no presentan cifras de crecimiento tan altas como las de las economías emergentes asiáticas. Estados Unidos

tiene una perspectiva de crecimiento para 2023 de tan solo 2,1% y para 2024 de 1,5%, la Zona Euro 0,7% y 1,2%, Japón 2,0% y 1,0%, y Reino Unido 0,5% y 0,6%, respectivamente.

GEOPOLÍTICA

La reconfiguración geopolítica y geoeconómica a nivel mundial es inminente. Las elecciones presidenciales, las estrategias militares en las guerras y las nuevas tendencias de comercio son algunos de los temas más importantes al momento de analizar la reestructuración de los poderes a nivel global.

Desde 2022, el conflicto entre Rusia y Ucrania ha repercutido en varias regiones del mundo. A raíz de esta guerra se pronosticó una desaceleración del crecimiento global por su impacto negativo en las cadenas de abastecimiento de granos y pesticidas y la suspensión del suministro de gas a varios miembros de la Unión Europea, entre otros. Por esta razón, los mercados energéticos, especialmente el del gas, han estado expuestos a una alta volatilidad. El abastecimiento de gas en Europa, que inicialmente era llevado a cabo por Rusia, se ha intentado suplir con GNL (Gas Natural Licuado) de Estados Unidos, Noruega y en pequeñas cantidades de Qatar.

Además de agudizar los efectos de la pandemia, en algunas regiones más que en otras, esta guerra redefine los bloques geopolíticos y marca una clara diferencia entre las alianzas occidentales y orientales. En este escenario, la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y Ucrania aún se encuentran en conversaciones para definir la adhesión de este país a la alianza militar intergubernamental, de tal forma que pueda obtener aún más apoyo en combate. Esta alianza está cobrando más importancia ante la invasión rusa a Ucrania, ya que países que no se habían unido como Suecia y Finlandia buscaron ser miembros de la OTAN a comienzos de 2022 (este último logró la adhesión oficial en 2023).

Por otro lado, el conflicto en la Franja de Gaza también pone en riesgo, el suministro y evolución del precio del petróleo. Una vez más los bloques económicos retoman su importancia, ya que Estados Unidos había reducido el nivel de las sanciones a Irán, ocasionando un aumento en la producción de petróleo iraní. Sin embargo, dada la cercanía entre Hamás e Irán, es muy posible que Estados Unidos vuelva a retomar las sanciones y

se reduzcan las exportaciones de petróleo. Esto ha repercutido también en una nueva concepción en la reducción de sanciones a Venezuela para poder volver a contar con su producción petrolera.

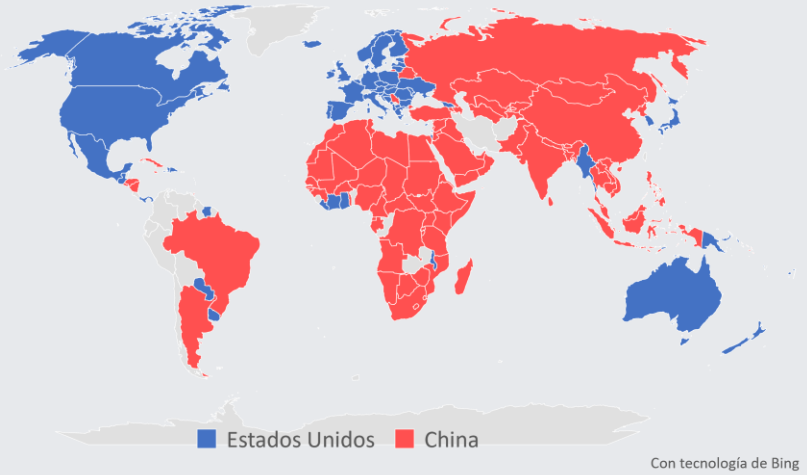
En un escenario más preocupante, Líbano y Siria podrían unirse al conflicto, además de Egipto y Túnez. A todo esto, se le suma la posibilidad de una serie de protestas similares a las de la Primavera Árabe.

Las tensiones no solo se centran en Europa y Medio Oriente. China, por ejemplo, continúa ejerciendo una fuerte presión para lograr una completa integración por parte de Taiwán, mientras que este territorio busca su total independencia. La disputa por la región de Nagorno-Karabaj sigue teniendo vigencia y se ha intensificado en los últimos meses. Por otro lado, Siria cuenta con un grave conflicto interno que se ha desarrollado durante los últimos 12 años, al igual que Yemen y Etiopía.

Sin embargo, no todas las guerras que se libran hoy en día se dan a través de ataques militares. Cada vez se materializa más una guerra fría entre China y Estados Unidos y Occidente. El comercio internacional y el desarrollo tecnológico son, sin duda alguna, objetivos que tienen estos dos países por separado. En la carrera industrial por desarrollar y repatriar viejas industrias, se da una muestra de las tendencias del Nearshoring y friendshoring, además de la importancia que se le da a la creación de nuevas industrias estratégicas de alta tensión geopolítica, como lo son los temas de transición energética.

Al mencionar las tensiones entre Estados Unidos y China, es interesante analizar la posición de los países en esta situación para dar una idea de cómo están las “preferencias” a nivel mundial. Dado que no se tiene explícitamente esta postura, se utiliza información de las votaciones de las asambleas generales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 2023, en las cuales se tratan diversos temas. Se determina la afinidad de un país con Estados Unidos si los votos en más del 50% de las preguntas realizadas corresponden a la postura del país americano; de igual forma sucede con China. No se tienen en cuenta los países que no tiene afinidad con ninguno de los dos, considerándose como neutrales.

Afinidad de países con Estados Unidos y China

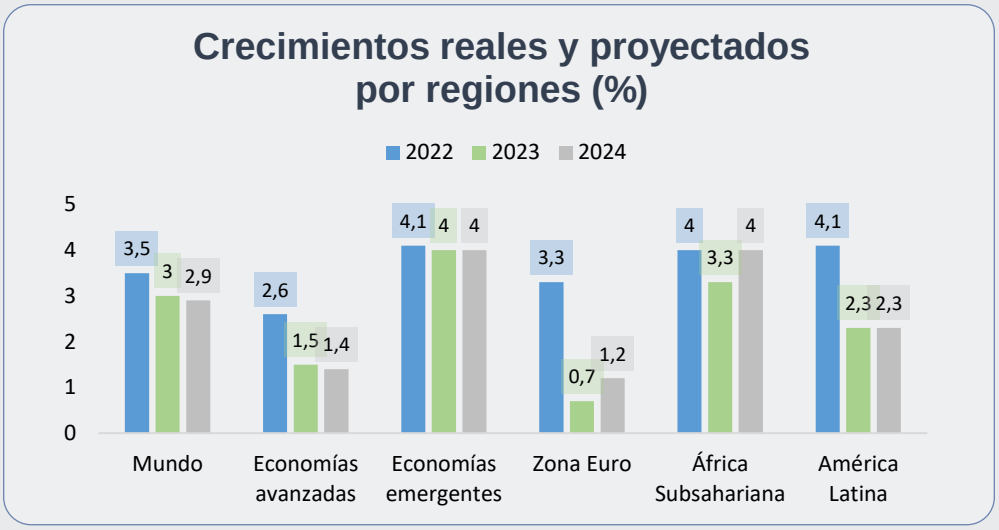


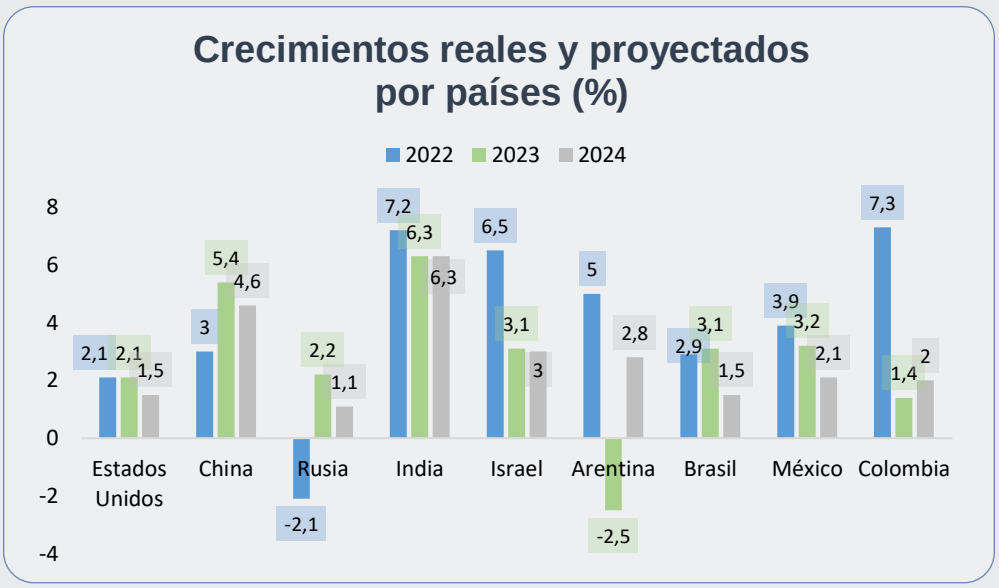
Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización de las Naciones Unidas (2023).

GEOECONOMÍA

Los pronósticos de crecimiento mundial de diferentes entidades se han corregido a lo largo del año, pero la cifra de crecimiento ha estado entre 2,8% y 3%. Para 2023, el último World Economic Outlook del Fondo Monetario Internacional plantea un crecimiento a nivel mundial del 3%, sin presentar variaciones respecto al Outlook de julio. Sin embargo, el pronóstico para 2024 se redujo en el último Outlook, al pasar de 3,0% a 2,9%, en comparación a la cifra presentada en julio.

El crecimiento regional, tanto para 2023 como para 2024, es bastante heterogéneo. El crecimiento de los países emergentes y en desarrollo en Asia está proyectado en 5,2% para 2023 y en 4,8% para 2024. Estas cifras contrastan drásticamente con el pronóstico de tan solo 0,7% en 2023 y 1,2% en 2024 en la Zona Euro. Por su parte, la región de América Latina y el Caribe tiene un crecimiento proyectado del 2,3% para ambos años.





Fuente: World Economic Outlook, Fondo Monetario Internacional (octubre 2023).

Se debe destacar la resiliencia en el crecimiento mundial. Hoy en día siguen siendo evidentes los efectos de la pandemia y del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania con las cadenas globales de suministros, tasas de inflación, políticas monetarias, comercio internacional y demás. Sin embargo, la economía mundial ha contado con otros factores que la han impulsado, dando como resultado una desaceleración a nivel mundial, pero no una recesión.

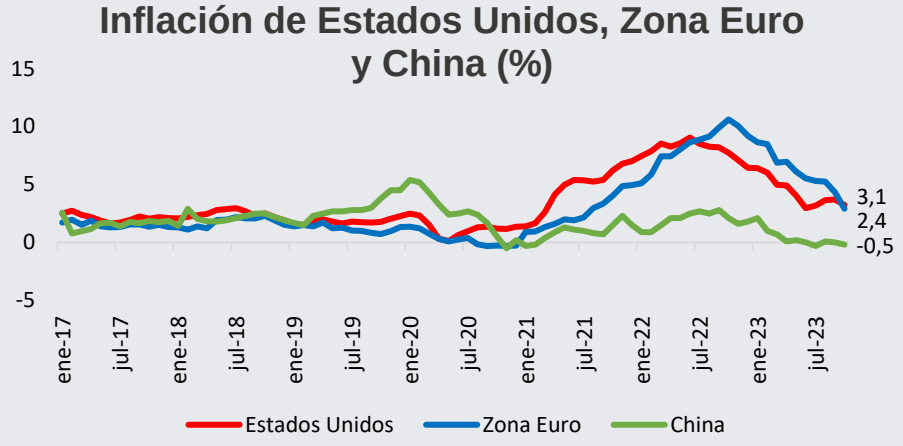
El consumo privado, por ejemplo, ha tenido un buen desempeño, especialmente en las economías avanzadas por la temprana reapertura y efectividad en las medidas sanitarias

implementadas con el COVID-19. De igual forma, el FMI afirma que las actividades de servicios se han recuperado en un alto porcentaje. Por ejemplo, el sector de turismo se ha visto fortalecido en economías como Italia, México, Francia y España.

Después de una época con tendencia alcista en materia de precios a nivel mundial, se puede decir que la inflación se ha logrado controlar. Según el FMI la inflación proyectada para 2023 es de 6,9%, mientras que en el año anterior fue de 8,7%. Esta caída se explica, principalmente, por la disminución del precio de la energía, de los alimentos y del petróleo ya que, a pesar del rebote experimentado en julio, es mucho menor al valor registrado a mediados de 2022.

Sin embargo, uno de los grandes riesgos mundiales tiene que ver con la economía China. Si bien tiene un crecimiento proyectado de 5,4% para 2023 y de 4,6% para 2024, los indicadores muestran un debilitamiento de la actividad económica de bienes raíces, al igual que la inversión y los precios en este sector. Dicho decrecimiento, sumado al comportamiento de las exportaciones y de la producción industrial, reflejan la inestabilidad en términos comerciales, los cuales podrían afectar a otras economías emergentes. Además, aumenta la preocupación por el nivel de deuda y la calificación de los bancos.

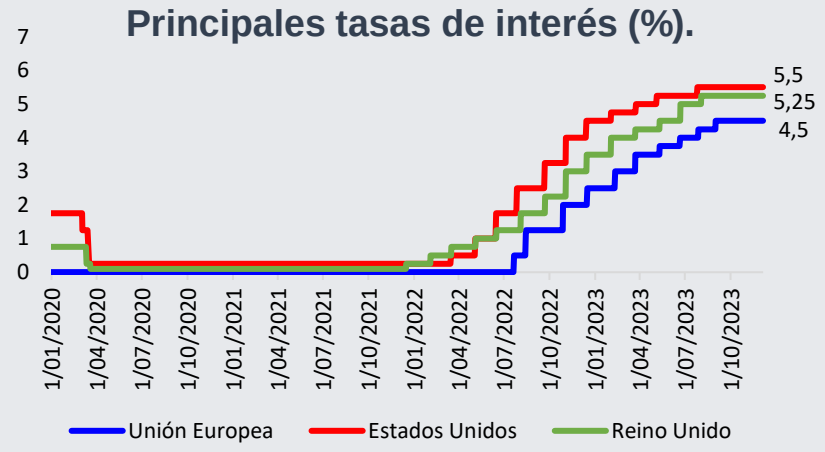
Por su parte, la inflación de Estados Unidos, la Zona Euro y China presentan un comportamiento decreciente en los últimos meses. Estados Unidos alcanzó en junio de 2022 su pico inflacionario (9,06%) para luego dar paso a un periodo de tendencia bajista, regido en 2023 por la caída en el precio de energéticos, especialmente de la gasolina y del servicio público de gas. La Zona Euro alcanzó este mismo techo en octubre de 2022 (10,62%) y luego fue seguido, de igual forma, por un periodo de reducción en la inflación. El caso de China es diferente, ya que ha presentado una inflación relativamente baja, e incluso algunos periodos de deflación.



Fuente: Bureau of Labor Statistics, Eurostats y National Bureau of Statistics of China (2023), fecha de corte noviembre de 2023.

A pesar de que las proyecciones de crecimiento a nivel mundial permanecen por debajo del promedio histórico, la inflación en casi todas las regiones parece haberse moderado y hay grandes posibilidades de continuar con políticas monetarias de soft-landing. Sin embargo, hay divergencias claras entre los precios de las economías avanzadas y las economías en desarrollo y emergentes, ya que las primeras presentan una tendencia a la baja más marcada en la inflación. Incluso hay diferencias intrarregionales, tal es el caso de los países de la Unión Europea, las cuales reflejan rigideces en el mercado de bienes o de trabajo.

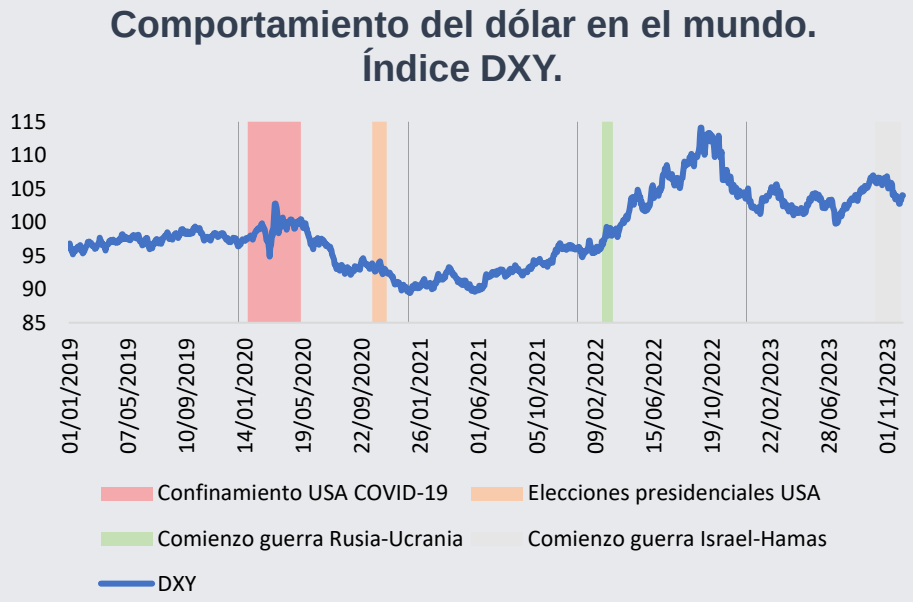
Tras una fuerte política monetaria restrictiva por parte de los bancos centrales en 2022, desde mediados de 2023 se evidenciaron incrementos de menor magnitud en las tasas de interés, a tal punto de llegar a un techo para el segundo semestre del año. Estados Unidos sostuvo su nivel de tasas de interés en 5,5%, el Banco de Inglaterra en 5,25% y el Banco Central Europeo en 4,5%. En este sentido, para 2024 se prevé que las tasas de interés sean altas el primer semestre del año para evitar un rebote de los precios y que luego, en el segundo semestre disminuyan.



Fuente: Reserva Federal, Banco Central Europeo y Banco de Inglaterra (2023).

Tras un debilitamiento del dólar americano en 2020 y 2021 a causa de los efectos de la pandemia del COVID-19 y su fuerte expansión monetaria, 2022 fue un año de fortalecimiento para la moneda. Entre los factores que explican el comportamiento alcista del índice en dicho año se encuentra la subida de tasas por parte de la FED y el debilitamiento de divisas como el euro, la libra y el yen respecto al dólar.

Por su parte, el mercado de acciones tuvo un incremento en su valor (S&P500 más de 25%) a pesar de los constantes incrementos de los intereses de la FED. Igualmente sucedió en Europa (Eurostoxx 50) donde sus acciones cierran al menos 10% arriba frente al cierre del año anterior. Las acciones del Mercado Integrado Latino – MILA 40, Chile, Colombia Perú – cierran el año con un aumento de 17% tras haber esta una valorización del año corrido de más de 20% en Julio.



Fuente: elaboración propia con datos de Investing (2023).

b. América Latina

CRECIMIENTO ECONÓMICO

De acuerdo con el Estudio Económico de América Latina y el Caribe de la CEPAL, se espera que la región mantenga un bajo dinamismo en materia de crecimiento económico. Lo anterior, se debe principalmente a factores como; una elevada deuda pública; altos niveles de inflación que reducen la capacidad de compra de los hogares, y altas tasas de interés que dificultan el acceso a crédito para dinamizar el consumo de bienes durables y semi durables y la baja ejecución de proyectos de inversión. Adicionalmente, la región estará marcada por un menor recaudo fiscal lo que les impedirá a los distintos gobiernos desarrollar la agenda social. También, un menor crecimiento económico dificulta la generación de mejores oportunidades de empleo en la región.

América Latina y el Caribe: crecimiento económico

País/región	2022	2023	2024
América Latina y el Caribe	3,8	1,7	1,5
América Latina	3,6	1,6	1,5
Argentina	5,0	-3,0	-1,6
Bolivia	3,5	2,2	2,1
Brasil	2,9	2,0	1,4
Chile	2,4	-0,3	1,8
Colombia	7,3	1,2	1,9
Costa Rica	4,3	3,8	3,4
Ecuador	2,9	2,3	2,6
El Salvador	2,6	2,1	1,8
Guatemala	4,1	3,4	3,1
Honduras	4,0	3,4	2,6
México	3,0	2,9	1,8
Nicaragua	3,8	2,4	2,1
Panamá	10,8	5,1	4,2
Paraguay	0,1	4,2	4,0
Perú	2,7	1,3	2,5
República Dominicana	4,9	3,7	3,0
Uruguay	4,9	1,0	2,6
Venezuela	12,0	3,2	2,7

Fuente: CEPAL - Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2023.

En el 2023, el crecimiento del PIB de América Latina sería de 1,7%, evidenciando una desaceleración frente al crecimiento de 3,8% en 2022. En el mismo periodo, las economías que cerrarían con un mayor crecimiento son: Panamá (5,1%), Paraguay (4,2%), Costa Rica (3,8%), República Dominicana (3,7%), Guatemala (3,4%), Honduras (3,4%), Venezuela (3,2%) y México (2,9%).

Las proyecciones para el 2024, indican que la región latinoamericana continuará con un menor dinamismo económico y se proyecta un crecimiento de 1,5%. Los países con una mejor perspectiva de crecimiento económico para el próximo año son: Panamá (4,2%), Paraguay (4%), Costa Rica (3,4%), Guatemala (3,1%), y República Dominicana (3%).

El bajo dinamismo de la actividad económica confirma una desaceleración de la economía en la región y tanto el consumo como la inversión son dos factores que explican el menor desempeño.

Por el lado del consumo, la pérdida de poder adquisitivo de los hogares se traduce en una menor demanda y, por lo tanto, en un menor volumen de ventas y en una mayor acumulación de inventarios. A lo anterior, se suma un deterioro en el nivel de confianza debido a la incertidumbre política. También, los bancos centrales han adoptado una política monetaria restrictiva que implica un menor acceso al crédito que conlleva a, un menor nivel de consumo privado.

Teniendo en cuenta la baja dinámica de consumo en América Latina, los gobiernos de esta región han optado por iniciativas de estímulo al consumo, medidas para mejorar el nivel de educación y facilitar la creación de empresa para que se generen más y mejores oportunidades de empleo. Adicionalmente, la región debe integrarse más en el comercio internacional a través de la búsqueda de nuevos mercados y desarrollo de productos y generar condiciones favorables para la atracción de inversión.

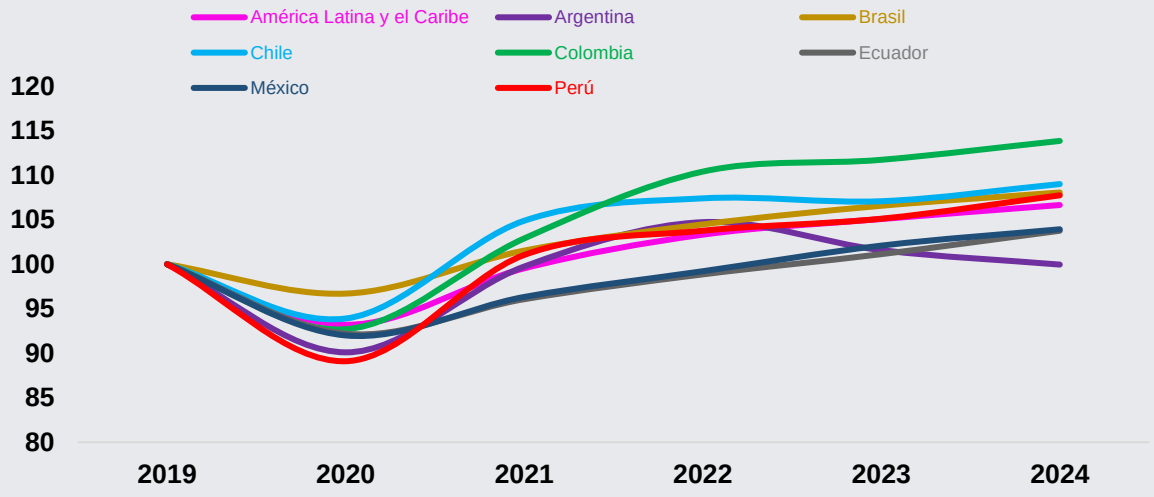
En cuanto a la inversión, de acuerdo con el informe de La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe de la CEPAL, para el 2022 los países Latinoamérica con mayor recepción de flujo de inversión extranjera son: Brasil (41%), México (17%), Chile (9%), Colombia (8%), Argentina (7%) y Perú (5%).

Es necesario que la región cuente con un entorno macroeconómico favorable para atraer mayores de flujos de capital hacia todos los sectores, por ejemplo, servicios (servicios financieros; electricidad, gas y agua; información y comunicaciones; y transporte), industria manufacturera y minero-energético. Los principales inversionistas de la región son Estados Unidos (38%) y la Unión Europea (17% excluyendo a Países Bajos y Luxemburgo), Países Bajos y Luxemburgo (12%), América Latina y el Caribe (14%), Canadá (4%), China y Hong Kong (3%) y otros orígenes (11%).

Otro factor que dificulta el crecimiento económico de América Latina es el alto nivel de endeudamiento. Gran parte de este se dio durante la pandemia en 2020 para apoyar a familias y empresas. Por lo tanto, con altas tasas de interés, alta incertidumbre política y económica, bajos niveles de comercio internacional y un deterioro en las finanzas públicas, es difícil hacer que la economía crezca. De acuerdo con las estadísticas de la CEPAL, los saldos de deuda pública como porcentaje del PIB en 2022 son los siguientes: Argentina (85%), Brasil (72,9%), Bolivia (68%), Costa Rica (63,9%), Colombia (58,5%), México (40,7%), Chile (38%) y Perú (31%).

América Latina y el Caribe: Crecimiento Económico

Índice: 2019 = 100



Fuente: CEPAL - Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2023. Cálculos ANDI.

Las perspectivas de crecimiento de América Latina para el 2023 y 2024 son muy bajas, ya que son niveles de crecimiento económico que no le permitirán a la región avanzar en los

temas sociales, especialmente en la lucha contra la pobreza y generar más y mejores oportunidades de empleo.

Si bien, América Latina ha logrado avanzar en temas como educación, infraestructura, entre otros, todavía cuenta con un rezago en productividad cuando nos comparamos con otras regiones del mundo, por ejemplo, Asia.

América Latina es una región con grandes desafíos y oportunidades. Por el lado de las oportunidades, la región debe aprovechar el Nearshoring, en la producción de alimentos, el abastecimiento de recursos minero-energéticos y la transición energética. En cuanto a los desafíos, la región debe buscar soluciones en materia de seguridad (crimen organizado), la informalidad, y la lucha contra la pobreza y la desigualdad.

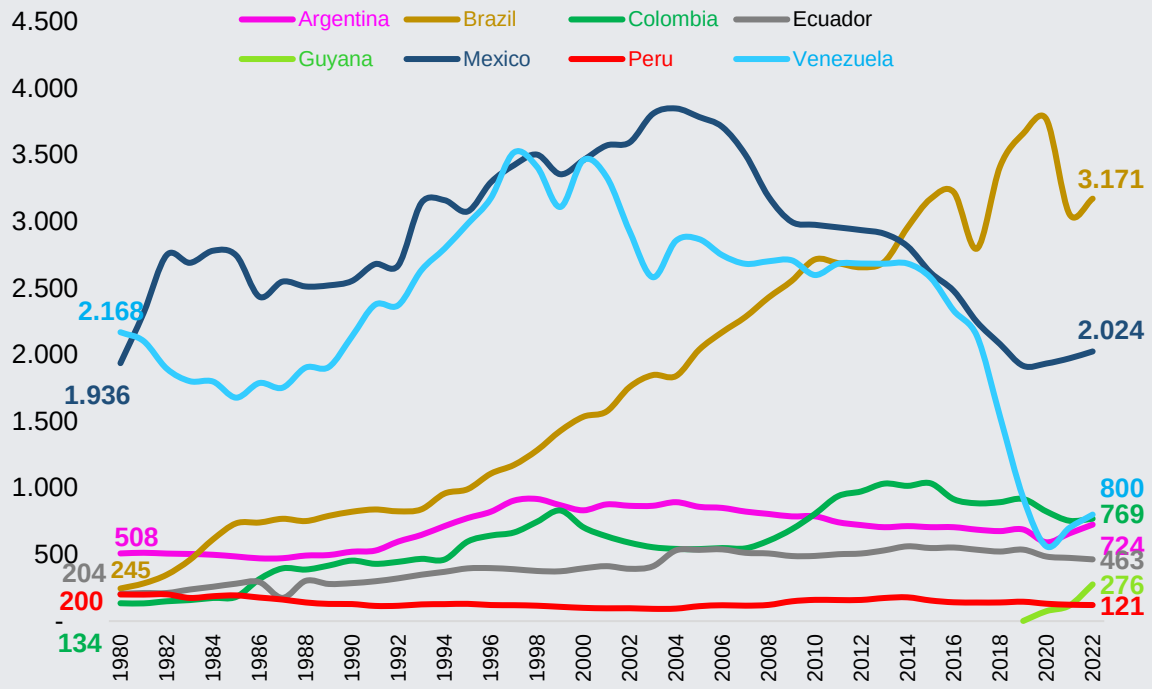
Por lo anterior, la configuración de las cadenas globales de valor y la relocalización de los procesos productivos son una oportunidad para alcanzar dichos objetivos y son parte de la solución a los problemas socioeconómicos. Por esta razón, no solo basta con atraer y retener flujos de capitales, ya que estos pueden ir hacia diferentes destinos dependiendo del contexto geopolítico de la región. Por el contrario, los países latinoamericanos deben formular e implementar políticas de desarrollo productivo que fortalezcan los encadenamientos productivos y contar con una proveeduría confiable para producir bienes mucho más sofisticados y con alto valor agregado. Además, se debe contar con una fuerza laboral capacitada para aumentar la productividad y aumentar la inversión, a través de alianzas público-privadas, para desarrollar proyectos de infraestructura y logística que impulsen la competitividad de la región. Aquí, México es el país de América Latina que más está aprovechando las oportunidades del Nearshoring dado no solo por su cercanía con Estados Unidos, sino también por su alto perfil tecnológico, institucionalidad para la competitividad de la industria, fuerza laboral calificada, un sistema de educación superior y tecnología, infraestructura logística (ferroviario, carretero, aéreo y marítimo) para una mayor movilización de bienes, encadenamientos productivos, clústeres (sectoriales y geográficos), entre otros.

En cuanto a la producción de alimentos, la región es líder en producción de frutas, verduras, carne y pescado y esto sitúa a América Latina y el Caribe como uno de los principales proveedores de comida a nivel mundial. La región tiene el potencial y una gran oportunidad para satisfacer las necesidades alimenticias de una población creciente. Aquí es importante el trabajo público-privado para aumentar la competitividad en el campo,

preservar la sostenibilidad medioambiental, contar una gestión eficiente de los recursos naturales y reducir la deforestación.

El petróleo y el abastecimiento de los recursos minero-energético también constituyen una fuente de crecimiento incluso el abastecimiento de los minero-energéticos resulta prioritario para las diferentes actividades económicas. Con respecto a este sector, la falta de claridad sobre la política que lo regirá se ha constituido en uno de sus principales limitantes.

América Latina: Producción de petróleo anual
(miles de barriles por día)



Fuente: Eia.

Por su parte, Brasil sigue aumentando la producción de petróleo y esto le ha permitido al presidente Lula dinamizar la economía, atraer más inversión al sector y hacia otros sectores y también, cumplir con las metas sociales y ambientales.

Es importante mencionar que países como Argentina, Brasil y recientemente Guyana, a partir del aumento de la producción de petróleo, se han consolidado como proveedores confiables de petróleo para la Unión Europea y otros mercados.

Otro factor que ayudará a impulsar el crecimiento económico es la transición energética. América Latina tiene un gran potencial para desarrollar proyectos de energías renovables.

Situaciones como la pandemia del Covid-19, el conflicto entre Rusia y Ucrania, y el cambio climático, aumentaron la vulnerabilidad energética en el mundo. Por lo tanto, existe la necesidad de diversificar las fuentes de generación de energía, aumentando la participación de energías renovables.

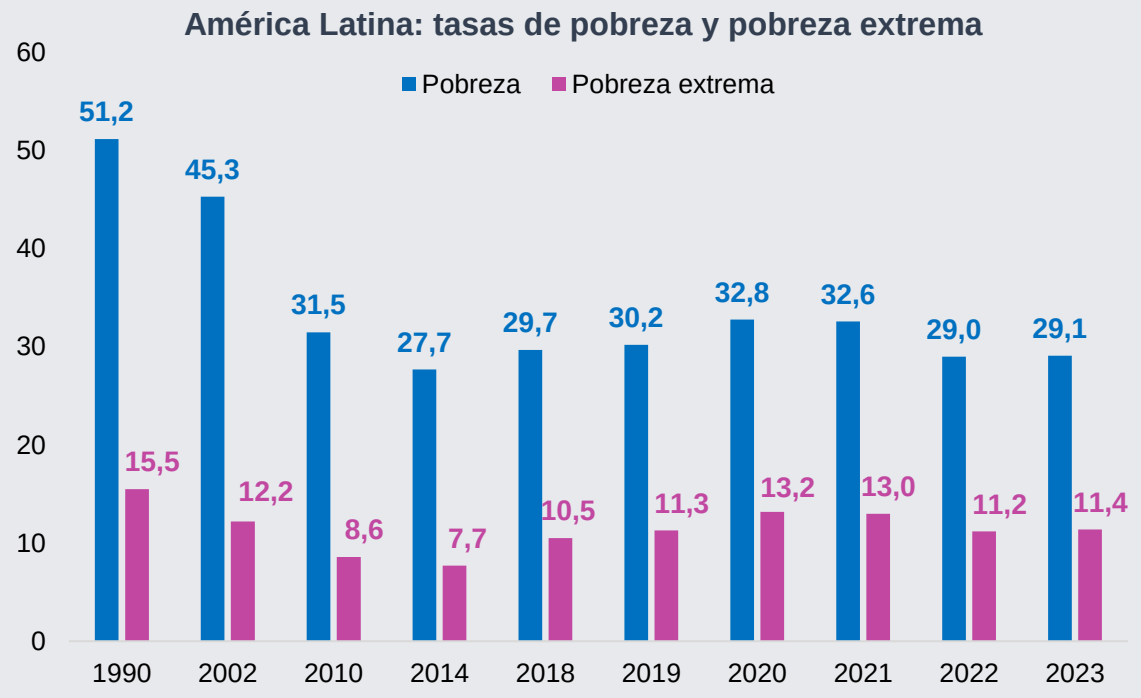
Para reducir el impacto de la crisis y vulnerabilidad energética y avanzar en la transición energética en América Latina, la CEPAL (La Transición Energética en América Latina y el Caribe) propone cinco pilares. En primer lugar, incrementar la energía renovable de la matriz. Segundo, universalizar el acceso a la electricidad basada en renovables y disminuir la pobreza energética. Tercero, se debe incrementar la eficiencia energética en todos los sectores. En cuarto lugar, es importante fortalecer la complementariedad, integración e interconexión regional. Por último, pero no menos importante, la región debe aumentar la seguridad y resiliencia energética ante choques externos.

La transición energética y la generación de energía limpia es una oportunidad que América Latina debe materializar a través de la atracción de inversión hacia la región y producir productos con bajas emisiones de CO2, lo cual es una ventaja competitiva en términos de sostenibilidad.

En cuanto a los desafíos, América Latina debe realizar grandes esfuerzos en materia de informalidad (laboral, empresa y de producto), generar más y mejores oportunidades de empleo, reducir la pobreza y la desigualdad, y mitigar los impactos del cambio climático.

PANORAMA SOCIAL

Al ver la evolución de la pobreza y la pobreza extrema para América Latina podemos ver que la región ha presentado avances. Para el 2022, la incidencia de pobreza disminuyó 3,6 puntos porcentuales, pasando de 32,6% en 2021 a 29% en 2022 y para el caso de la pobreza extrema, se redujo 1,8 puntos porcentuales, pasando de 13% a 11,2% en el mismo periodo.



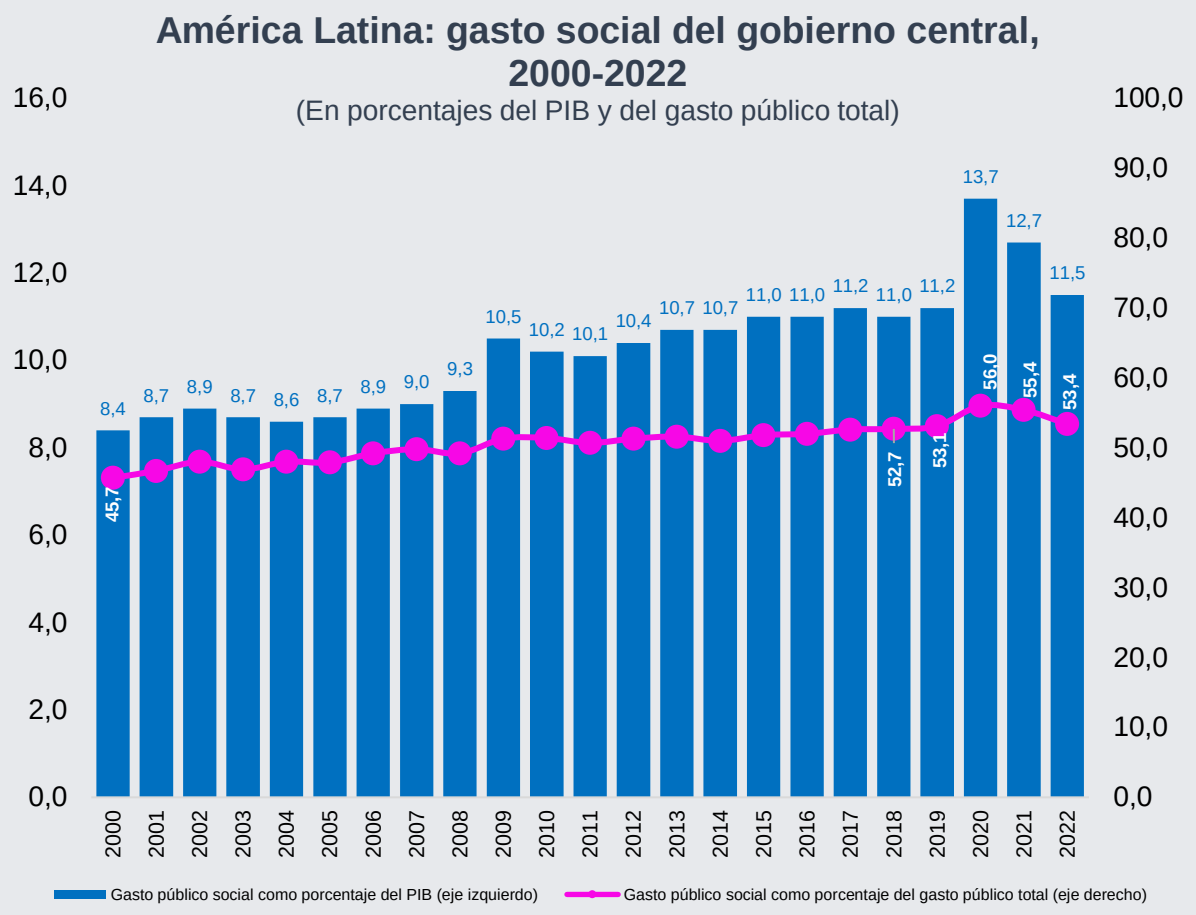
Fuente: Panorama social de América Latina y el Caribe 2023.
*Proyecciones para 2023.

Los avances en la lucha contra la pobreza son de destacar ya que se evidencia una recuperación frente a las cifras registradas durante la pandemia Covid-19 e incluso una mejora frente a las cifras de 2019.

Para el 2023, se proyecta un pequeño aumento de la pobreza (29,1%) y pobreza extrema (11,4%) alertando a los gobiernos de la región latinoamericana. Para continuar con la disminución de la pobreza en América Latina se deben implementar políticas públicas

enfocadas hacia la generación de empleo y en la cobertura de los sistemas de protección social.

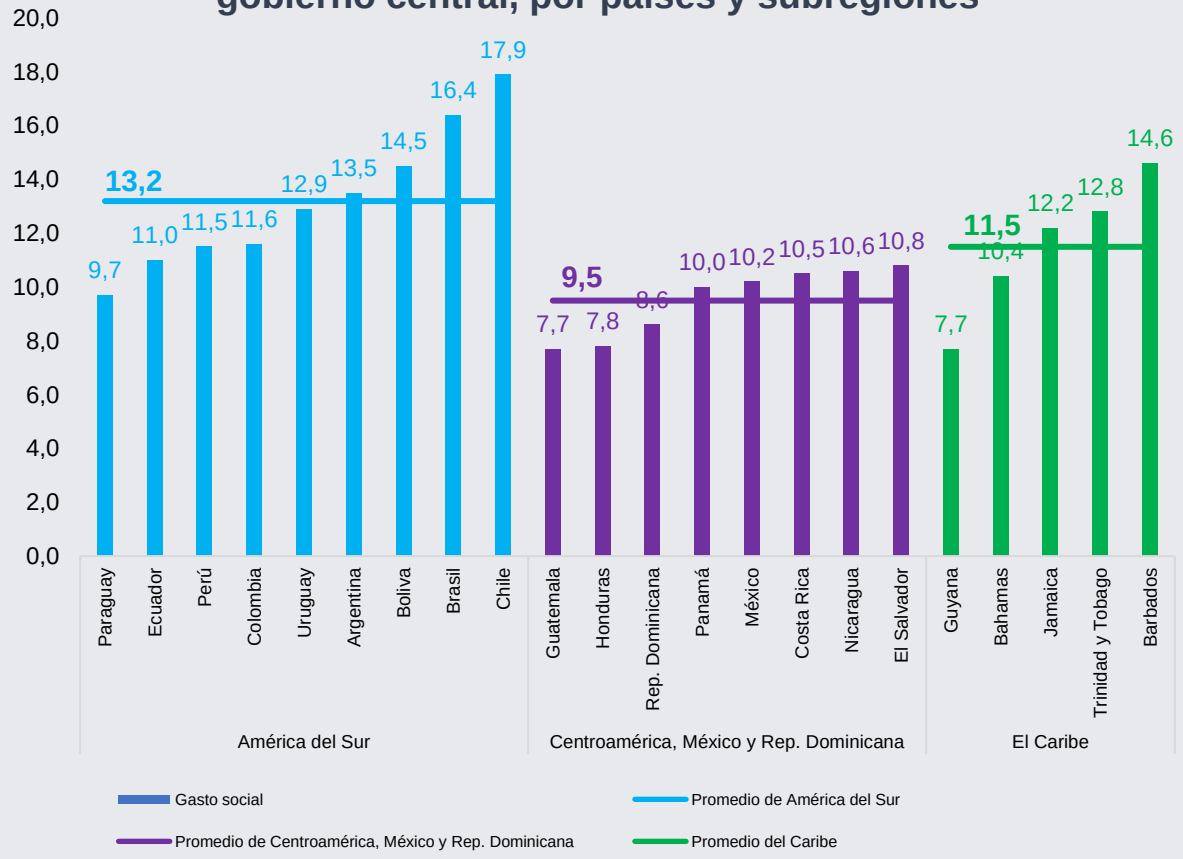
Al analizar el comportamiento del gasto público social de América Latina, podemos ver que este se caracterizó por registrar una tendencia estable como porcentaje del PIB. En el 2020, año relacionado con la pandemia Covid-19 se evidencio un aumento significativo (13,7) de este. En los años 2021 y 2022, se evidencia caída del gasto público de 12,7% y 11,5%, respectivamente.



Fuente: Panorama social de América Latina y el Caribe 2023.

Cuando analizamos el gasto social del gobierno central por países y subregiones, la región de América Latina que registra un gasto social más alto como porcentaje del PIB es América del Sur (13,2%), seguido de El Caribe (11,5%) y luego el grupo conformado por Centroamérica, México y República Dominicana (9,5%).

América Latina y el Caribe (2022): gasto social del gobierno central, por países y subregiones

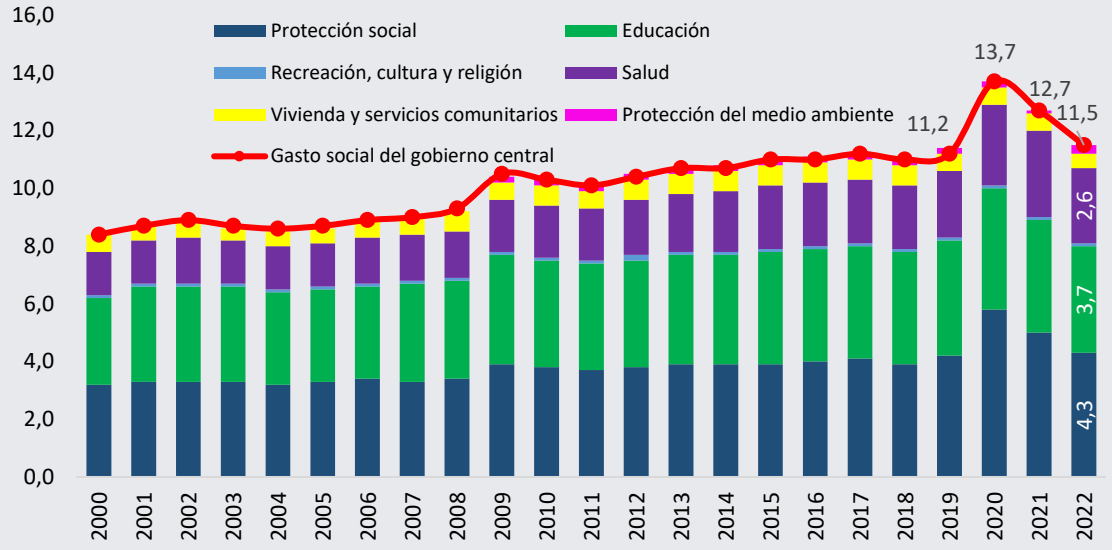


Fuente: Panorama social de América Latina y el Caribe 2023.

Dentro del grupo de América del Sur, los países que cuentan con un mayor gasto social como porcentaje del PIB son: Chile (17,9%), Brasil (16,4%), Bolivia (14,5%), Argentina (13,5%), Uruguay (12,9%), Colombia (11,6%), Perú (11,5%), Ecuador (11%) y Paraguay (9,7%).

Por último, el gasto social del gobierno central como porcentaje del PIB en América Latina se distribuye de la siguiente manera: protección social (4,3%), educación (3,7%), salud (2,6%), vivienda (0,4%), protección al medio ambiente (0,3%) y recreación y cultura (0,1%).

América Latina y el Caribe: gasto social del gobierno central, por funciones
(% del PIB)



Fuente: Panorama social de América Latina y el Caribe 2023.

INFLACIÓN

Luego de la pandemia, el mundo atravesó un periodo de alta inflación. Para corregir tal efecto, los bancos centrales optaron por implementar una política monetaria restrictiva. La región latinoamericana no fue ajena a esta situación. Sin embargo, esta medida no ha sido suficiente para moderar los niveles de inflación. Factores como el aumento de los precios de la energía, el petróleo y otros commodities, de los costos logísticos y de transporte, la interrupción de las cadenas de suministros obstaculizó el abastecimiento de materias primas y de bienes intermedios, y debido al conflicto entre Rusia y Ucrania, hubo una escasez de fertilizantes, lo cual alteró la producción y los precios de los alimentos, ejerciendo presiones inflacionarias al alza.

Si bien, los bancos centrales han moderado el nivel de precios a través de alzas de las tasas de interés, es probable que en algunos países de la región la inflación no ceda debido a problemas asociados con el cambio climático, al fenómeno del niño, ajustes en el precio de los combustibles y alzas en el precio de los alimentos.

América Latina y el Caribe: crecimiento económico			
País/región	PIB Q3 2023	IPC oct-23	Tasa de Desempleo oct-23
Argentina	-4,9	143,0	6,2
Brasil	3,4	4,8	7,7
Chile	0,6	5,0	8,9
Colombia	-0,3	10,48	9,2
México	3,3	4,3	2,7
Perú	-1,0	4,3	6,1

Fuente: Departamento de Estadística y Banco Central de cada país.

En países como Brasil y Chile se puede decir que ya cuentan con una inflación relativamente controlada. Sin embargo, la posición de los bancos centrales de estos dos países sigue siendo conservadora hasta que se mantenga una baja inflación e incluso el nivel de precios se ubique dentro del rango meta.

La política monetaria adoptada por los bancos centrales busca garantizar la estabilidad de los precios, en coordinación con una política macroeconómica que busca impulsar el crecimiento económico y la generación de empleo. Sin embargo, Colombia, a diferencia de sus pares latinoamericanos aun no logra moderar el nivel de precios, cuenta con una tasa de desempleo alta, cercana al 10% y desafortunadamente, el dato de crecimiento económico reportado por el DANE al tercer trimestre de 2023, la economía colombiana decreció -0,3%, lo cual es un dato que genera mucha preocupación.

MAPA POLÍTICO

América Latina se divide entre matices de izquierda y derecha en términos políticos. Es importante mencionar que después de varios periodos presidenciales de corrientes de izquierda, el mapa político de la región empieza a ver el ascenso de gobiernos de derecha, tal es el caso de Argentina con Javier Milei.

Mapa político de América Latina y el Caribe

País	Mandatario actual	Periodo de gobierno	Gobierno actual
México	Andrés Manuel López Obrador	2018 - 2024	Izquierda
Guatemala	Alejandro Giammattei	2020 - 2024	Derecha
El Salvador	Nayib Bukele	2019 - 2024	Derecha
Honduras	Xiomara Castro	2022 - 2026	Izquierda
Nicaragua	Daniel Ortega	2022- 2026	Izquierda
Costa Rica	Rodrigo Chaves	2022 - 2026	Derecha
Panamá	Laurentino Cortizo	2019 - 2023	Centroderecha
República Dominicana	Luis Abinader	2020 - 2024	Centroizquierda
Puerto Rico	Pedro Pierluisi	2021 - 2024	Derecha
Colombia	Gustavo Petro	2022 - 2026	Izquierda
Ecuador	Guillermo Lasso	2021 - 2025	Derecha
Venezuela	Nicolás Maduro	2019 - 2025	Izquierda
Perú	Diana Boluarte	2021 - 2026	Centroizquierda
Bolivia	Luis Arce Catacora	2020 - 2025	Izquierda
Chile	Gabriel Boric	2022 - 2026	Izquierda
Argentina	Javier Milei	2023 - 2027	Derecha
Brasil	Luiz Inácio Lula da Silva	2023 - 2026	Izquierda
Paraguay	Santiago Pella	2023 - 2028	Derecha
Uruguay	Luis Lacalle Pou	2020 - 2025	Derecha

Los países de la región que son administrados por gobiernos de izquierda son: Colombia (Gustavo Petro), Brasil (Luiz Inácio Lula da Silva), México (Andrés Manuel López Obrador), Honduras (Xiomara Castro), Nicaragua (Daniel Ortega), Cuba (Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez), Venezuela (Nicolás Maduro), Bolivia (Luis Arce Catacora) y Chile (Gabriel Boric).

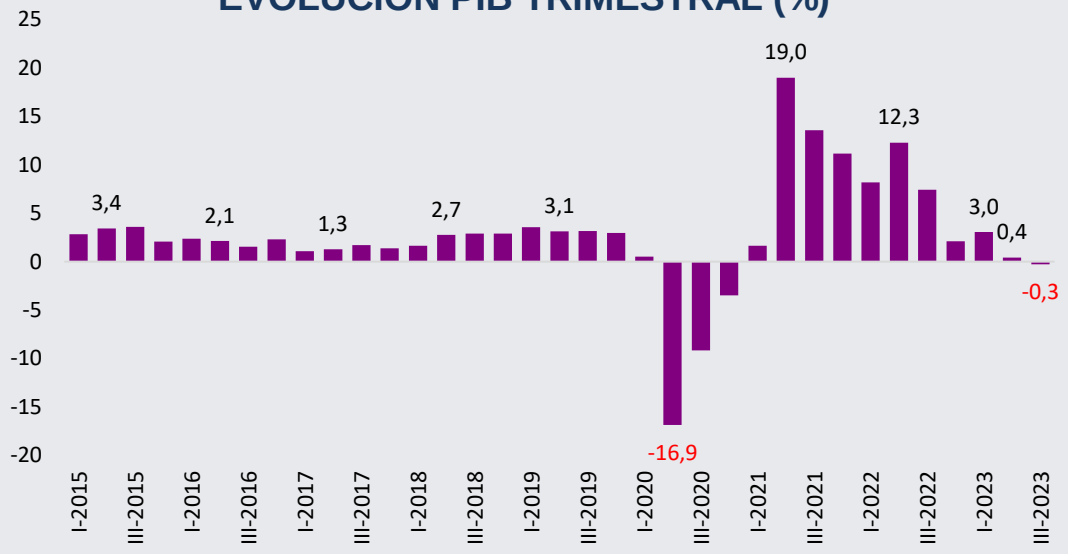
De centroizquierda están República Dominicana (Luis Abinader) y Perú (Dina Boluarte).

Por su parte, los países que se sienten representados con políticas de derecha son: Costa Rica (Rodrigo Chaves), Ecuador (Guillermo Lasso), El Salvador (Nayib Bukele), Uruguay (Luis Lacalle Pou), Paraguay (Santiago Peña) y Argentina (Javier Milei).

Economía Colombiana

c. Crecimiento económico

La actividad económica del país durante 2023 presentó grandes retos para generar un crecimiento alto y sostenido. En efecto, en los dos primeros trimestres del año se registraron crecimientos de apenas del 3,0% y 0,4% respectivamente. La desaceleración se puso en manifiesto con el decrecimiento observado en el tercer trimestre del año, al presentarse una variación anual del -0,3%, la primera caída del PIB registrada en los últimos 10 años sin considerar la pandemia.



Fuente: Cuentas Nacionales, DANE.

Con un crecimiento acumulado de apenas del 1,0% en los primeros nueve meses del año, comparado con una tasa del 9,2% en el mismo periodo de 2022, se espera que el desempeño económico del país finalizando el 2023 se sitúe entre el 0,5% y 1,0%. La caída en los principales sectores económicos del país, en la inversión y en el consumo de los hogares explican en gran medida estas expectativas.

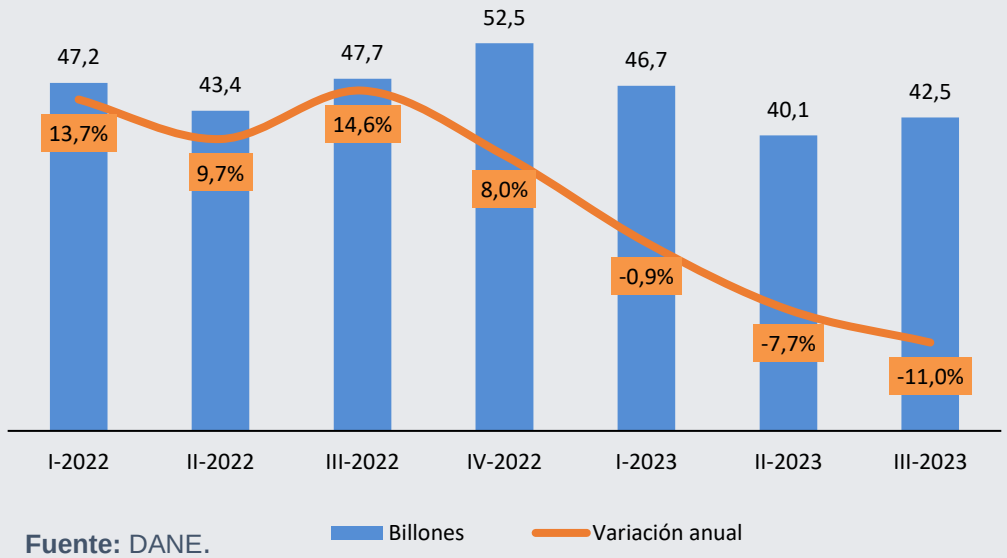
CRECIMIENTO ECONOMICO POR COMPONENTES DEL GASTO

	2022		2023
	Ene-Sept	Año	Ene-Sept
Demanda interna	11,7	9,4	-3,7
Gasto de consumo final	10,5	7,9	1,4
Gasto hogares	11,8	9,5	1,4
Gasto gobierno general	3,7	0,3	1,1
Formación bruta de capital	16,5	16,8	-22,5
Formación bruta de capital fijo	12,7	11,4	-6,5
Exportaciones	21,4	14,8	3,6
Importaciones	28,1	22,3	-14,9
PIB	**9,2**	**7,3**	**1,0**

FUENTE: DANE, Cuentas Nacionales

El comportamiento de la inversión en el 2023 ha mostrado un grave deterioro. Durante tres trimestres seguidos se registraron contracciones y en el acumulado de los primeros nueve meses del año la formación bruta de capital fijo cayó -6,5%. Este comportamiento se explica entre otros motivos, la baja dinámica de la economía, el ambiente de incertidumbre, la inseguridad jurídica, la incertidumbre alrededor de la política pública, las múltiples reformas que se están discutiendo en el Congreso y los problemas de inseguridad que afectan a la sociedad en general y ya empiezan a afectar la actividad empresarial.

Formación bruta de capital fijo a precios constantes variación anual



Fuente: DANE.

Asimismo, el gasto de consumo final, que incluye el consumo de los hogares y del gobierno, fueron los impulsores del crecimiento económico durante 2021 y 2022. Ahora su dinámica cayó, y en el acumulado del 2023 se encuentra creciendo a una tasa del 1,4% mientras que en los primeros nueve meses del 2022 este componente crecía sobre el 10%. A su vez, durante el 2023 ha habido una fuerte caída de las importaciones (-14,9%), señal del poco dinamismo que ha tenido la economía.

De acuerdo con el estudio del consumo de hogares realizado por RADDAR, el consumo alcanza 11 meses en terreno negativo. Entre los diversos determinantes de este comportamiento se observa menor confianza de los hogares, adicional a una restricción de ingresos por una inflación en niveles históricos, con aumentos en los precios de alimentos y del transporte vía el incremento de combustibles. También, las altas tasas de interés para acceder a créditos.

Por el lado de las actividades económicas, las que registraron un mayor crecimiento en el periodo de Enero – Septiembre del 2023 fueron entretenimiento (11,8%), finanzas y seguros (8,8%), administración pública, salud y educación (4%) y minería (3,8%). No obstante, los sectores que mayor contribuyen a la economía y que impulsan el consumo, la generación de empleo e inversión presentaron una significativa caída. Tal es el caso de

construcción (-5%), industria manufacturera (-3,2%) y comercio, transporte y alojamiento (-2,1%).

COLOMBIA: CRECIMIENTO ECONÓMICO

	2022		2023
	Ene-Sept	Año	Ene-Sept
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-1,1	-1,8	0,5
Explotación de minas y canteras	3,5	1,6	3,8
Industrias manufactureras	12,3	9,8	-3,2
Electricidad, gas, agua, saneamiento ambiental	5,2	4,3	1,7
Construcción	9,6	6,5	-5,0
Edificaciones	15,1	12,0	-0,1
Obras civiles	-0,4	-3,7	-15,4
Actividades especializadas construcción	10,2	7,3	-4,2
Comercio, reparaciones, transporte, almacenamiento, alojamiento, servicios de comida	15,4	11,1	-2,1
Información y comunicaciones	17,7	13,9	0,7
Actividades financieras y de seguros	5,8	6,5	8,8
Actividades inmobiliarias	2,1	2,0	1,9
Actividades Prof., científicas y técnicas, servicios administrativos y de apoyo	10,2	8,2	0,3
Administración pública y defensa; seguridad social, educación, salud humana y de servicios sociales	4,0	2,1	4,0
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación, hogares	39,0	39,9	11,8
Valor agregado bruto	**9,0**	**6,9**	**1,0**
Impuestos menos subvenciones sobre los productos	11,9	10,2	1,0
Producto interno bruto	**9,2**	**7,3**	**1,0**

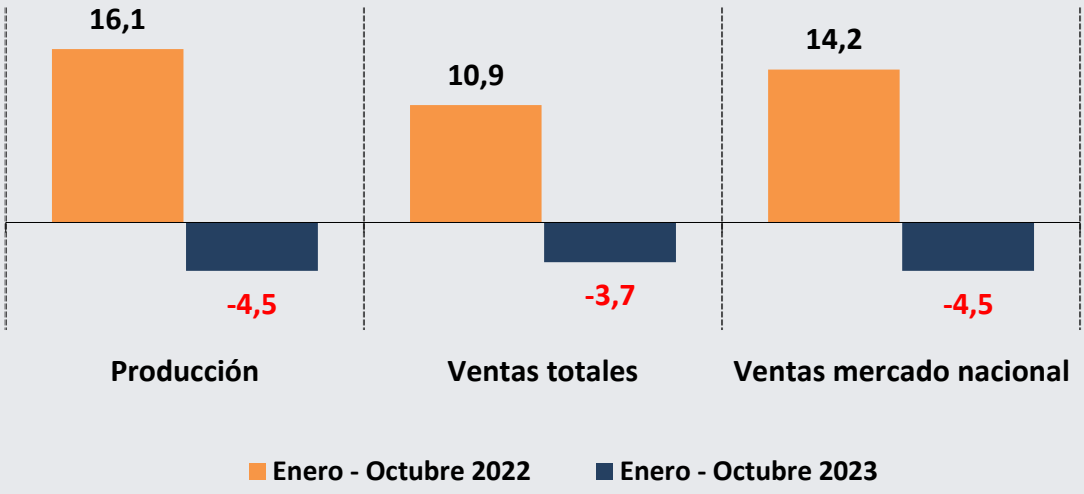
FUENTE: DANE, Cuentas Nacionales

INDUSTRIA

Durante el 2023 el desempeño de la industria manufacturera ha sido un tema de gran preocupación, ya que este sector, tan importante para el desarrollo económico, ha acumulado diez meses de baja producción, caída en las ventas y una alta incertidumbre en el clima de los negocios. En efecto, los resultados de la Encuesta de Opinión Industrial Conjunta al mes de octubre reportan que la producción y ventas industriales se encuentra en niveles negativos, con una utilización de la capacidad instalada levemente por encima del promedio histórico, una caída en los pedidos y una alta acumulación de inventarios.

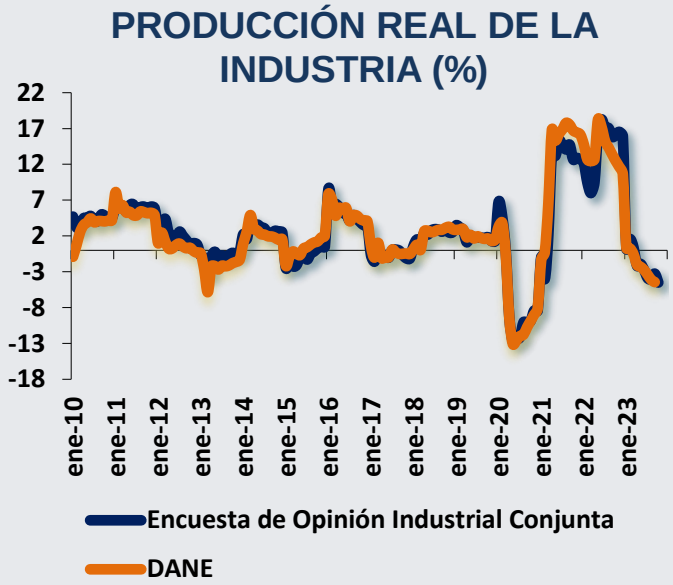
De acuerdo con la Encuesta de Opinión Industrial Conjunta (EOIC), que la ANDI realiza con ACICAM, ACOPLASTICOS, ANDIGRAF y CAMACOL, en el período enero-octubre de 2023, comparado con el mismo periodo de 2022, la producción cayó -4,5%, las ventas totales -3,7% y, dentro de éstas, las ventas hacia el mercado interno disminuyeron -4,5%. En el año inmediatamente anterior, estas tasas se encontraban creciendo a niveles del 16,1%, 10,9% y 14,2%, respectivamente.

ENCUESTA DE OPINIÓN INDUSTRIAL CONJUNTA
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y VENTAS (%)

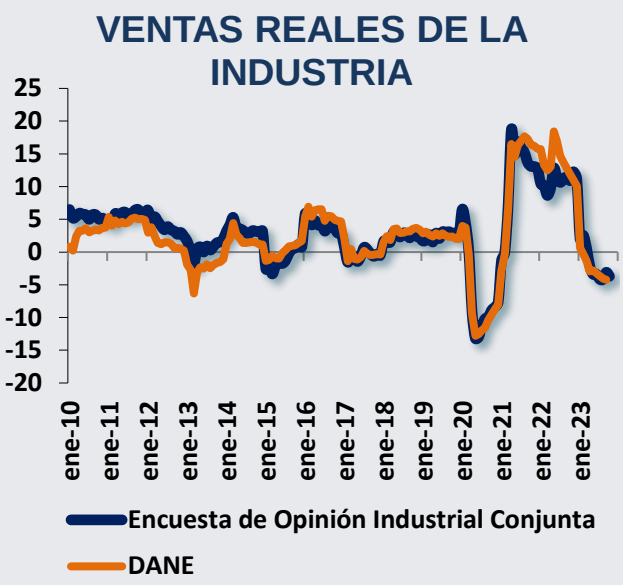


Fuente: ANDI - EOIC

Como vemos en el comportamiento histórico, estos niveles negativos no se observaban desde la pandemia, reflejo del mal desempeño de la economía durante el 2023.



Fuente: ANDI - EOIC



Fuente: ANDI - EOIC

Comportamiento sectorial

Al analizar el comportamiento de la industria por cadenas de valor, encontramos que la desaceleración económica afecta a todos los sectores.

ANDI, ACOPLASTICOS,
ANDIGRAF, ACICAM, CAMACOL

ENCUESTA DE OPINION INDUSTRIAL CONJUNTA
CRECIMIENTO REAL
ENERO - OCTUBRE 2023
ENERO - OCTUBRE 2022
PORCENTAJES DE RESPUESTAS (*)

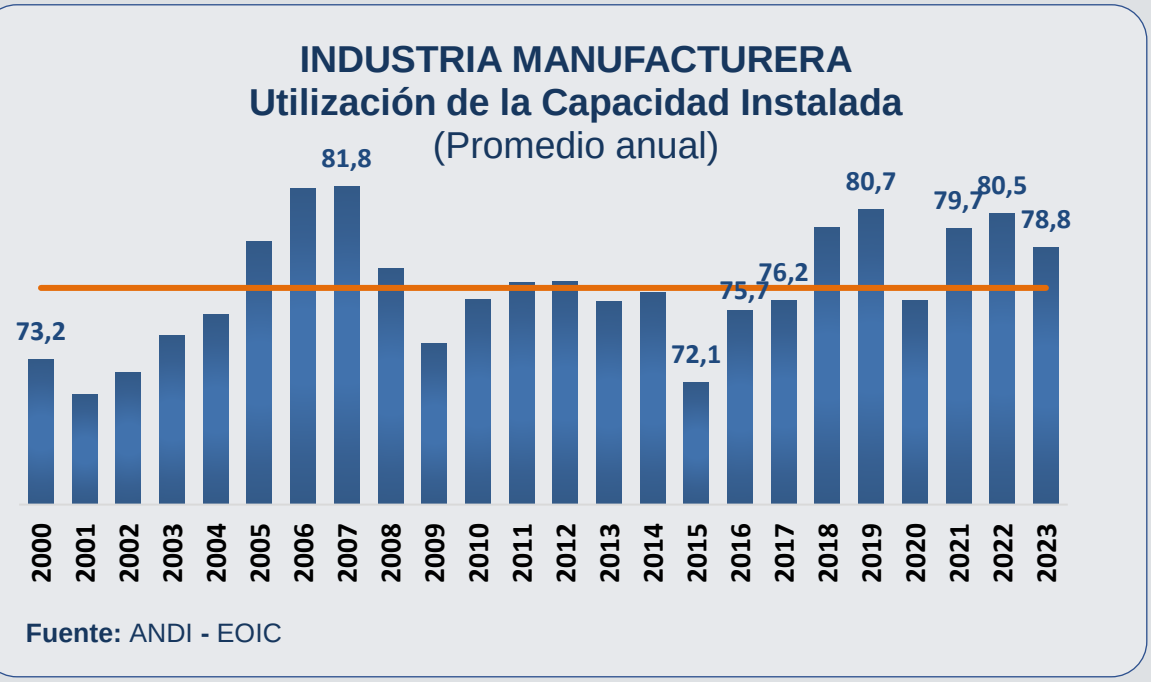
SECTOR	PRODUCCION	VENTAS TOTALES	VENTAS MERCADO NACIONAL
Alimentos y bebidas	-5,0	-2,6	-2,8
Bienes de consumo básico	-6,0	-2,7	-3,1
Envases y empaques	-1,6	-5,3	-8,0
Materias primas y productos intermedios	0,1	-1,0	-0,4
Cadena petroquímica	-2,4	-0,3	-0,2
Materiales manufactureros de la construcción	-3,9	-6,9	-6,9
Siderúrgica, metalmecánica y maquinaria	-6,0	-3,6	-5,8
Vehículos, autopartes y otros tipos transporte	-19,1	-22,4	-31,4
Sectores exportadores	-5,1	-3,9	-8,2
TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA	-4,5	-3,7	-4,5

* *VALORES PONDERADOS POR EL VALOR AGREGADO DEL SECTOR*

Fuente: ANDI - EOIC

Utilización de la capacidad instalada

Con respecto al indicador de utilización de la capacidad instalada, en promedio, durante el 2023 se ubicó en un 78,8%, dos puntos porcentuales por debajo del año anterior (80,5%). Sin embargo, es importante destacar que el nivel obtenido en el 2023 se encuentra levemente por encima del promedio histórico (76,8%).

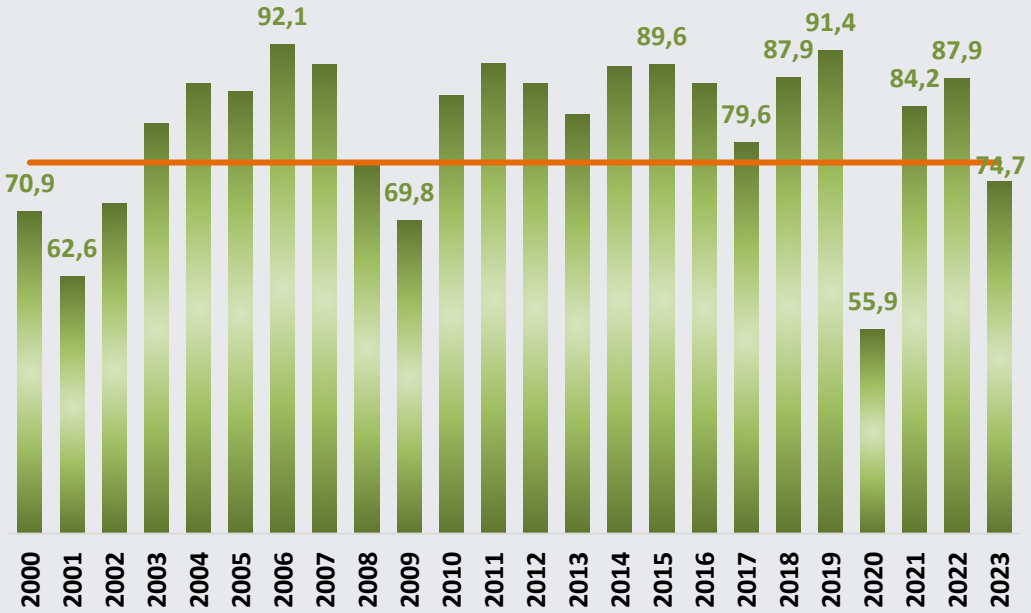


Inventarios y pedidos

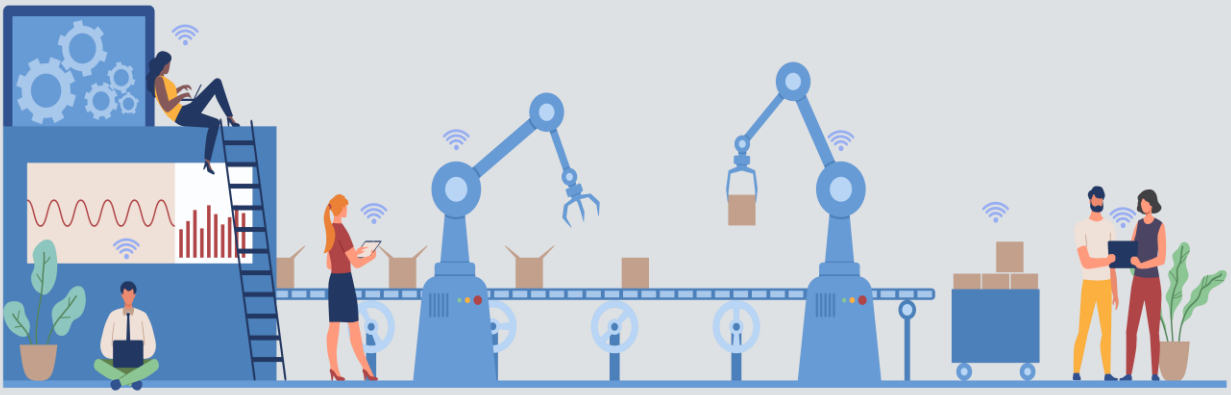
Los indicadores de demanda han mostrado un gran deterioro durante el 2023. En promedio, el 74,7% de la producción industrial calificó sus pedidos como altos o normales, cifra inferior al compararse con el año anterior (87,9%), e incluso por debajo del promedio histórico (77,1%).

En el caso de los inventarios, estos son calificados como altos, en promedio, por el 26,8% de la producción industrial, porcentaje superior al promedio histórico (23,6%). Este dato de altos inventarios no se presentaba en la industria hace más de 10 años.

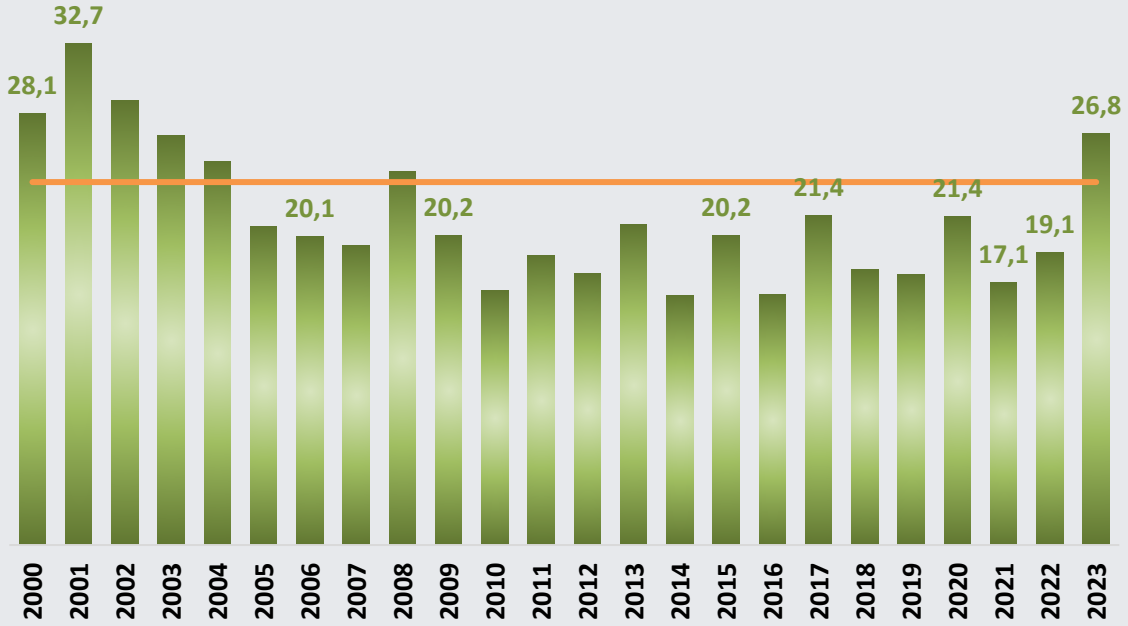
INDUSTRIA MANUFACTURERA
Pedidos Altos o Normales
(Promedio anual)



Fuente: ANDI **-** EOIC
Promedio 2023 corresponde el periodo Enero - Octubre



INDUSTRIA MANUFACTURERA
Inventarios Altos
(Promedio anual)

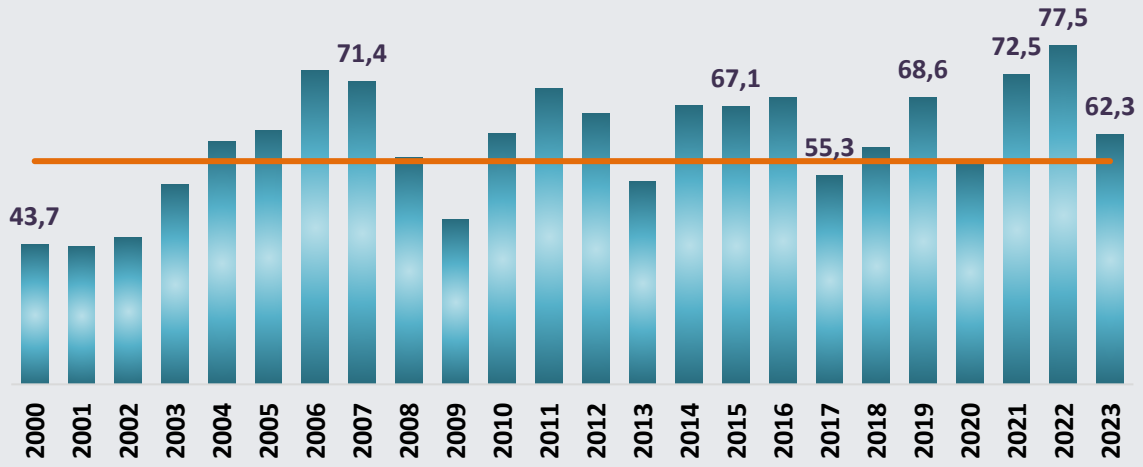


Fuente: ANDI **-** EOIC
Promedio 2023 corresponde el periodo Enero - Octubre

Clima de los negocios

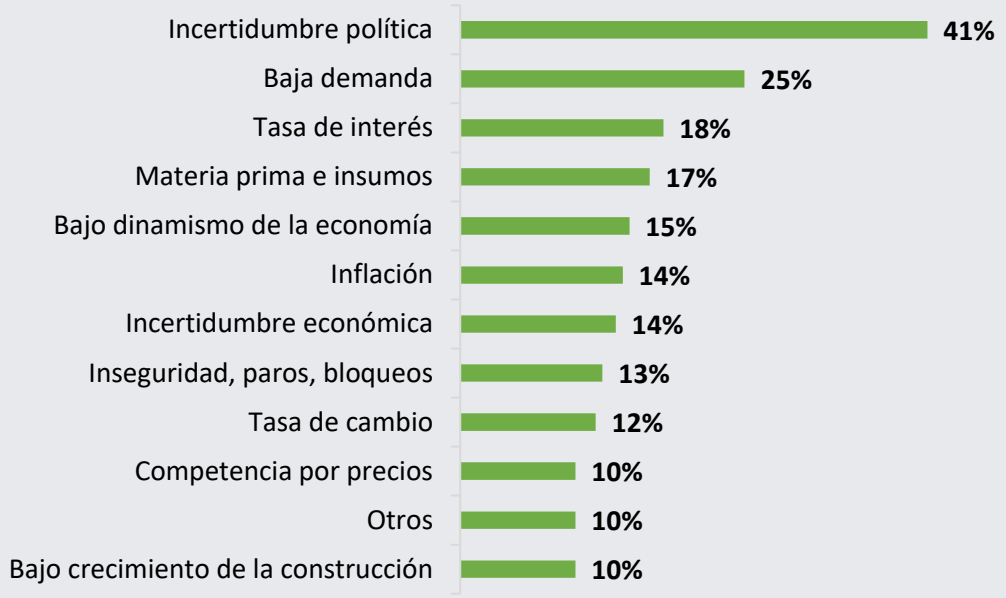
La situación de la industria manufacturera también se refleja en la percepción de los empresarios sobre el clima de negocios. En promedio en el año 2023, el 62,3% de los encuestados consideró la situación actual de su empresa como buena, nivel inferior al observado en 2022 (77,5%).

INDUSTRIA MANUFACTURERA
Situación Favorable
(Promedio anual)



Fuente: ANDI **-** EOIC
Promedio 2023 corresponde el periodo Enero -Octubre

En línea con los bajos niveles de este indicador, en julio de 2023 le preguntamos a los empresarios en el módulo especial sobre aquellos aspectos específicos del sector o de la compañía que consideraban estaban afectando el clima de los negocios. Dentro de los principales factores se encuentra la incertidumbre política (41%), la baja demanda (25%), altas tasas de interés (18%), costos, abastecimiento y retrasos de materia prima e insumos (17%), el bajo dinamismo de la economía (15%), el comportamiento de la inflación (14%), incertidumbre económica (14%) las condiciones de inseguridad incluyendo paros y bloqueos en las vías (13%), volatilidad en la tasa de cambio (12%), seguidos de competencia por precios (10%), entre otros.

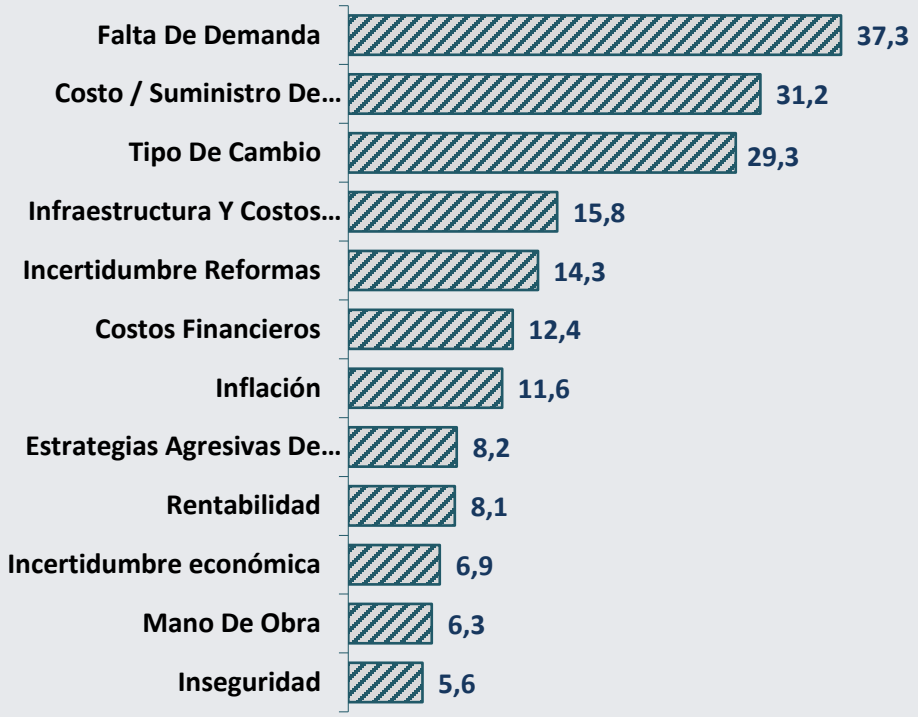


Fuente: ANDI **-** EOIC julio 2023

Obstáculos para la actividad productiva

En 2023 los principales obstáculos que han enfrentado los empresarios en el desarrollo de su actividad productiva son en su orden los siguientes: la falta de demanda ocupando el primer lugar, seguido del costo y suministro de materia prima, la volatilidad del tipo de cambio, infraestructura y costos logísticos, incertidumbre por las reformas, los altos costos financieros, la inflación, así como alta competencia en el mercado, baja rentabilidad, incertidumbre económica, dificultad en la consecución de mano de obra e inseguridad.

PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA INDUSTRIA Promedio 2023
(Porcentaje de empresas)

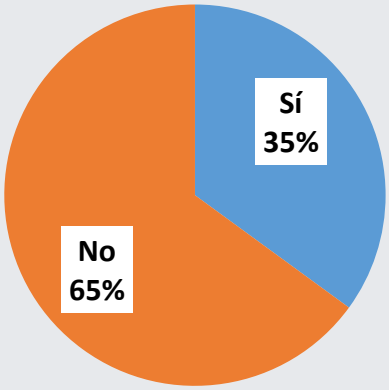


Fuente: ANDI - EOIC

Uno de los obstáculos que ha comenzado a aumentar su relevancia en la problemática industrial ha sido la inseguridad en el país. Por esto, quisimos indagar un poco más sobre cómo este problema afecta el normal funcionamiento de las empresas. Es por esto que en el mes de abril realizamos una pregunta especial asociada a la percepción de la seguridad, y, dada la importancia de este tema, en junio le extendimos estas preguntas a empresas de todos los sectores mediante una encuesta rápida.

Los resultados de la pregunta especial indican que el 35% de las empresas sí se han visto afectadas.

En los últimos meses, ¿su empresa se ha visto afectada por el problema de inseguridad?

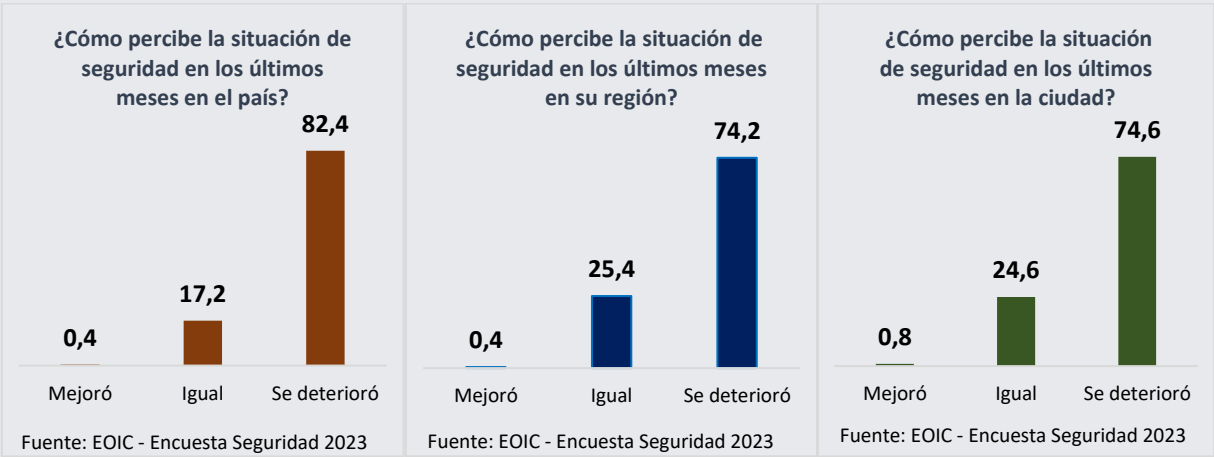


Fuente: EOIC abril 2023
Encuesta Seguridad 2023

Para profundizar sobre el tema, se les preguntó a los empresarios cuáles son los principales aspectos en los que la inseguridad ha afectado el normal desempeño de la empresa. El 54,3% de las empresas responde que se han presentado impedimentos para transportar bienes (debido a retenes, amenazas, paros, etc.), el 47,9% ha tenido dificultad para acceder a algunas zonas, 39,3% ha sido víctima de atracos, el 20,5% ha presentado robos al interior de la empresa, el 18,3% ha sido afectado por la piratería terrestre, 18,3% ha tenido problemas de vandalismo, 12,8% ha sido extorsionado, y 2,7% de las empresas menciona el secuestro. Un 10% respondió que ha evidenciado otros problemas, en los cuales destacan robos cibernéticos e inseguridad en el entorno.

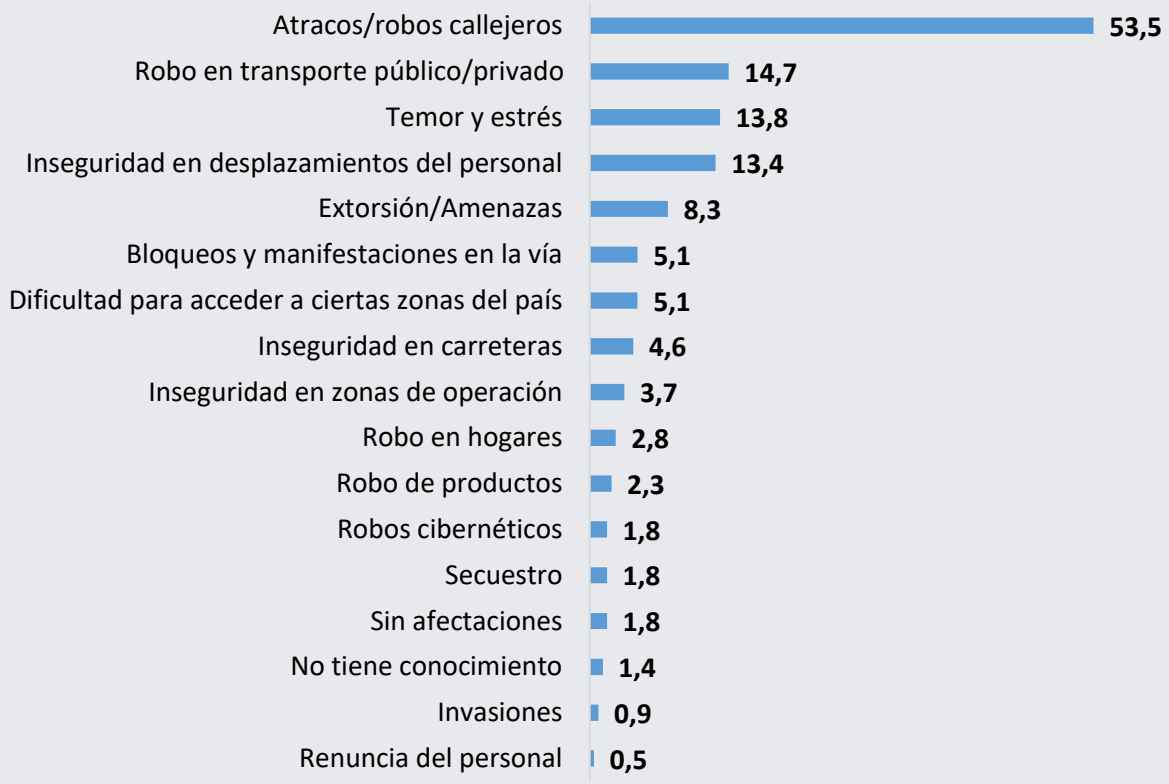
Fuente: EOIC abril 2023
Encuesta Seguridad 2023

Adicionalmente, les preguntamos a las empresas sobre cómo perciben la situación de seguridad en los últimos meses. Los resultados obtenidos son muy similares, más del 70% de los empresarios responden que perciben que la situación del país, de las regiones y de las ciudades donde se ubican sus empresas se ha deteriorado. Esto nos demuestra que es un tema de alta preocupación y un desafío adicional para los empresarios.



También quisimos conocer cómo se ha visto afectado el personal de las empresas por la inseguridad. Dentro de estas destacan los atracos o robos callejeros (53,5%), robo en transporte público o privado (14,7%), afectaciones en la salud mental de los trabajadores por sentimientos asociados al temor y estrés (13,8%), inseguridad en los desplazamientos del personal (13,4%), extorsión o amenazas (8,3%), bloqueos y manifestaciones en la vía (5,1%), dificultad para acceder a ciertas zonas del país (5,1%), inseguridad en carreteras (4,6%), inseguridad en zonas de operación (3,7%), robo en hogares (2,8%), robos de productos (2,3%), robos cibernéticos (1,8%), entre otros.

Cómo está afectando la inseguridad al personal de su empresa



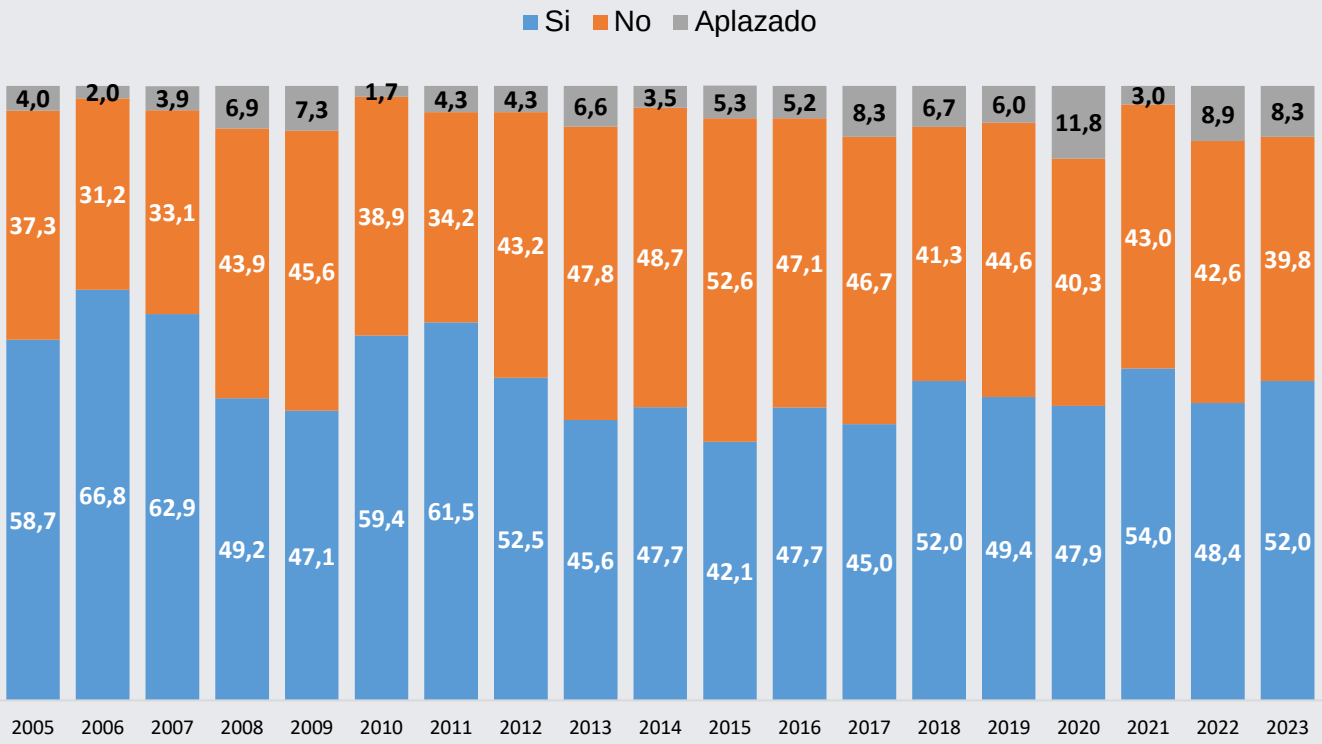
Fuente: EOIC abril - Encuesta Seguridad 2023

La pregunta sobre la inseguridad se complementa con la batería de indicadores que tradicionalmente tenemos en la EOIC.

El monitoreo del estado de la inversión productiva es un aspecto que cada vez tiene mayor relevancia e incidencia en la coyuntura actual del país. Por lo que cuando una compañía toma la decisión de realizar un proyecto de inversión productiva, significa que la empresa encuentra confianza en el ambiente económico actual y tiene buenas perspectivas sobre las condiciones de la economía en un mediano y largo plazo. Es por esto que tradicionalmente en la encuesta del mes de septiembre se incluye un módulo especial con preguntas relacionadas con la inversión productiva del 2023.

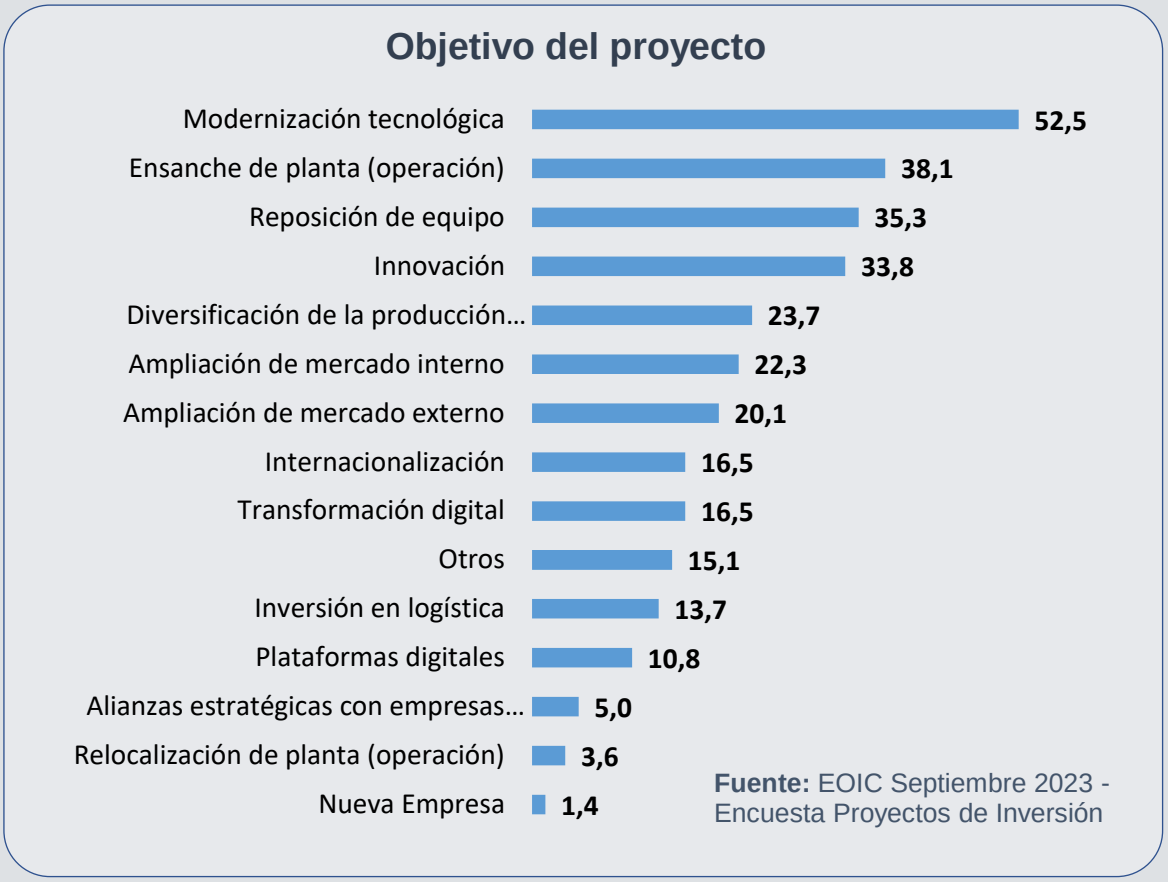
Para conocer el estado y la evolución de los proyectos de inversión, les preguntamos a los empresarios si tienen previsto adelantar proyectos de inversión productiva en el corto plazo. El 52% de las empresas que contestaron que están desarrollando o tiene previsto adelantar proyectos, el 39,8% ha decidido no llevar a cabo ninguno y el 8,3% los ha aplazado. Comparado con los resultados obtenidos en 2022, se evidencia un incremento en el porcentaje de empresas que tienen previsto realizar proyectos de inversión, lo que constituye un efecto favorable para el crecimiento económico del país.

¿La empresa adelanta o tiene previsto desarrollar Proyectos de Inversión productiva en el presente año? (Septiembre de cada año)

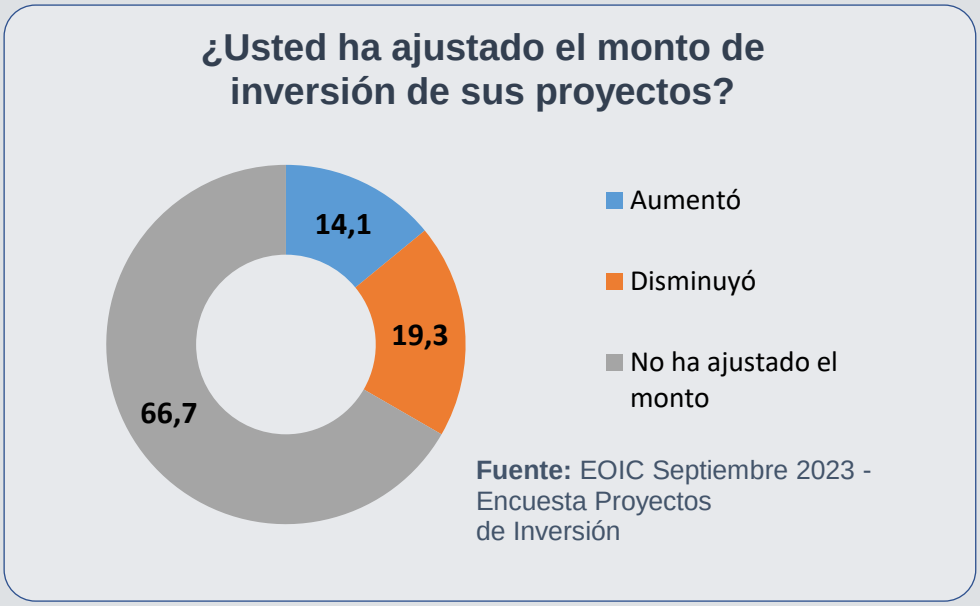


Fuente: EOIC septiembre 2023

Para las empresas que afirman que están realizando o tienen previsto adelantar proyectos de inversión, les pedimos que describieran el objetivo de sus proyectos. El 52,5% plantea como su objetivo principal la modernización tecnológica, el 38,1% requiere el ensanche de planta, 35,3% necesita la reposición de equipo, el 33,8% corresponde a la innovación, 23,7% busca la diversificación de la producción, 22,3% busca la ampliación del mercado interno y el 20,1% la ampliación del mercado externo, por su parte, el 16,5% de los proyectos están orientados a lograr la internacionalización de las empresas y el 16,5% busca implementar la transformación digital.

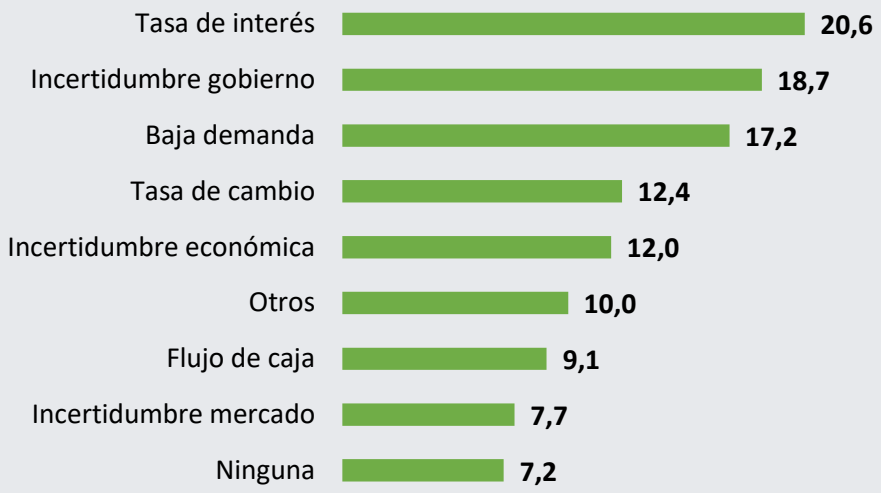


Además, indagamos con los empresarios si han ajustado el monto de inversión de los proyectos. El 66,7% de ellos responde que no lo ha ajustado, el 19,3% responde que lo ha disminuido y el 14,1% lo ha incrementado.



Algunos empresarios reportaron que las principales dificultades para desarrollar los proyectos de inversión son las altas tasas de interés (20,6%), la incertidumbre gobierno donde se incluye la incertidumbre por las reformas e inestabilidad política (18,7%), baja demanda (17,2%), volatilidad en la tasa de cambio (12,4%), incertidumbre económica (12%), entre otros.

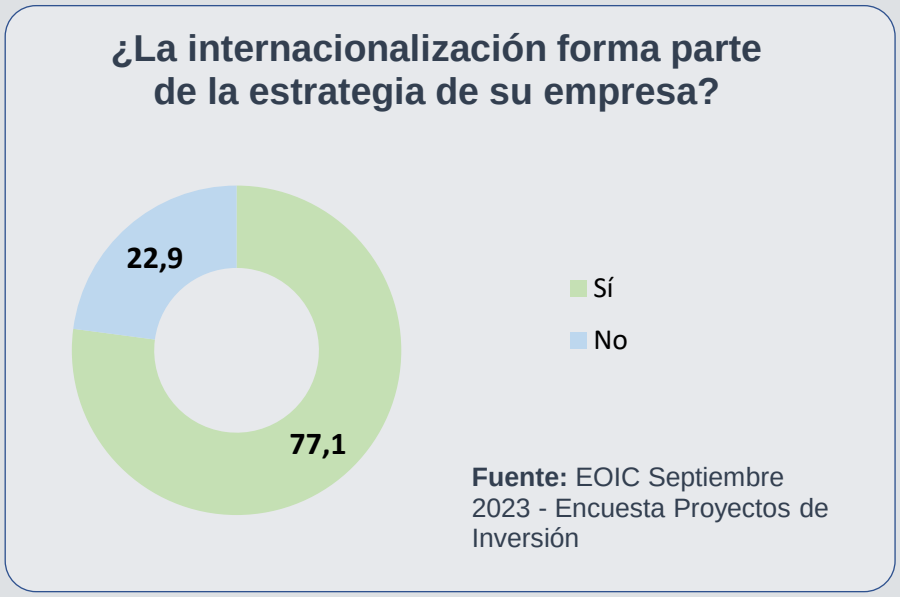
¿Qué dificultades tiene para el desarrollo de sus proyectos de inversión productiva?



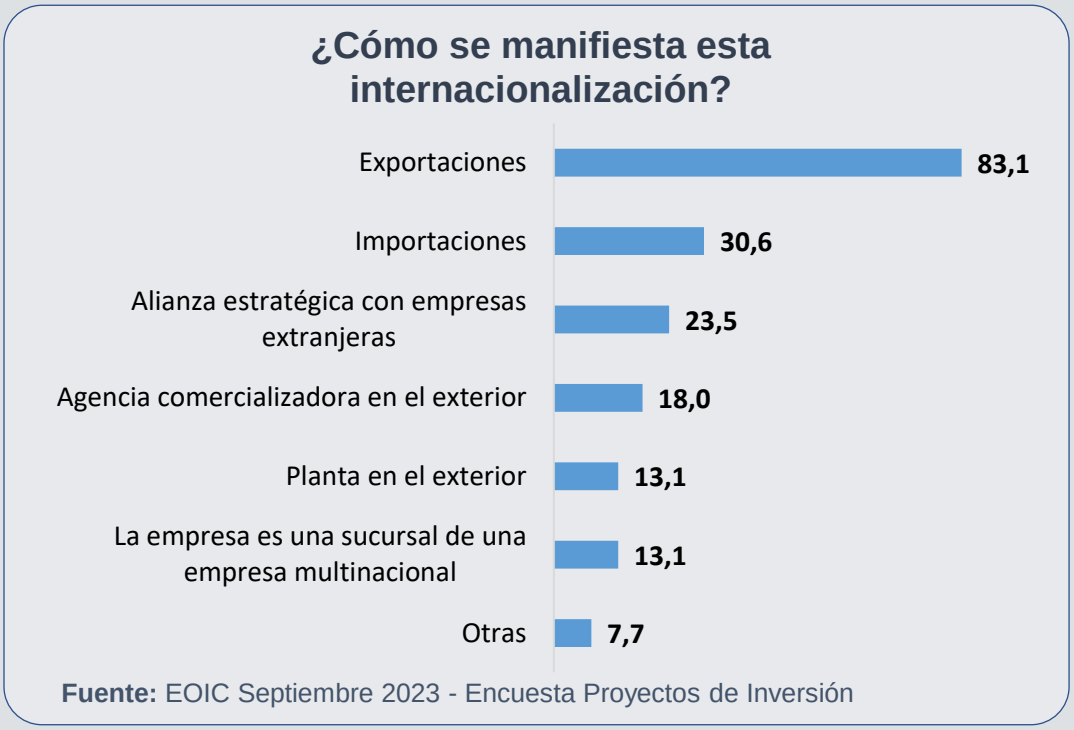
Fuente: EOIC Septiembre 2023 - Encuesta Proyectos de Inversión

Además, en esta versión de la EOIC se agregó el módulo de internacionalización ya que este es un tema de alta relevancia puesto que les permitir a las empresas el acceso a otros mercados, facilitando el proceso de intercambio de bienes y servicios entre los países, además se traduce en un mayor flujo de información, personas y capitales, lo que conlleva a un mayor crecimiento económico.

Para conocer el estado de la internacionalización en las empresas, les preguntamos a los empresarios si esta forma parte de la estrategia de su compañía. El 77,1% respondió que sí la tienen incluida en las estrategias mientras que el 22,9% responde que no la tienen.



Para profundizar sobre el tema, les preguntamos cómo se manifiesta la internacionalización en la empresa. El 83,1% responde que se manifiesta mediante las exportaciones, el 30,6% mediante las importaciones. El 23,5% responde que se evidencia con las alianzas estratégicas que tienen con empresas extranjeras, un 18% son agencias comercializadoras en el exterior, 13,1% tienen planta en el exterior, 13,1% responde que la empresa es una sucursal de una empresa multinacional, entre otros.



Con el objetivo de saber los factores que han hecho que las empresas se reubiquen en otros lugares del mundo, les preguntamos qué los motivó a ubicarse en otro país en lugar de localizarse en Colombia. Dentro de estos destacan, la cercanía al lugar de destino de los productos (43,8%), incertidumbre económica (41,1%), incertidumbre sobre el impacto de las reformas (30,1%), acceso a materias primas e insumos (28,8%), costo país (26%), seguridad jurídica (24,7%), entre otros.

En caso de que su empresa tenga planta en el exterior, ¿Qué factores lo motivaron a ubicarse en otro país en lugar de localizarse en Colombia?

Fuente: EOIC Septiembre 2023 - Encuesta Proyectos de Inversión

Como mencionamos anteriormente, el 2023 fue un año de una marcada desaceleración económica. En esta dirección le preguntamos al empresariado sobre el cumplimiento estimado de ventas para el cierre del 2023, el crecimiento del presupuesto para 2024 y las estrategias que tienen las empresas para enfrentar la desaceleración económica que se viene presentando en el país.

Para el 2023, el porcentaje del cumplimiento estimado del presupuesto de las ventas para el cierre del año es en promedio 90%.

Con el fin de conocer más en detalle lo que esperan los empresarios para el 2024, les preguntamos sobre los aspectos que consideran que favorecerán su desempeño. Dentro de los principales factores que los empresarios resaltan como positivos se encuentran: aumento de la demanda (17,3%), disminución de las tasas de interés (16,7%), disminución de costos de materias primas e insumos (14,7%), estabilización de la tasa de cambio

(14%), disminución de la inflación (12,7%), otros responden que no hay ningún factor que favorezca el desempeño para el 2024 (8,0%), nuevos productos o servicios (7,3%), reactivación del sector de la construcción (6,7%), entre otros.

¿Qué aspectos más específicos del sector o de su compañía en particular, considera usted que FAVORECERÁN el desempeño en el año 2024?

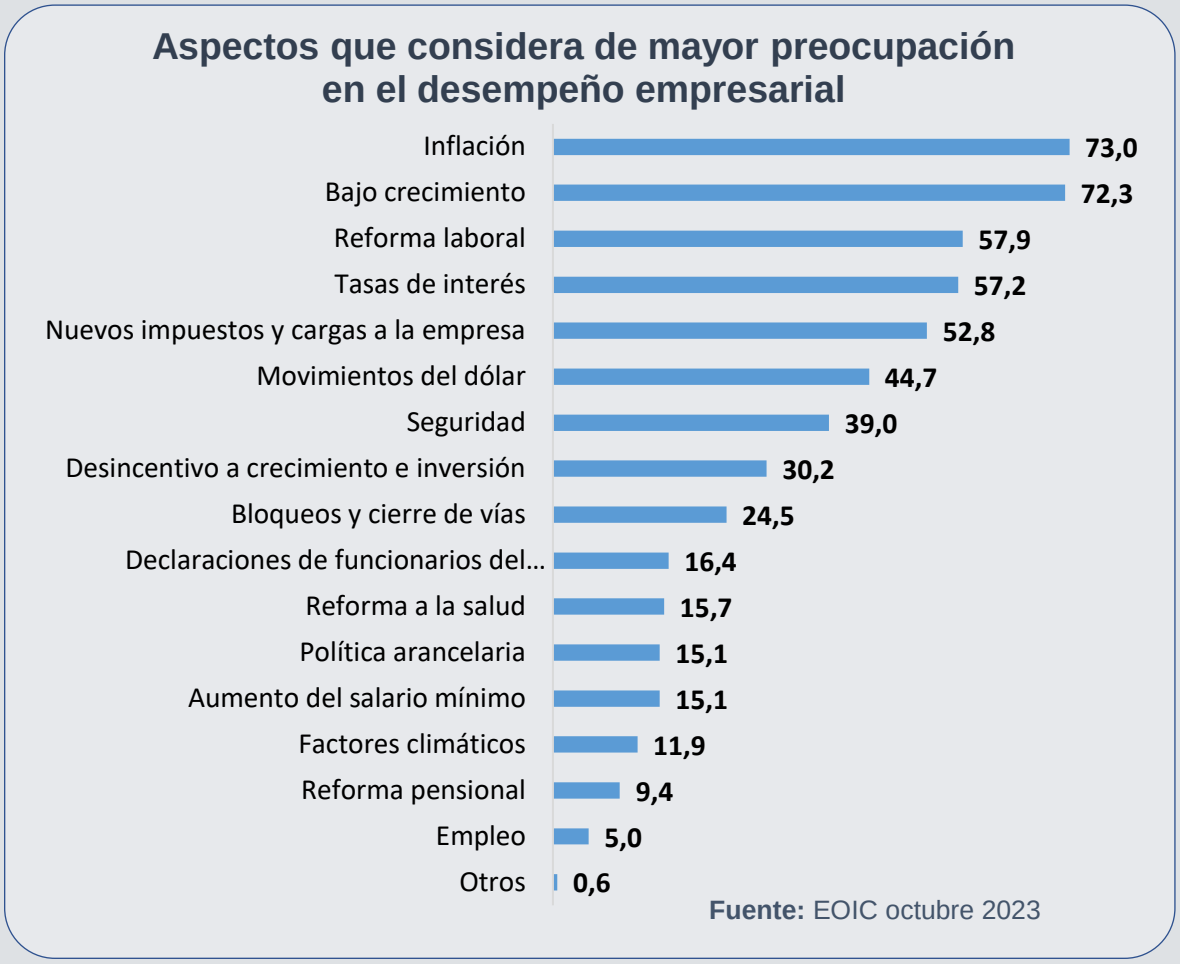
Fuente: EOIC octubre 2023

Por otro lado, aquellos factores que los empresarios consideran que perjudicarán el desempeño en el 2024 son: la incertidumbre política (27,3%), alta inflación (20,1%), baja demanda (20,1%), alta volatilidad de la tasa de cambio (14,3%) y las altas tasas de interés (13,6%), entre otros.

¿Qué aspectos más específicos del sector o de su compañía en particular, considera usted que PERJUDICARÁN el desempeño en el año 2024?

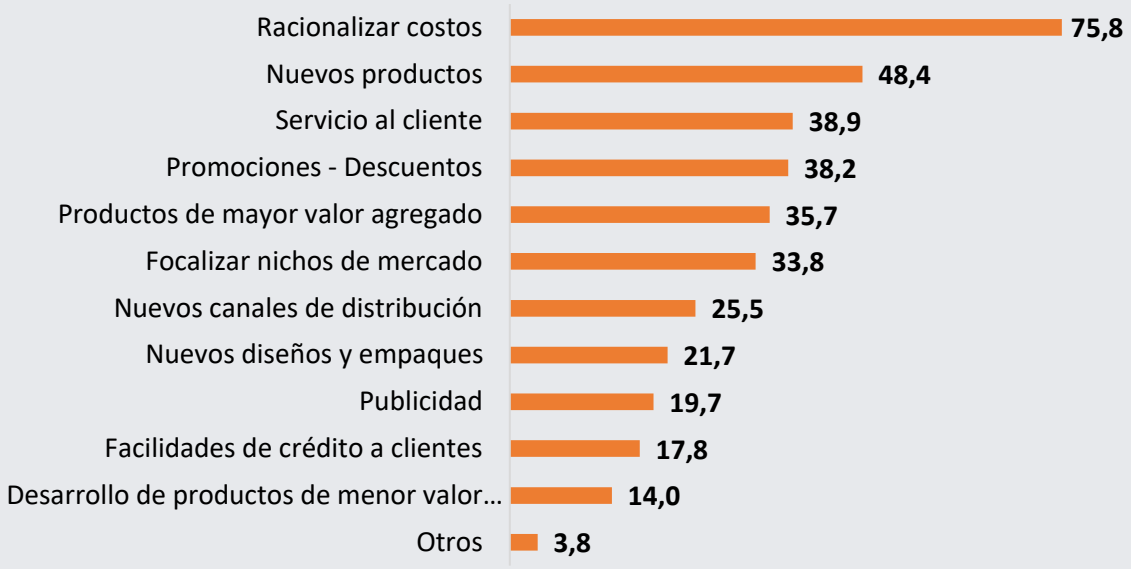
Fuente: EOIC octubre 2023

En la misma dirección, les preguntamos sobre aquellos aspectos que consideran de mayor preocupación en el desempeño empresarial. Dentro de los cuales destacan inflación (73,0%), bajo crecimiento (72,3%), reforma laboral (57,9%), tasas de interés (57,2%), nuevos impuestos y cargas a la empresa (52,8%), movimientos del dólar (44,7%), seguridad (39,0%), entre otros.



En este contexto algunas de las estrategias que han adoptado las empresas para enfrentar la desaceleración están basadas en racionalizar costos (75,8%), crear nuevos productos (48,4%), enfoque en el servicio al cliente (38,9%), promociones o descuentos (38,2%), productos de mayor valor agregado (35,7%), focalización en nichos de mercado (33,8%), nuevos canales de distribución (25,5%), nuevos diseños y empaques (21,7%), publicidad (19,7%), facilidades de crédito a clientes (17,8%), desarrollo de productos de menor valor agregado (14,0%), otros (3,8%).

¿Qué estrategias específicas ha adoptado su empresa para enfrentar la desaceleración interna?

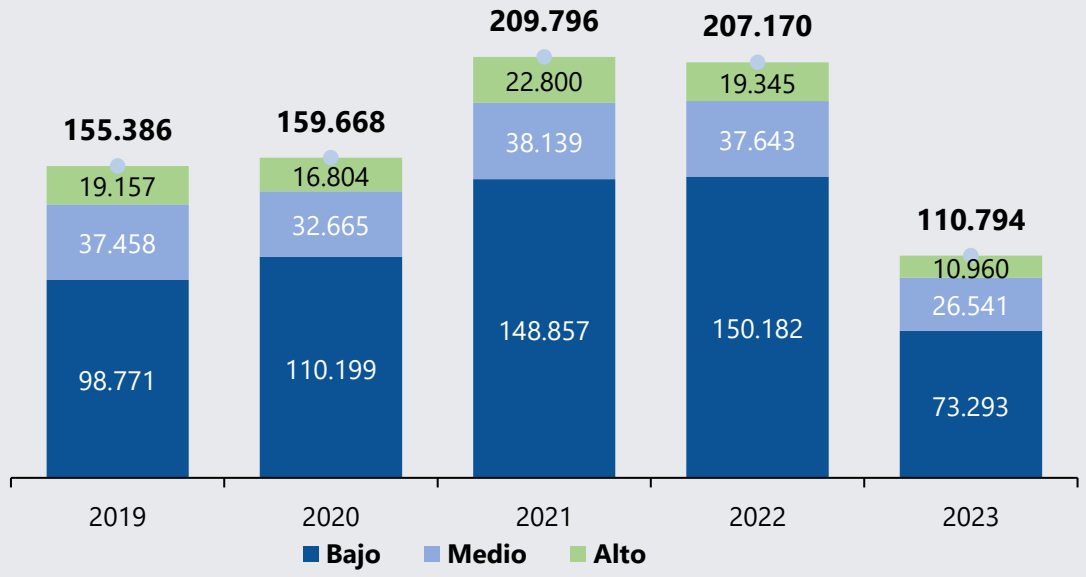


Fuente: EOIC octubre 2023

SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN

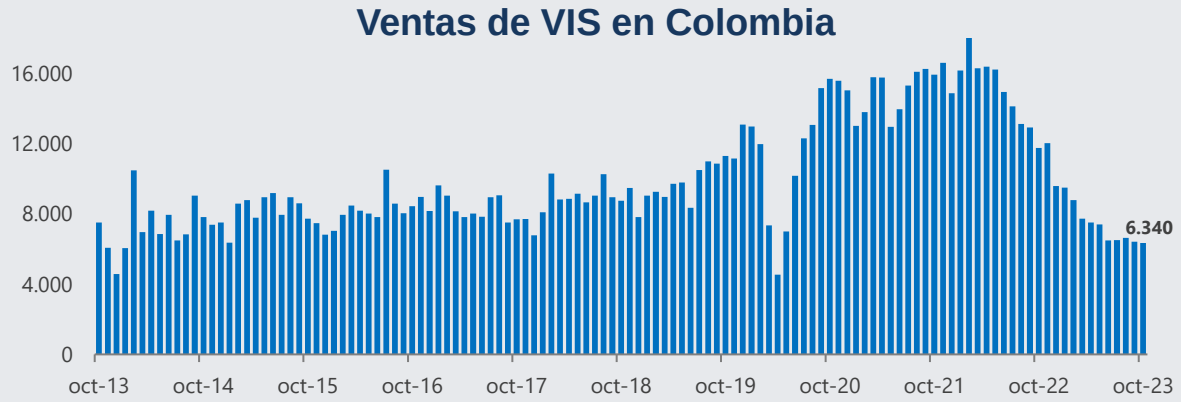
A pocos días de cerrar el año ya es palpable que el mercado de vivienda se redujo prácticamente a la mitad. Esas casi 98 mil unidades que se dejaron de vender significan una caída de la inversión en vivienda cercana a los 18 billones de pesos; esto es, casi un punto y medio del PIB y cerca del recaudo total esperado de la reforma tributaria de 2022.

En efecto, las ventas de vivienda en los primeros 10 meses del año muestran una caída del orden del 46.5%



Fuente: Coordenada Urbana, 2023.

La situación más dramática la registra el mercado de vivienda de interés social, donde se registran 17 meses consecutivos de caídas en ventas, para un total de -51% año corrido a octubre. Con ventas promedio de 6mil unidades por mes, se hace evidente que nos regresamos al mercado que teníamos diez años atrás. Un panorama especialmente preocupante si se tiene en cuenta que anualmente en el país se forman cerca de 469mil hogares (cálculos del Dane) y la producción formal de vivienda, al menos este año, cubrirá apenas un 30% de esa necesidad.



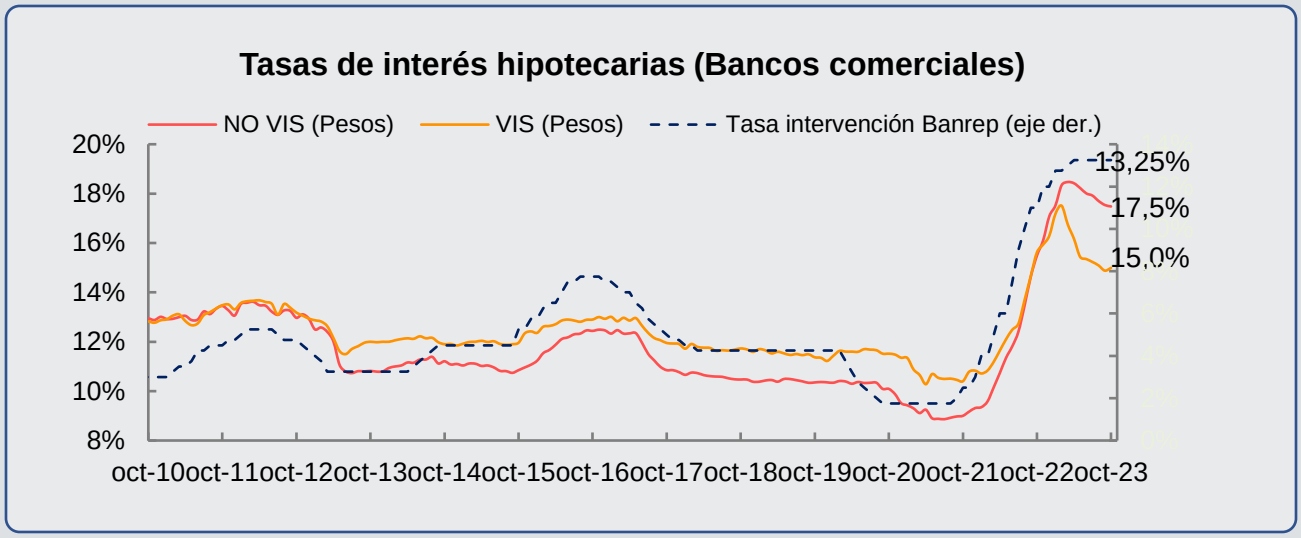
Fuente: Coordenada Urbana, 2023.

En este punto resulta indispensable revisar con atención los determinantes de la construcción con el fin de entender las razones del desplome de un mercado que hasta el año pasado había alcanzado máximos históricos.

Todo en el sector de la construcción es largo plazo. Es así para el constructor, que desde que encuentra un lote con potencial inmobiliario hasta que licencia un proyecto acorde con la norma urbanística debe esperar varios años. También para los hogares que compran vivienda haciendo uso de un crédito a 15 años de plazo. Entender este aspecto es importante pues cualquier ejercicio de largo plazo requiere un mínimo de confianza en las reglas que determinarán la inversión. Lamentablemente, los cambios introducidos al programa de vivienda Mi Casa Ya afectaron profundamente la confianza de las partes. El hogar tiene miedo de no cumplir con el puntaje suficiente para acceder a un subsidio así que ya no compra por temor a quedar atado a una deuda impagable. Por otro lado, el banco no sabe si el hogar que le solicita crédito resultará beneficiado con un subsidio, así que solo aprueba crédito a los hogares que pueden pagar la deuda sin necesidad de subsidio.

En la mitad están las constructoras que cada vez lanzan menos proyectos (-46% en lo corrido del año) al ver un mercado que se contrae. De esta manera se cierra un círculo vicioso que es necesario romper si queremos avanzar en el cierre del déficit habitacional del país que afecta a más de 5 millones de hogares. El comportamiento de los desistimientos recoge el impacto de la incertidumbre que se apoderó del mercado.

El sector de la construcción es fuertemente apalancado. Adquiere crédito la mayoría de los hogares que compra vivienda (más del 90% en el caso de Bogotá y Cundinamarca, por ejemplo) y prácticamente el total de los constructores para llevar a término su proyecto. En ambos casos las tasas de interés han crecido significativamente. Para los hogares, por ejemplo, el costo de un crédito para una VIS creció más de 70% en los últimos dos años, mientras que sus ingresos, medidos por SMMLV, crecieron apenas un 34%. Esta circunstancia explica buena parte de la caída registrada en el mercado, pues muchos hogares ya no logran hacer el cierre financiero y ven frustrado su sueño de adquirir vivienda.



¿Qué esperar en 2024?

Es muy probable que en los próximos 12 meses veamos de nuevo variaciones positivas, más como resultado de un efecto base (comparar contra un dato malo) que como una recuperación natural del mercado. En cualquier caso, para que esto ocurra es un requisito que las tasas empiecen a descender y la confianza de los hogares a recuperarse.

La compra de vivienda es, quizá, la compra más importante que llega a realizar un hogar a lo largo de su vida. En ella intervienen varios, si no todos los integrantes de la familia, y resulta de un análisis prospectivo de ingresos y gastos del hogar. Es imprescindible que facilitemos este cálculo para los hogares y esto pasa por reducir al mínimo los factores de incertidumbre asociados a la adquisición del subsidio y al acceso al crédito.

En este momento todos nuestros esfuerzos deben concentrarse en detener la caída en ventas si queremos evitar en los próximos meses una contracción mayor de las iniciaciones y el impacto sobre cerca de 170 líneas productivas asociadas a la construcción. Bienvenida siempre la discusión de ideas que nos permitan estimular un mercado que es sinónimo de progreso social y generación de empleo; sin embargo, la actual circunstancia nos exige acciones inmediatas que le permitan a los hogares colombianos cumplir su sueño de adquirir vivienda.

d. Comercio exterior

EXPORTACIONES

El comercio exterior colombiano obtuvo un buen desempeño en 2021 y 2022. Sin embargo, en lo corrido del año 2023 el comportamiento ha sido desfavorable. En el caso de las exportaciones, en los primeros nueve meses del 2023 disminuyeron 15,4% explicado por una caída del 24,2% de las exportaciones tradicionales y del 0,2% en las exportaciones no tradicionales, esta caída es debido a una disminución de los precios internacionales del petróleo y carbón y a la desaceleración económica mundial.

El deterioro en las exportaciones tradicionales se debe fundamentalmente a la disminución en los precios que tuvieron los commodities durante el 2023. En efecto, en dólares las ventas externas del petróleo y sus derivados disminuyeron 22,5%, las del ferroníquel un 29,9% y 24% las de carbón. En volumen, el petróleo y sus derivados incrementó 4% y el ferroníquel 0,4% mientras que el carbón disminuyó 9,8%. En el caso del café, en dólares cayó 31,4% y en volumen decreció 13,3%.

Las exportaciones industriales también registraron un desempeño desfavorable. Entre enero-septiembre del 2023, las ventas al exterior de bienes industriales llegaron a 18,3

millones de dólares, cifra que representa una disminución del 8,5% con respecto al mismo período del 2022, representando el 49,9% de las exportaciones totales del país.

En el mismo periodo se destaca el aumento en las ventas al exterior de vehículos automotores, remolques y semirremolques (44,8%); elaborados de metal (24,5%); aparatos y equipo eléctrico (15,7%); otras industrias manufactureras (14,9%); muebles, colchones y somieres (8,9%); otros productos minerales no metálicos (7,5%); productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales y productos botánicos de uso farmacéutico (6,2%) y bebidas (3,8%).

Por otro lado, en el periodo de enero – septiembre del 2023 los principales países de destino en los que se exportaron los bienes colombianos fueron en orden de participación Estados Unidos (26,8%), Panamá (9%), China (4,5%), India (4,4%), Países Bajos (4%), México (3,9%), Brasil (3,8%), Ecuador (3,8%). Estos países en total suman 22.156 millones de dólares. Entretanto, en el 2000 los países con mayor relación comercial que tenía Colombia era Estados Unidos, Venezuela y otros, con exportaciones que sumaban 9.220 millones de dólares.

Asimismo, se observa el dinamismo que ha tenido Colombia en los últimos 23 años. En el 2000 Colombia llegaba a 15 países de la Unión Europea, ahora, cuenta con participación en 28 países por un valor de 5.565 millones de dólares, incluyendo a Reino Unido. Igualmente, los países que conforman la ALADI han pasado de 10 a 12 países, los cuales representan el 27,7% de las exportaciones con un valor de 10.200 millones de dólares, en lo corrido del 2023.

IMPORTACIONES

Por su parte, las importaciones también tuvieron una fuerte caída, disminuyendo un 20,9% en los primeros nueve meses del 2023 y cayendo 8,2% en volumen medido sobre toneladas métricas.

Según uso o destino económico de los bienes, las mayores caídas corresponden a la disminución de las compras en el exterior de materiales de construcción (-26,8%), materias primas para la industria (-26,4%), equipos de transporte (-25,2%), bienes de capital para la industria (-20,7%), combustibles y lubricantes (-20,6%), materias primas para la agricultura (-18,2%) y bienes de consumo duraderos (-13,5%).

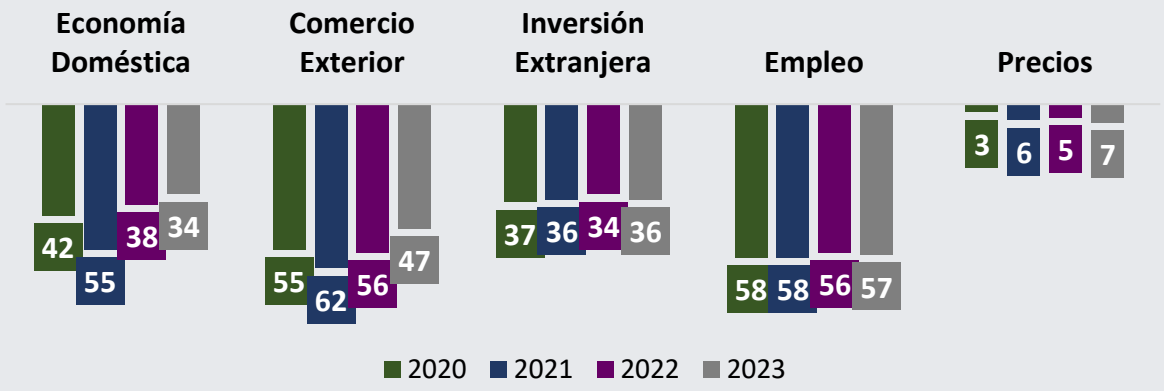
	Enero - Septiembre			
	2022	2023	Variación (%)	Participación (%)
	Millones de dólares CIF			
Total importaciones	**59.390.497**	**46.998.506**	**-20,9**	**100,0**
Bienes de consumo	**11.877.620**	**10.781.467**	**-9,2**	**22,9**
Bienes de consumo no duradero	6.578.011	6.199.230	-5,8	13,2
Bienes de consumo duradero	5.299.609	4.582.238	-13,5	9,7
Materias primas y productos intermedios	**30.215.084**	**22.805.863**	**-24,5**	**48,5**
Combustibles, lubricantes y conexos	5.697.351	4.522.988	-20,6	9,6
Materias primas para la agricultura	3.016.182	2.465.852	-18,2	5,2
Materias primas para la industria	21.501.551	15.817.023	-26,4	33,7
Bienes de capital y material de construcción	**17.287.831**	**13.401.176**	**-22,5**	**28,5**
Materiales de construcción	1.655.738	1.212.129	-26,8	2,6
Bienes de capital para la agricultura	155.616	161.457	3,8	0,3
Bienes de capital para la industria	10.021.336	7.948.919	-20,7	16,9
Equipos de transporte	5.455.140	4.078.672	-25,2	8,7
Bienes no clasificados	**9.963**	**9.999**	**0,4**	**0,0**

Fuente: DANE

COMPETITIVIDAD

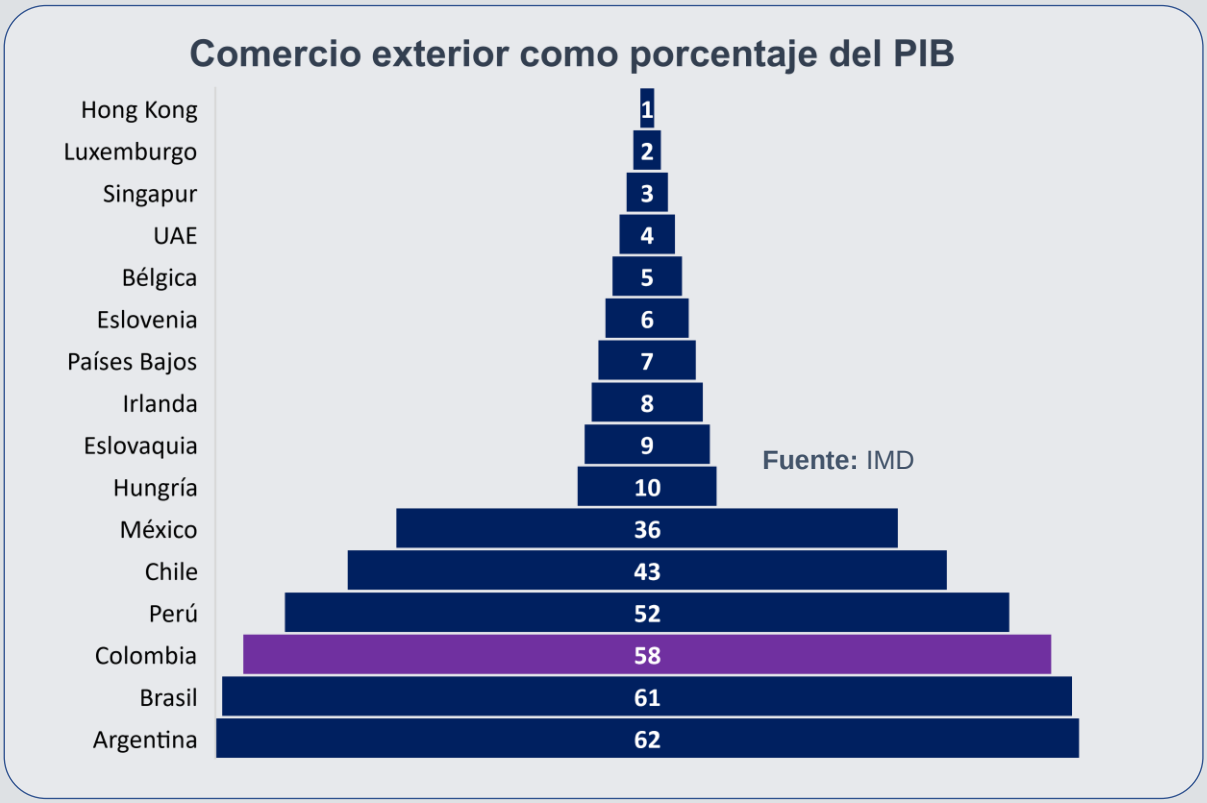
Al compararnos internacionalmente, vemos que Colombia ha mejorado su posición en comercio exterior con respecto al año anterior. Pese a que se observa una mejoría en este aspecto, seguimos ubicándonos en una posición desfavorable y con muchos retos. Para 2023 en el pilar de comercio exterior, el país ocupó la posición 47 entre 64 países, ubicándose nueve puestos por encima del puesto obtenido en 2022.

COLOMBIA: Ranking de Competitividad
IMD Desempeño económico



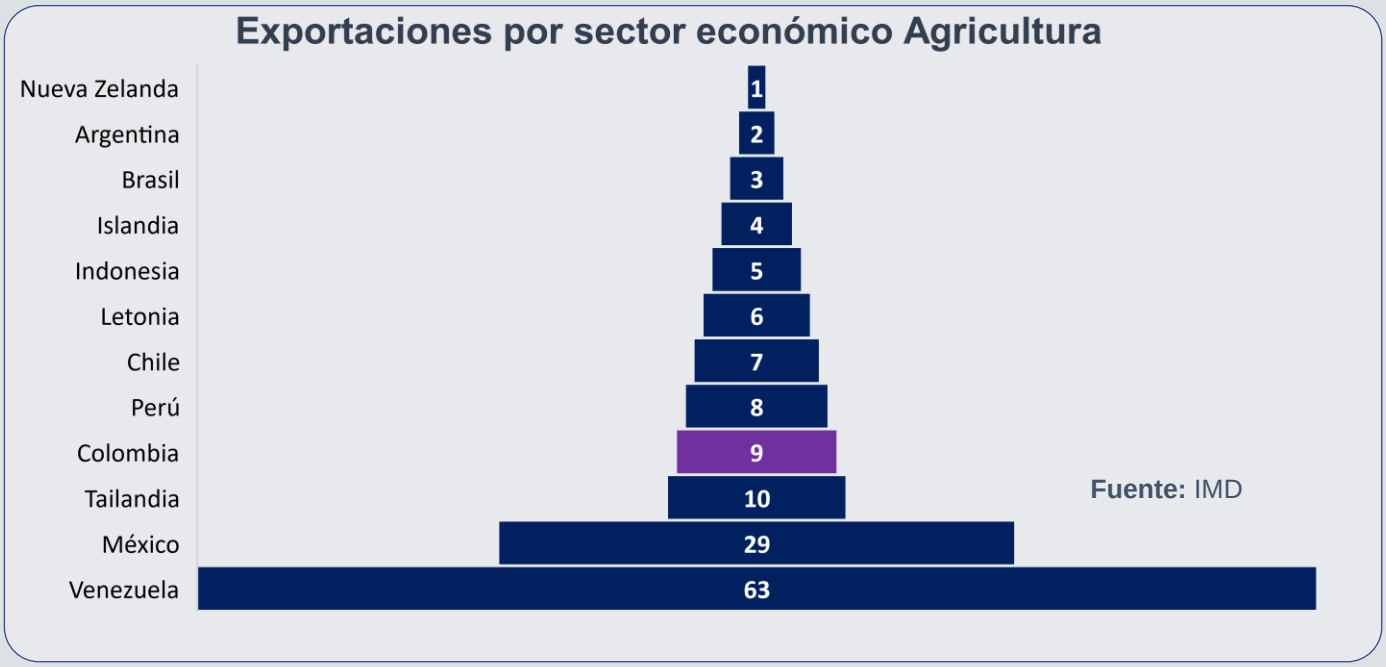
Fuente: IMD

Dentro del indicador de comercio exterior, se miden algunos datos sobre el desempeño de este en las economías. Uno de estos es el comercio exterior como % del PIB. En este indicador, Colombia se ubica en la posición 58, ubicándonos en una posición desfavorable y más rezagada que algunos países de América Latina.

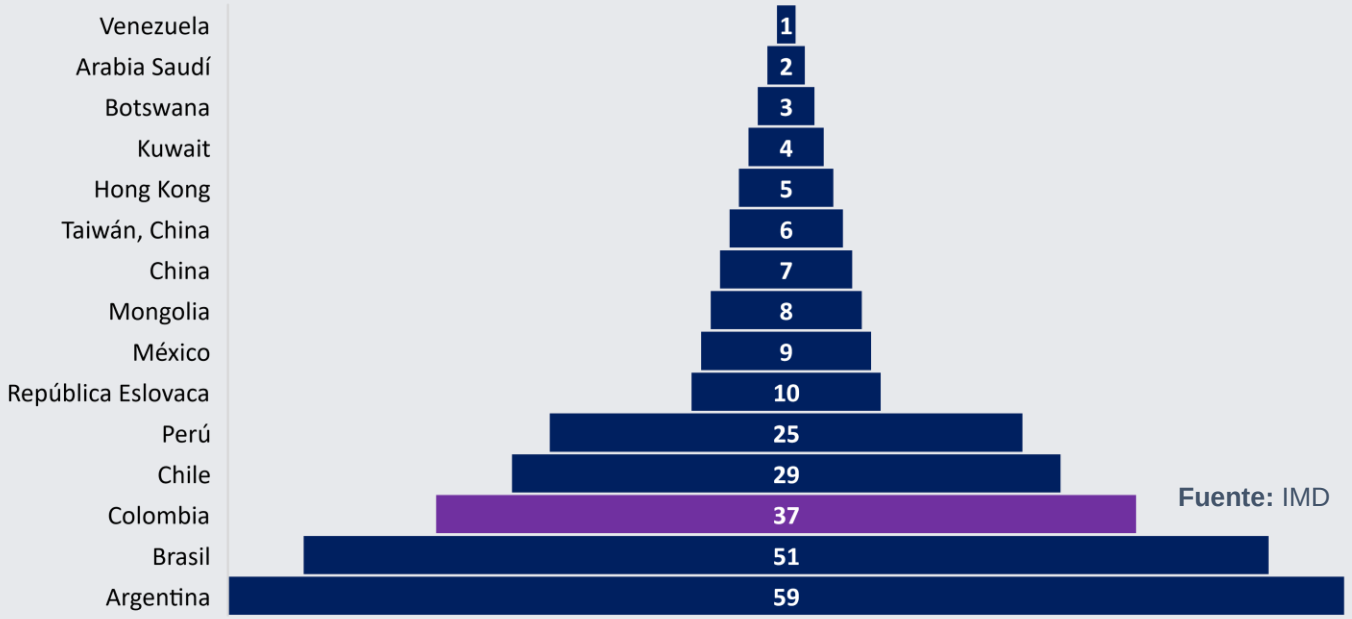


Asimismo, si observamos la contribución a las exportaciones mundiales, vemos que China, Estados Unidos y Alemania encabezan el ranking. En América Latina, México se destaca ocupando la posición 15, mientras que Colombia ocupa la posición 50.

Por sector económico, encontramos que Colombia pertenece al top 10 en exportaciones del sector de agricultura, ocupando el puesto 9. También lo acompañan la mayoría de los países de América Latina: Argentina y Brasil en el top 5, y Chile y Perú en la posición 7 y 8 respectivamente. En exportaciones industriales, el puesto de Colombia pasa a ser el 37, mientras que en las exportaciones de servicios ocupamos el lugar 39 entre 63 países.

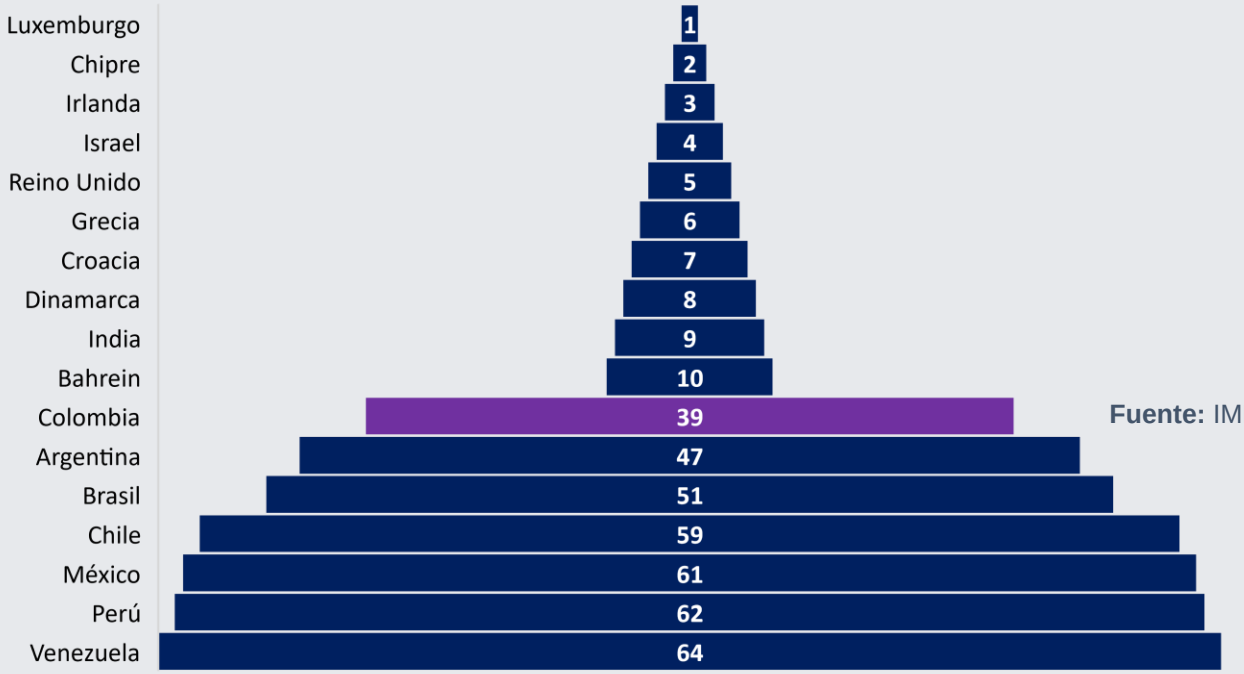


Exportaciones por sector económico Industria



Fuente: IMD

Exportaciones por sector económico Servicios



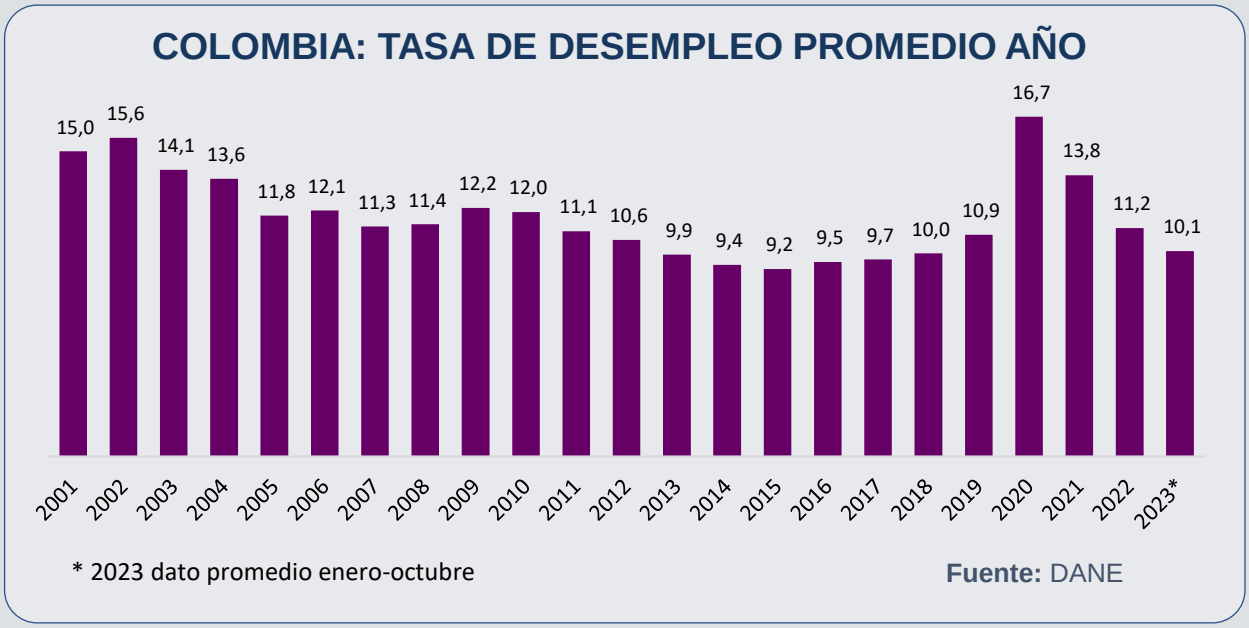
Fuente: IMD

e.Mercado laboral y aspectos sociales

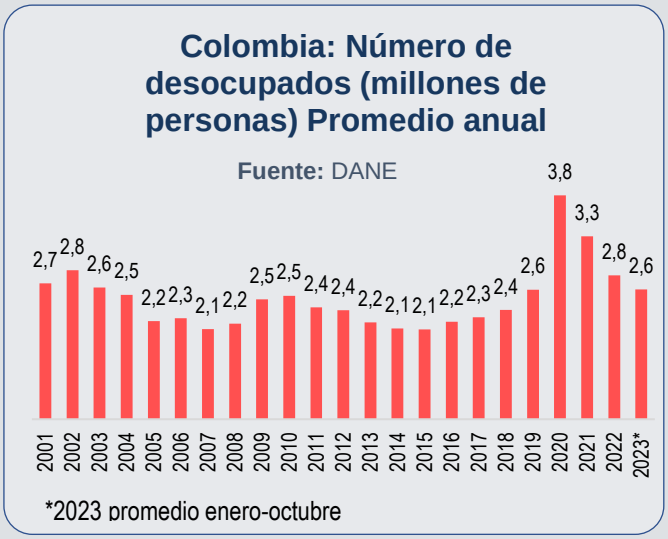
Hace un año, después de atravesar un año difícil con grandes retos e incertidumbre, pero a la vez con grandes logros como el de haber sido el país con uno de los mayores crecimientos en el mundo, nos preguntábamos qué podíamos hacer para que este 2023 fuera el inicio de un mejor futuro buscando una mayor generación de empleo que condujera a un desarrollo económico y social.

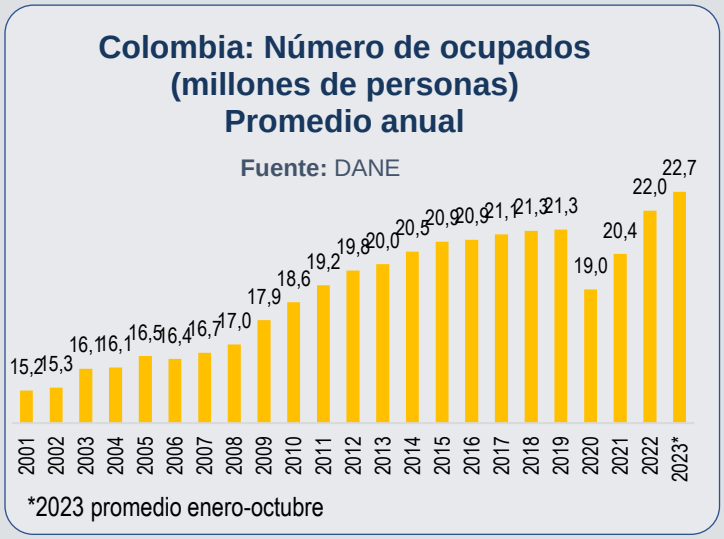
Sin embargo, tal y como lo preveíamos un año atrás, la incertidumbre y volatilidad, acompañadas de una desaceleración económica y una alta inflación se tradujeron en un año aún más difícil, con retos que siguen siendo prioritarios en los aspectos sociales como la generación de empleo de calidad, la disminución en la informalidad y la pobreza. Seguimos siendo un país con altos niveles de informalidad, en donde la pobreza parece no ceder y los indicadores de empleo si bien a lo largo del presente año muestran leves mejorías, estas no son estructurales.

Veamos entonces cómo se ha comportado el mercado laboral en el presente año. Si evaluamos las cifras promedio año, vemos que la tasa de desempleo ha venido mejorando en los últimos años, ya que con la pandemia tocó su nivel más alto. En el presente año, vemos de nuevo una tasa de desempleo promedio enero-octubre de 10,1%, nivel similar a los años anteriores a la pandemia, pero aún el reto que tenemos es grande, ya que no sólo se deben lograr tasas de desempleo de un dígito, sino que debemos generar empleos de calidad y combatir la informalidad.



En los siguientes gráficos se presenta la evolución de las personas ocupadas y desocupadas desde el año 2001. La cantidad de personas desocupadas pasó de 2,8 millones de personas en promedio en 2022 a 2,6 millones de personas en promedio 2023 (enero-octubre). Esta cifra muestra también que hemos avanzado, llegando a los niveles de desocupados en el año previo a la pandemia, pero debemos lograr un menor número de desocupados como teníamos en años anteriores. Por su parte, el número de personas ocupadas ha mejorado, pasando de 22 millones en promedio en 2022 a 22,7 millones en 2023 (enero-octubre).





Por sectores, vemos que los ocupados crecen en la mayoría de los sectores si comparamos el promedio enero-octubre 2022 con el promedio enero – octubre 2023. Se destaca el aumento en los ocupados en el sector de alimentos y servicios de comida

(+167.000 más personas ocupadas) y en el sector de transporte y almacenamiento con 98.000 ocupados adicionales. Sin embargo, en el sector de actividades financieras y de seguros y de suministro de electricidad, gas y agua, los ocupados disminuyeron (5.000 personas y 6.000 personas respectivamente).

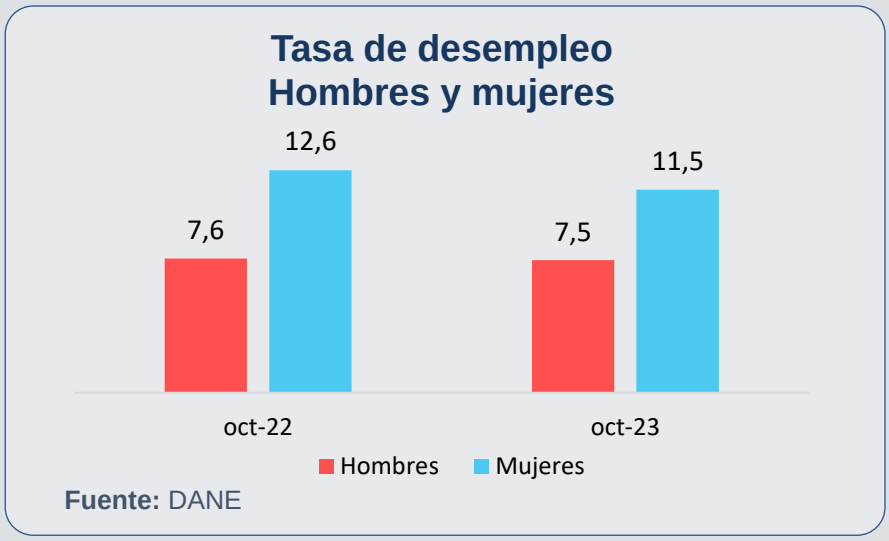
MERCADO LABORAL SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD					
TOTAL NACIONAL (Miles de personas)					
	2022 promedio enero-octubre	2023 promedio enero-octubre	Variación Número	Variación %	Part. %
Ocupados Total Nacional	**21.943**	**22.741**	**798**	**3,6**	**100,0**
Comercio y reparación de vehículos	3.970	4.013	43	1,1	17,6
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	3.239	3.292	54	1,7	14,5
Administración pública y defensa, educación y atenció	2.655	2.740	85	3,2	12,0
Industria manufacturera	2.321	2.405	84	3,6	10,6
Actividades artísticas, entretenimiento recreación y ot	1.821	1.910	88	4,8	8,4
Actividades profesionales, científicas, técnicas y servici	1.710	1.796	85	5,0	7,9
Transporte y almacenamiento	1.609	1.707	98	6,1	7,5
Construcción	1.536	1.555	19	1,2	6,8
Alojamiento y servicios de comida	1.478	1.645	167	11,3	7,2
Suministro de Electricidad Gas y Agua^	583	579	-5	-0,8	2,5
Actividades financieras y de seguros	420	414	-6	-1,4	1,8
Información y comunicaciones	379	405	26	6,8	1,8
Actividades inmobiliarias	214	279	65	30,3	1,2
No informa	7	2	-5	-71,5	0,0

FUENTE: DANE, Encuesta Integrada de Hogares

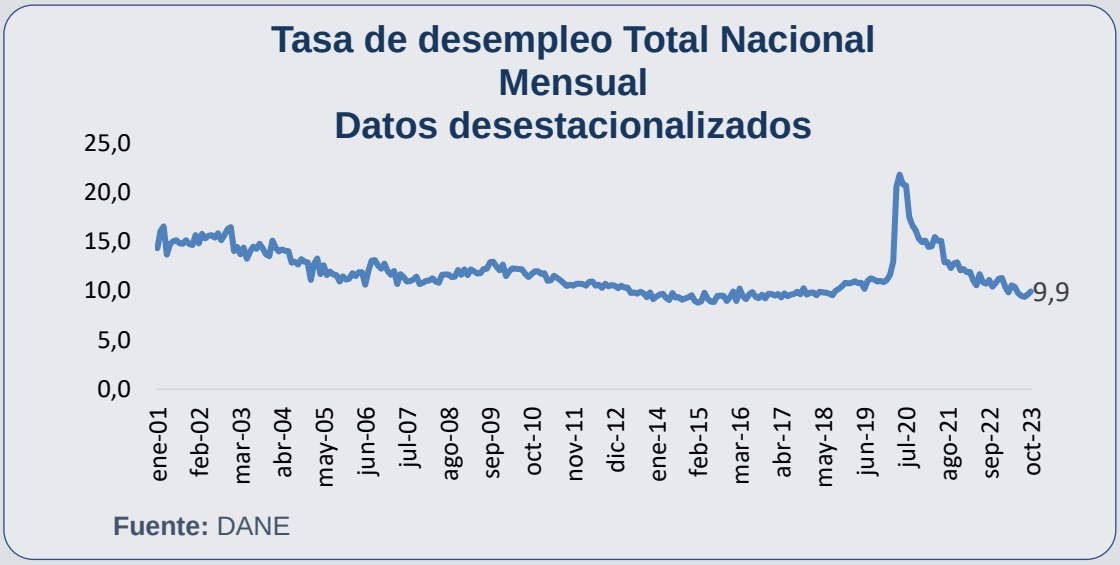
Por posición ocupacional, se evidencia que los ocupados aumentaron principalmente en la categoría de empleado particular (+548.000 personas). También, los trabajadores por cuenta propia tuvieron un crecimiento de 207.000 personas.

MERCADO LABORAL SEGÚN POSICIÓN OCUPACIONAL					
	2022 promedio enero - octubre	2023 promedio enero - octubre	Variación		
			Número	%	Participación
Ocupados Total Nacional	**21.943**	**22.741**	**798**	**3,6**	**100**
Obrero, empleado particular	9.327	9.875	**548**	5,9	43,4
Obrero, empleado del gobierno	928	924	**-5**	-0,5	4,1
Patrón o empleador	624	638	**14**	2,2	2,8
Empleado doméstico	638	662	**24**	3,8	2,9
Jornalero o Peón	691	681	**-10**	-1,5	3,0
Trabajador por cuenta propia	9.285	9.492	**207**	2,2	41,7
Trabajador familiar sin remuneración	436	460	**23**	5,4	2,0
Otro	14	10	**-3**	-25,2	0,0

La tasa de desempleo por género si bien ha mejorado en el presente año, aún el desempleo de las mujeres es muy alto, pasando de 12,6% en octubre de 2022 a 11,5% en octubre de 2023. Para los hombres, esta tasa se ubica en 7,5% en el último mes reportado por el DANE.



Al evaluar el comportamiento desestacionalizado de la tasa de desempleo, se evidencia que ésta ha empezado a experimentar un leve aumento en los últimos meses. En agosto 2023 la tasa de desempleo desestacionalizada se ubicaba en 9,4%; para septiembre de 9,6% y para el mes de octubre alcanza un 9,9%. Lo anterior, evidencia un incremento en el número de personas desempleadas en los últimos 2 meses con respecto al mes anterior. Así las cosas, en el décimo mes del año, más personas económicamente activas están desempleadas.



Con todo lo anterior, vemos un mercado laboral con una leve mejoría, pero con grandes retos y donde la informalidad sigue siendo uno de los principales en Colombia. Actualmente la proporción de informalidad es superior al 55%. Si bien vemos una leve mejoría con los datos anteriores (57,6% para octubre 2022), el camino que debemos transitar es largo y complejo. Se debe trabajar en estrategias para pasar de la informalidad a la formalidad, como son la simplificación normativa, el apoyo a las empresas para mantener el empleo formal y crear nuevos puestos de trabajo, y una legislación laboral que adopte y permita las diferentes formas de contratación que impulsen el empleo formal y reduzca los costos de formalización.

Proporción de informalidad	oct-22	oct-23
Total nacional	57,6	55,2
13 ciudades y AM	44,3	41,8
23 ciudades y AM	45,6	43,2
Centros poblados y rural disperso	83,6	82,6

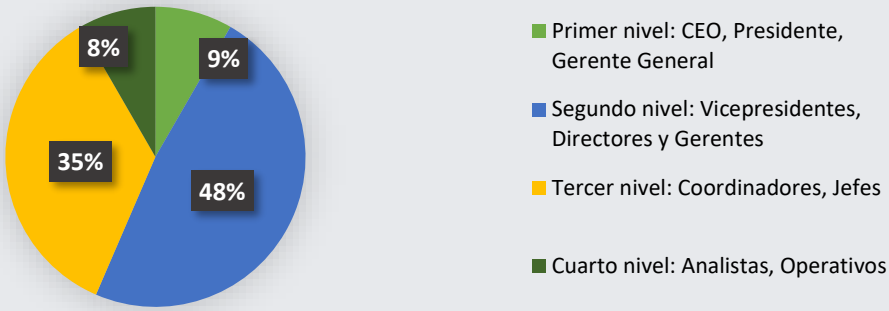
Otro de los grandes desafíos en el mercado laboral colombiano y en el sistema educativo es la enorme brecha que existe entre las habilidades que se demandan en el mercado y las que se adquieren en el sector educativo. El mundo ha presentado muchos cambios,

con avances acelerados en tecnología, con nuevas formas de trabajo más flexibles y unas demandas cambiantes que se van modificando a pasos acelerados.

Es por esto que la ANDI realizó una nueva versión de la encuesta de talento humano con el fin de identificar y descubrir nuevas tendencias, nuevas habilidades, exigencias, e identificar dificultades que está teniendo el empresariado para conseguir el talento humano pertinente.

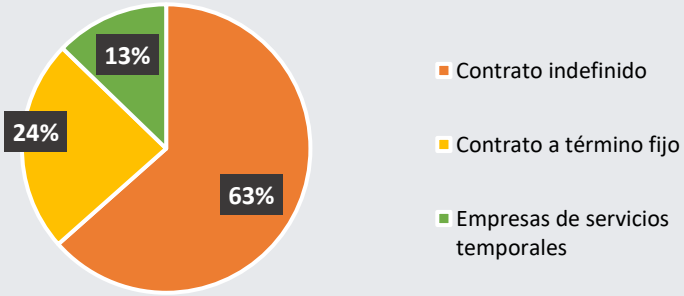
En esta versión hemos recopilado alrededor de 200 respuestas de empresas de todos los tamaños, sectores y regiones. En su mayoría la encuesta fue respondida por el segundo nivel de las empresas, seguido de un 35% que respondieron los funcionarios del tercer nivel. Adicionalmente, un 63% de los empleados de estas empresas son vinculados mediante un contrato a término indefinido.

¿Quién responde la encuesta? (Según el nivel)



Fuente: Encuesta Talento Humano 2023

Empleados por tipo de contrato



Fuente: Encuesta Talento

Teniendo en cuenta las habilidades del futuro publicadas por el WEF en su estudio “The future of Jobs”, solicitamos a los empresarios que las ordenen de 1 a 10 según la importancia a nivel general en las empresas. Es así como las 5 habilidades más relevantes para las empresas son: pensamiento analítico e innovación, pensamiento crítico y analítico, liderazgo e influencia social y aprendizaje activo y estrategias de aprendizaje.

Adicionalmente, quisimos indagar sobre las competencias que consideran más importantes en cada uno de los niveles del personal de las empresas. El liderazgo aparece como la competencia más relevante, mencionada por un 50% de los empresarios en el nivel 1, 46% en el nivel 2 y 40% en el nivel 3. Cabe destacar que las empresas describen nuevos enfoques de liderazgo, entre los que se encuentran los siguientes: liderazgo inspiracional, estratégico, social y femenino, inclusivo, consciente, efectivo, autoliderazgo, digital, ejecutivo, liderazgo en diferentes modalidades de trabajo (híbrido, remoto). Para el primer nivel, otras de las habilidades que encuentran prioritarias son comunicación asertiva (24%), pensamiento estratégico (21%), toma de decisiones (18%) e innovación (15%).

Para el nivel de vicepresidentes, gerentes y directores, las competencias requeridas son muy similares a las del nivel 1. La comunicación ocupa el segundo lugar (26%), seguido de solución de problemas (22%), innovación (18%) y orientación al logro (17%).

En el tercer nivel de los cargos, el liderazgo sigue siendo la competencia más requerida. Le siguen en su orden solución de problemas (28%), el trabajo en equipo (26%), la comunicación (23%) y la orientación al logro (19%).

Para el nivel de analistas, auxiliares y cargos operativos, las competencias más relevantes son el trabajo en equipo (26%), comunicación (23%), solución de problemas (17%), orientación al logro (14%) y habilidades técnicas (11%).

Otro de los temas en los que quisimos profundizar en la encuesta es en los cargos que las empresas consideran difíciles de conseguir por diversos motivos. Por lo tanto, además de preguntar el nombre del cargo, indagamos sobre el área a la que pertenece, el nivel, las competencias que considera difíciles de encontrar, el nivel de estudios exigido y las razones por las que no consigue dichos cargos. En este sentido, la encuesta recoge la información específica de cada uno de los cargos difíciles con el fin de entregar la información al sector educativo y así lograr cerrar la brecha.

A continuación, se mencionarán algunos de los cargos reportados por los empresarios como difíciles. Vale la pena resaltar que, si bien son muchos los cargos en temas de tecnología, también los cargos tradicionales como abogados, contadores, cargos comerciales, conductores, entre otros, se perciben como difíciles de encontrar.

¿Cuáles son los cargos más difíciles de conseguir?

Fuente: Encuesta Talento Humano 2023

Estas dificultades en la consecución de cargos se dan principalmente por la falta de competencias específicas que se requieren y los egresados no presentan, además de que expresan poca oferta y alta competencia salarial.

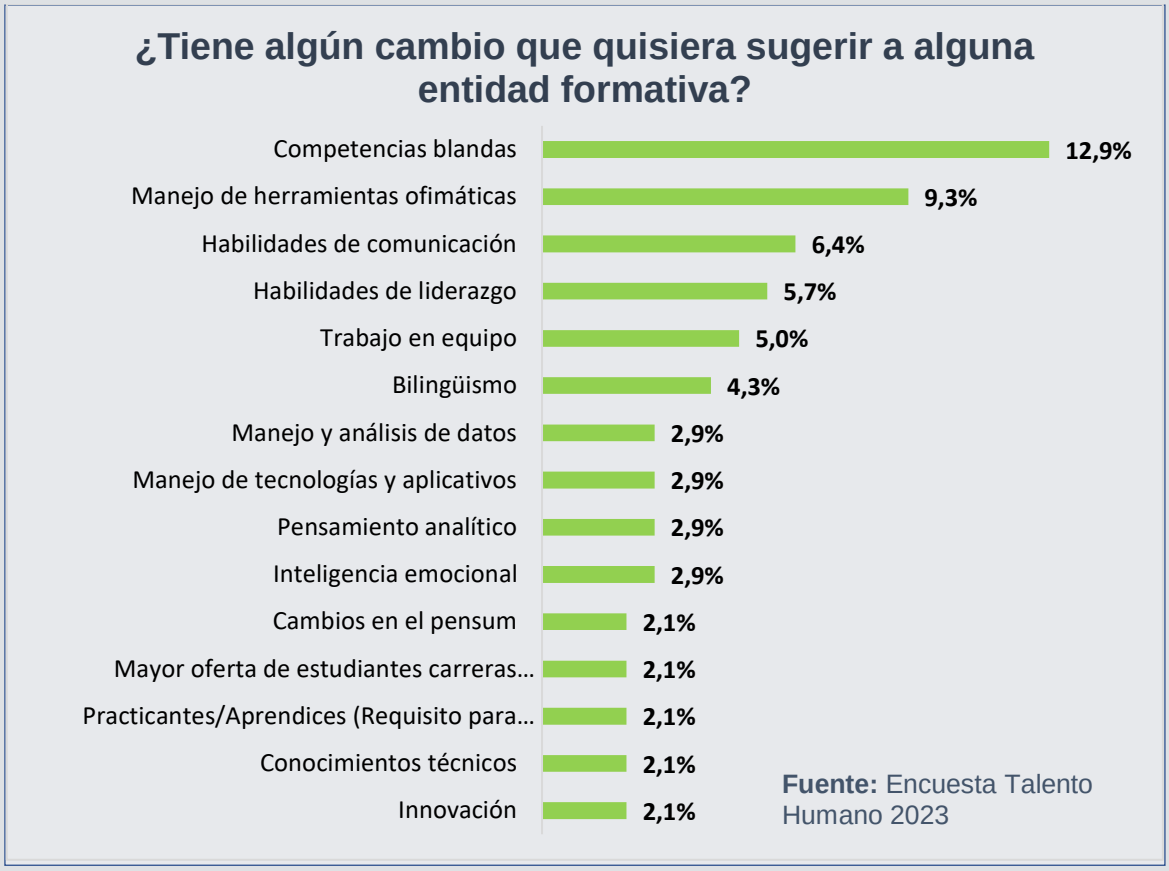
Si quisiéramos ver más en detalle cuáles son las mayores dificultades a la hora de conseguir algún cargo en específico, la encuesta nos proporciona toda la información relacionada a cada cargo mencionado. A manera de ejemplo, veamos la información sobre los desarrolladores de software, que es uno de los cargos más mencionados:

- Competencias que considera difíciles de encontrar: experiencia en desarrollo de software, manejo de lenguajes específicos de programación, administración de sistemas, seguridad informática, conocimiento en tecnologías digitales emergentes

- Nivel de estudios mínimo: profesionales o tecnólogos

- ¿Por qué razones no consigue este cargo? Escasez de este tipo de perfiles, exigencia de alta remuneración salarial y nivel de inglés alto.

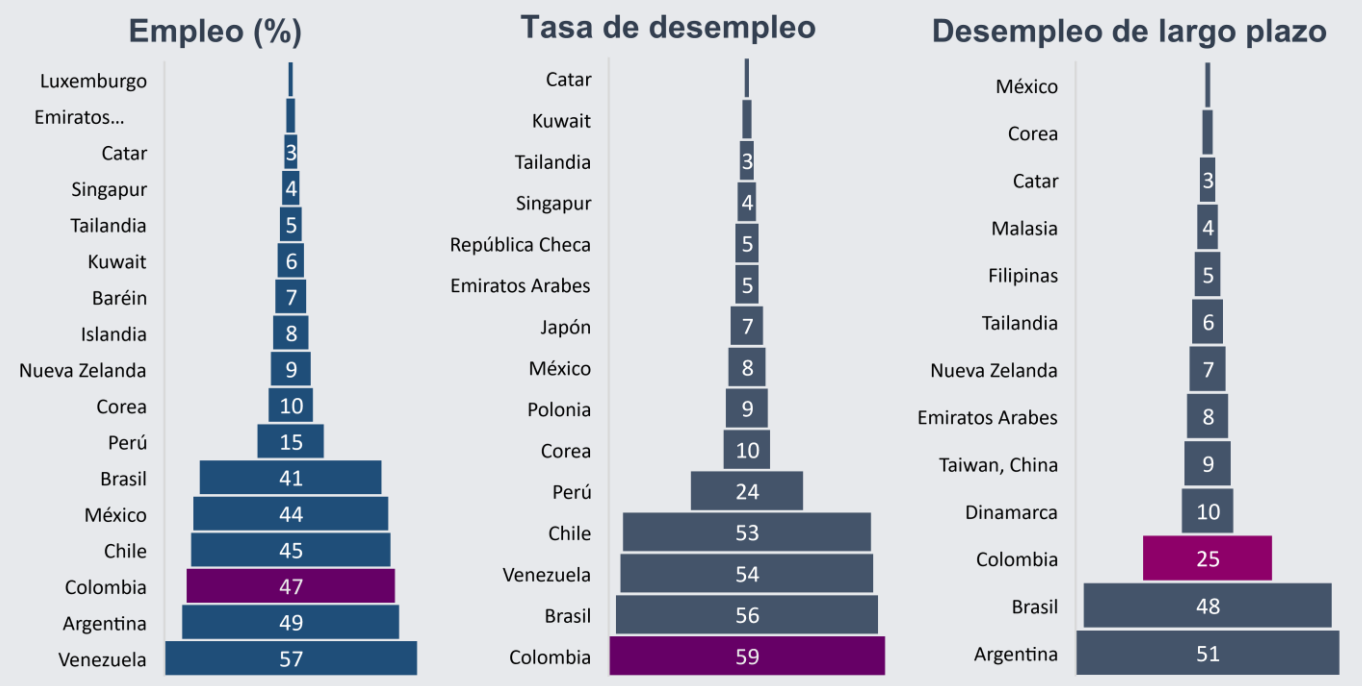
Con el fin de conocer qué sugerencias les darían los empresarios a las entidades de formación, encontramos que las competencias blandas es la sugerencia más mencionada, seguida del manejo de las herramientas ofimáticas, las habilidades de comunicación y de liderazgo.



Con lo anterior, vemos un mercado laboral retador y lleno de desafíos en cuanto a la pertinencia en la educación y la ágil inserción en el mercado laboral. Es por esto que desde la ANDI se lanzó la plataforma “Más Empleo ANDI” en donde las empresas están reiterando su compromiso con el desarrollo de Colombia y con la contribución al aumento del empleo y la formalidad. Esta herramienta busca cerrar la brecha entre la oferta y la demanda de empleo y aportar a la generación de empleo formal, enlazando el talento con las necesidades de las empresas y brindando oportunidades a aquellos en búsqueda de empleo.

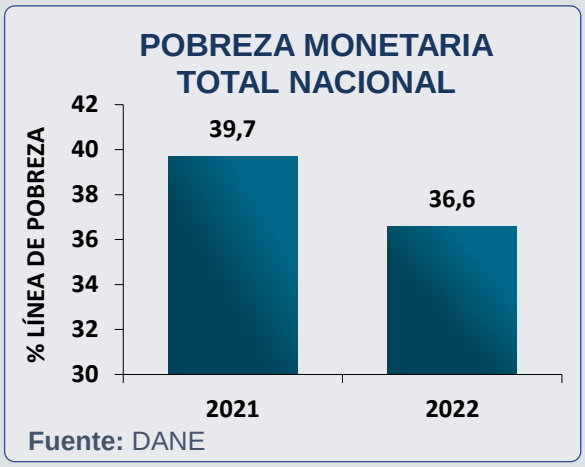
Además de las cifras y la dinámica anteriormente mencionada, debemos evaluarnos en el contexto internacional para ver cómo estamos posicionados en el tema de empleo y mercado laboral. Si miramos las posiciones que ocupamos en el último ranking de competitividad del IMD, estas no son alentadoras ni muestran una evolución favorable. El desempleo de largo plazo es el indicador que muestra un mejor posicionamiento del país con la posición 25. Sin embargo, el empleo y la tasa de desempleo ocupan puestos muy desfavorables en el ranking internacional, con una posición de 47 y 59 respectivamente,

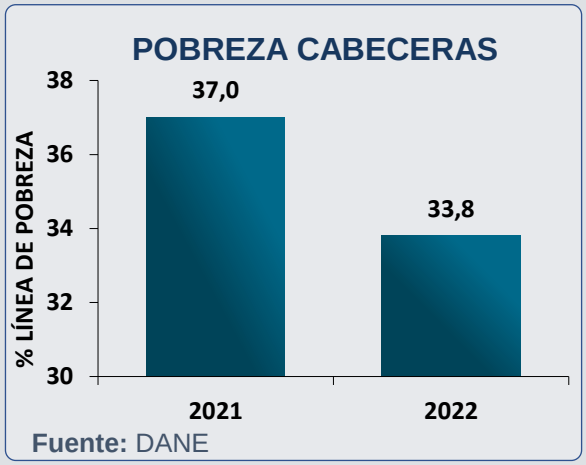
entre 63 países. Reiteramos entonces que el mercado laboral constituye uno de los retos más representativos del país en la coyuntura actual.

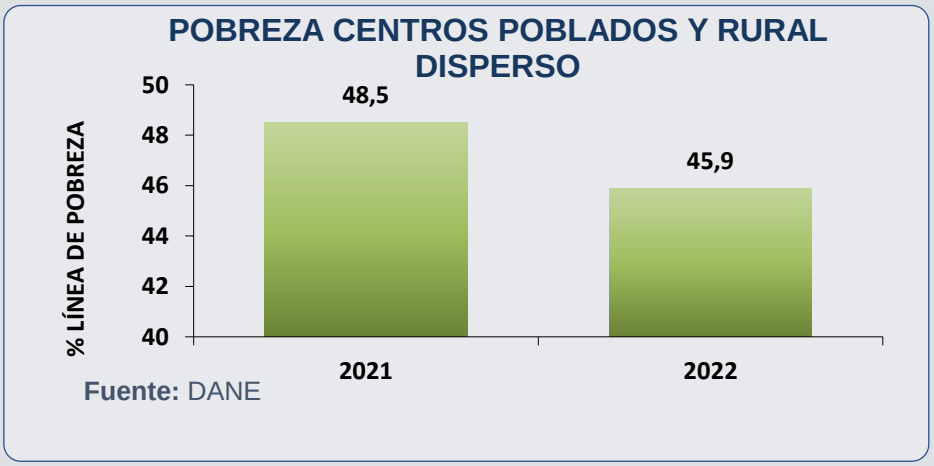


Fuente: IMD

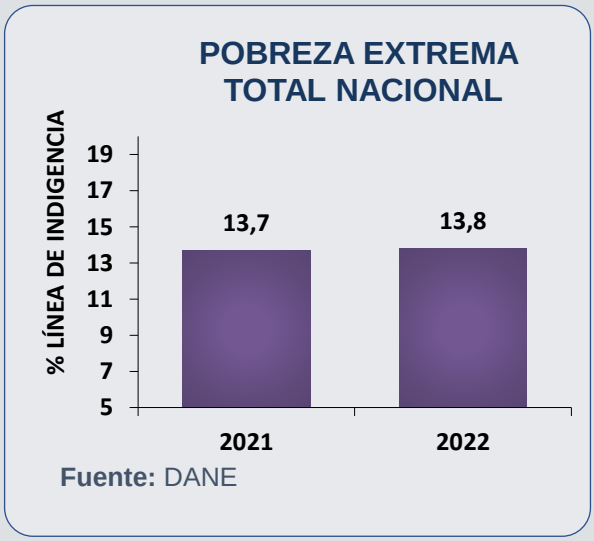
Otro de los grandes retos en materia social, son los altos índices de pobreza que experimentamos en el país, pese a que los datos más recientes muestran algunos avances. Es así como los últimos datos revelados por el DANE muestran que la pobreza monetaria para el año 2022 pasó de 39,7% en 2021 al 36,6% en 2022, lo que significó una mejora de las condiciones de vida de 1,3 millones de personas del total nacional. Asimismo, para Cabeceras y para los centros poblados y rurales disperso hubo mejoras significativas como se observa en los siguientes gráficos. En cabeceras la pobreza monetaria pasó de 37% a 33,8%, mientras que en los centros poblados y rurales dispersos pasó de 48,5% a 45,9%.

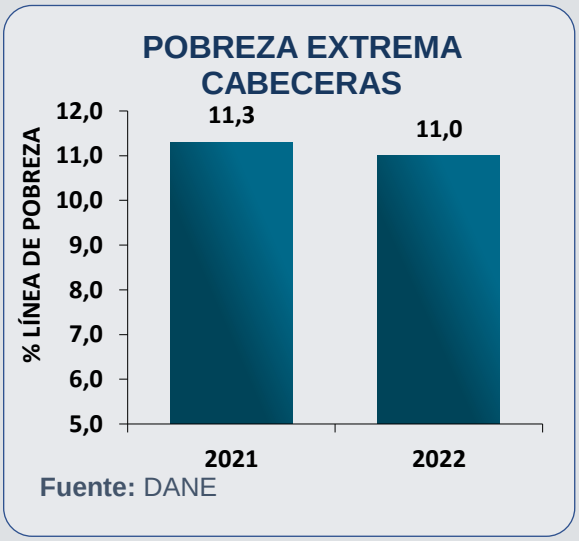


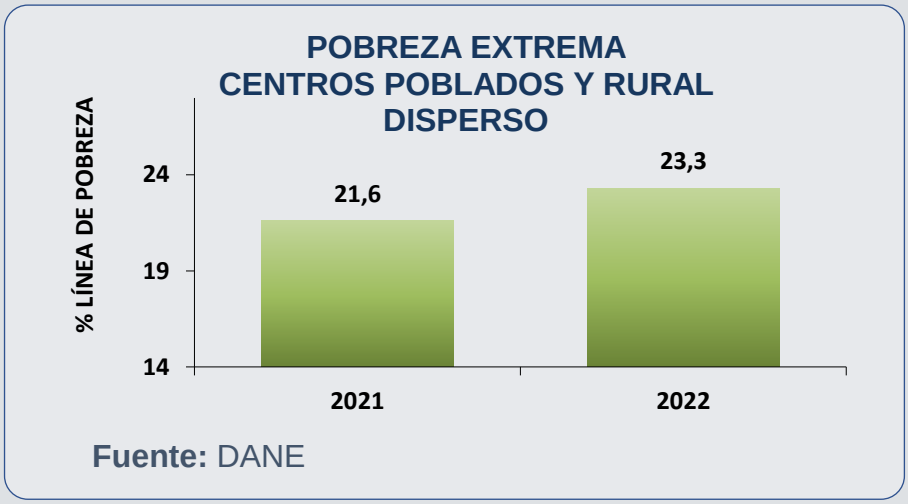




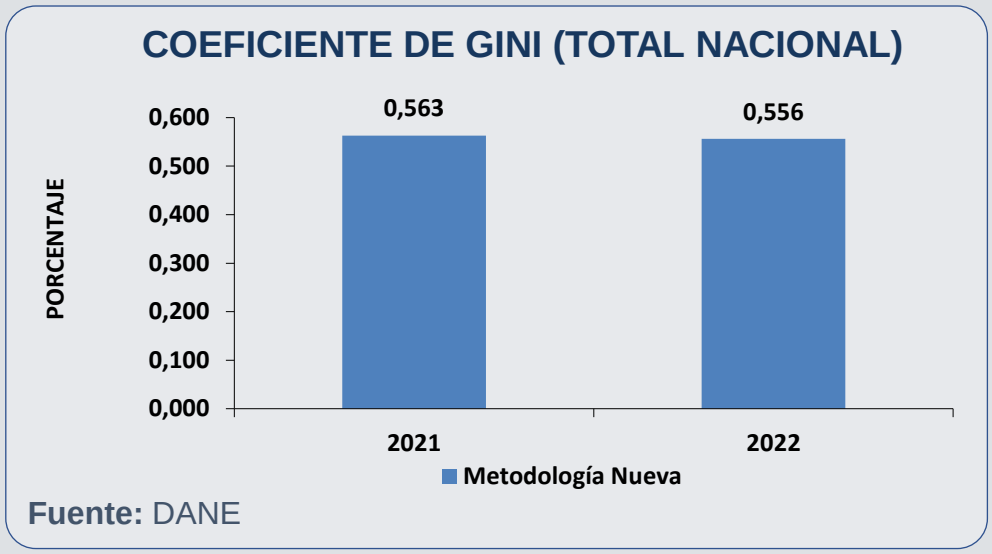
Sin embargo, la pobreza extrema no tuvo mejoras e incluso hubo un retroceso en el año 2022. Para el total nacional, pasó de 13,7% a 13,8%, lo que significó que 130.907 personas más entraran a la pobreza monetaria extrema. En cabeceras se redujo en apenas 0,3 puntos porcentuales alcanzando 11,3% y para los centros poblados y rural disperso hubo un aumento del 21,6% al 23,3%.







El coeficiente de Gini tuvo una leve mejoría en el 2022, ya que pasó de 0,563 a 0,556. Sin embargo, seguimos siendo un país con una alta desigualdad en el ingreso.



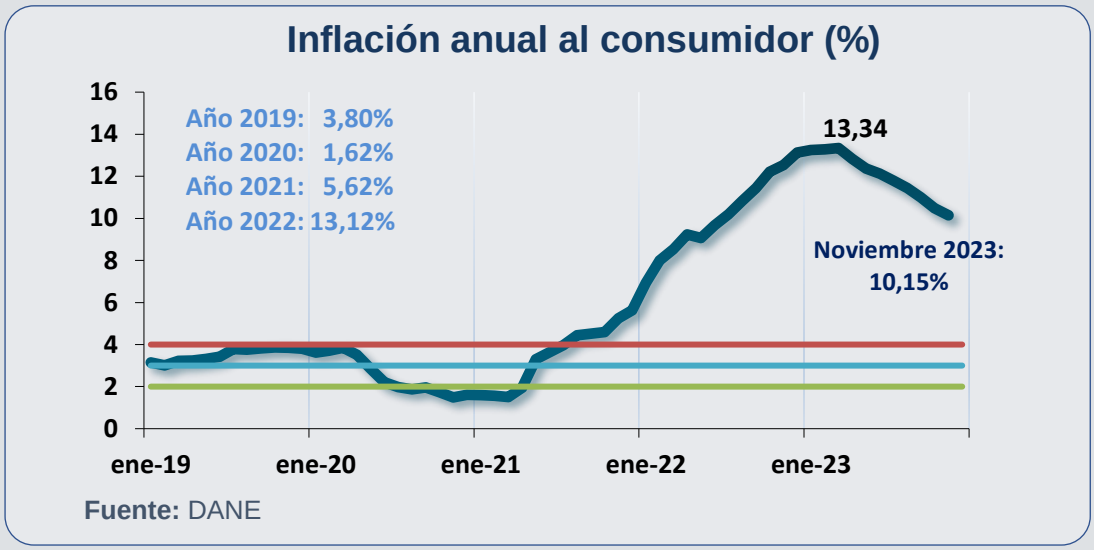
Con todo lo anterior, debemos buscar una estrategia de impulso al crecimiento económico, con soluciones estructurales para que el mercado laboral sea flexible y se adapte a las nuevas necesidades de la población generando más empleos de calidad; que busque cerrar las brechas de habilidades y los jóvenes logren una inserción eficiente y ágil en el mercado laboral; en donde haya incentivos a la formalización y donde avancemos significativamente en la reducción de la pobreza.

f. Entorno macroeconómico

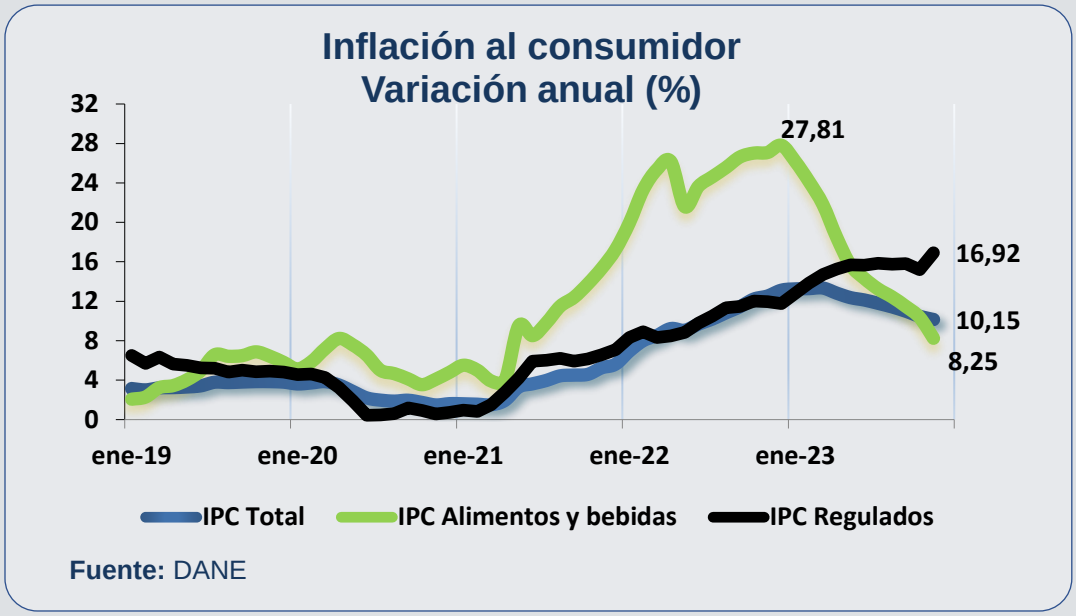
INFLACIÓN

Uno de los principales activos por los que se ha distinguido Colombia en la región es por su estabilidad macroeconómica. Sin embargo, en 2023 este activo se ha puesto a prueba. Mientras en la gran mayoría de los países la inflación disminuyó significativamente, en nuestro país esta reducción ha sido más lenta de lo previsto. Por su parte, las tasas de interés continúan altas y el déficit fiscal se mantiene por encima del 4% del PIB, en un entorno de incertidumbre y desaceleración de la actividad productiva.

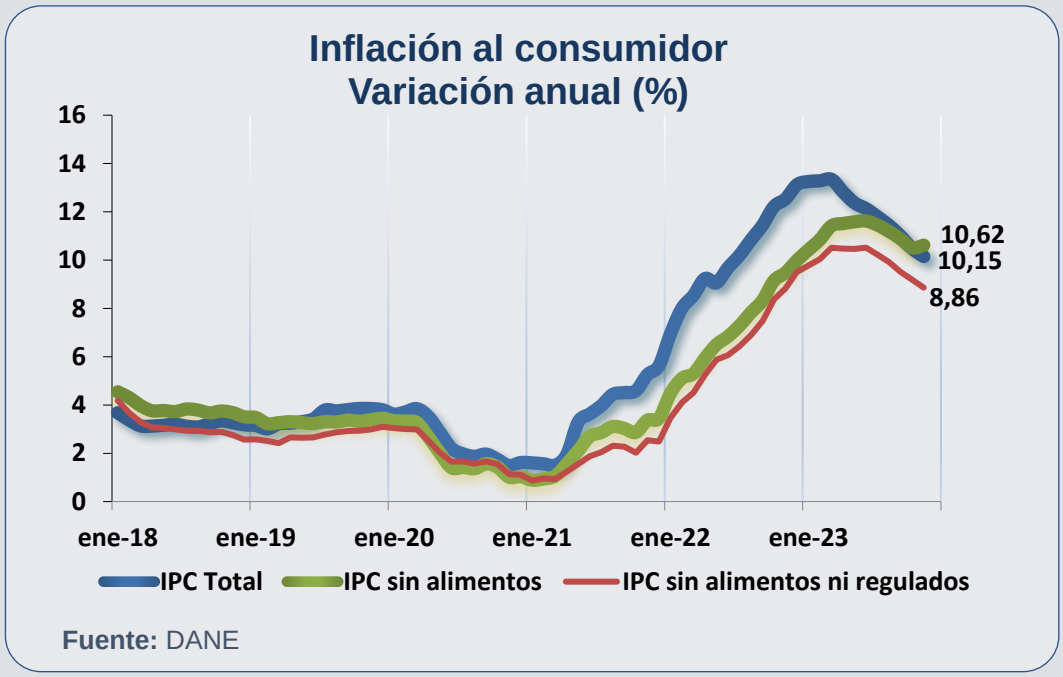
En el caso de la inflación, luego del fuerte aumento que registró en 2022, la tendencia creciente se mantuvo hasta el mes de marzo de 2023 cuando llegó a un máximo de 13,34%. En los meses siguientes se ha desacelerado situándose en noviembre de 2023 en 10,15%.



En este comportamiento inflacionario incide de forma importante el crecimiento en los precios de los bienes y servicios regulados (16,9%), explicado especialmente por el aumento que se viene presentado en los precios de los combustibles.

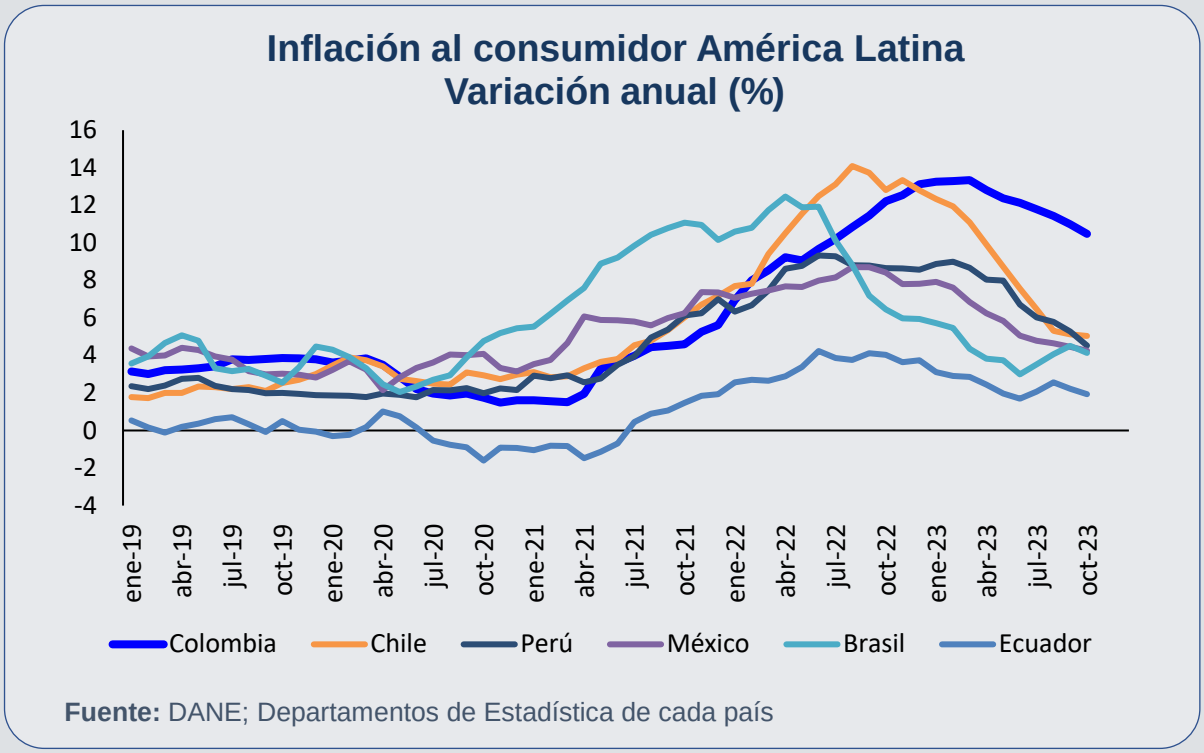


Por su parte, los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas que jalonaron la inflación durante el 2022, en el presente año se han desacelerado y a noviembre de 2023 aumentaron 8,25%. Descontando el impacto de los alimentos y de los bienes regulados, la inflación sin alimentos ni regulados anualizada a noviembre se situó en 8.86%, todavía muy por encima del rango meta del Banco de la República.



No obstante, la tendencia favorable que ha presentado la inflación en Colombia, la comparación con países similares de la región muestra que la evolución en nuestro país

se encuentra bastante rezagada. En general, al cierre del 2023 estos países han retomado los niveles de inflación que presentaban previos a la pandemia en niveles entre el 2% y 5% anual mientras Colombia continúa con una inflación de dos dígitos.



Fuente: DANE; Departamentos de Estadística de cada país

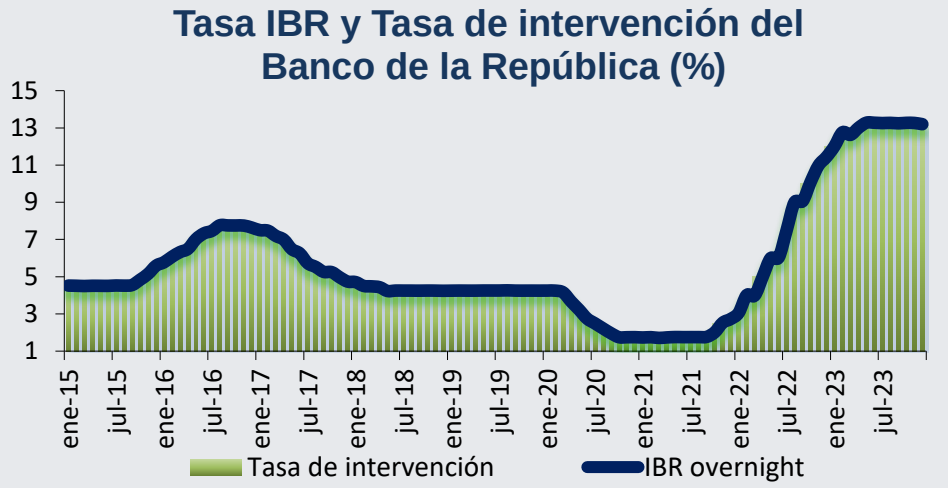
Para el 2024 se espera una moderación en la tasa de inflación, aunque continuaremos alejados del rango meta del Banco de la República y se espera que esta meta se logre hacia el 2025.

De todas maneras, es importante continuar con un estrecho monitoreo de la inflación, teniendo en cuenta que las presiones inflacionarias no se han eliminado: el sector del transporte y los aumentos previstos en los combustibles, continuarán siendo determinantes. Igualmente, está la presión de los precios internacionales, el impacto de un anunciado Fenómeno de El Niño donde afecta el precio de los alimentos y las tarifas de la energía eléctrica.

TASAS DE INTERÉS

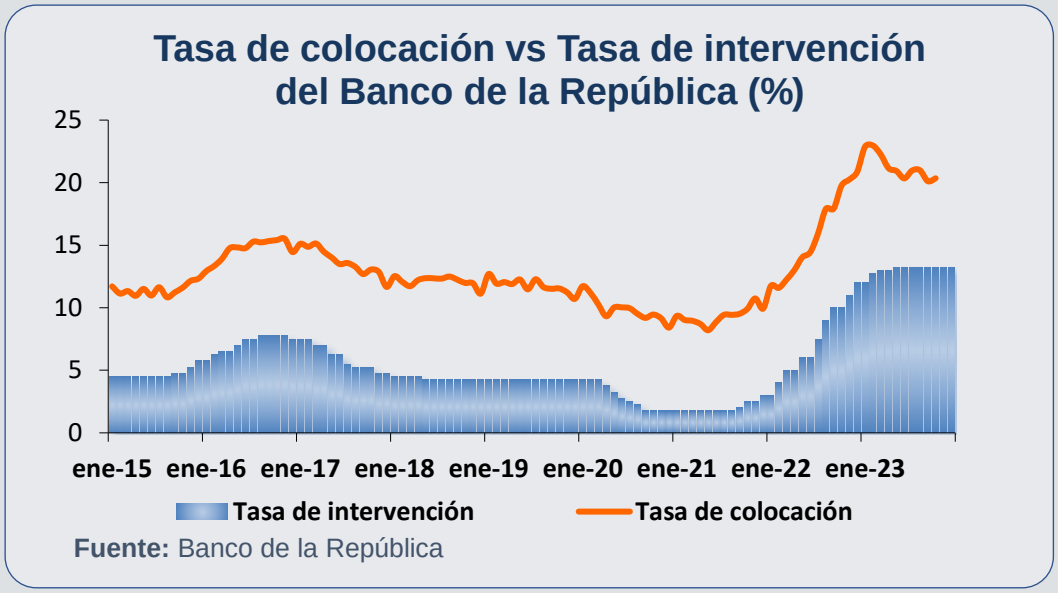
Con respecto a la tasa de interés, luego de mantenerse estable la tasa de intervención en 1,75% entre septiembre de 2020 y agosto de 2021 el Banco de la República, ante el aumento en la inflación al consumidor por encima del rango meta y las expectativas sobre

altos crecimientos de los precios, inició en septiembre de 2021 un rápido proceso de aumento de las tasas de interés situándola en mayo de 2023 en 13,25%, nivel que no se tenía desde octubre de 1999. Los aumentos de las tasas de intervención se trasladaron a los mercados y así lo muestra la evolución de la tasa IBR overnignt. Actualmente, la tasa IBR se ubica en promedio mensual alrededor del 13,2% efectivo anual.



Fuente: Banco de la República

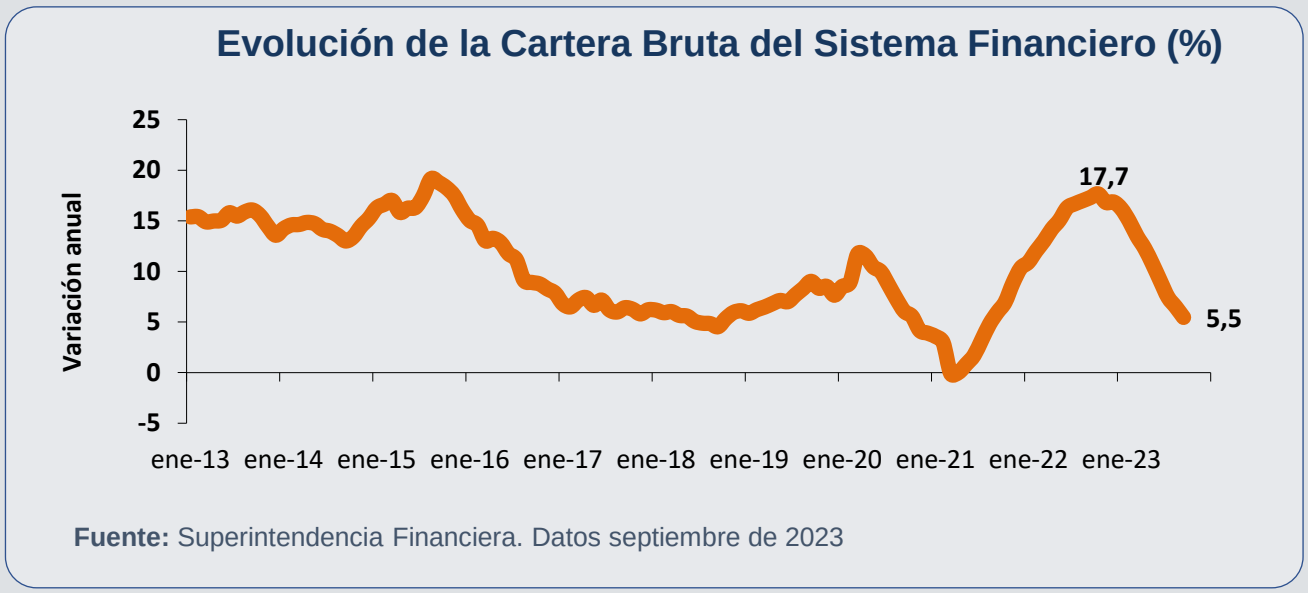
El aumento en la tasa de intervención también se trasladó a las tasas de colocación. En efecto, la tasa de colocación reportada por el Banco de la República pasó de 8,2% en mayo de 2021 a 23,8% a mediados de marzo 2023. Actualmente la tasa promedio de colocación se sitúa alrededor del 20%, explicado en parte por la tendencia del sistema financiero de ajustar sus tasas de interés, en un esfuerzo por ofrecer condiciones más favorables a sus clientes.



Fuente: Banco de la República

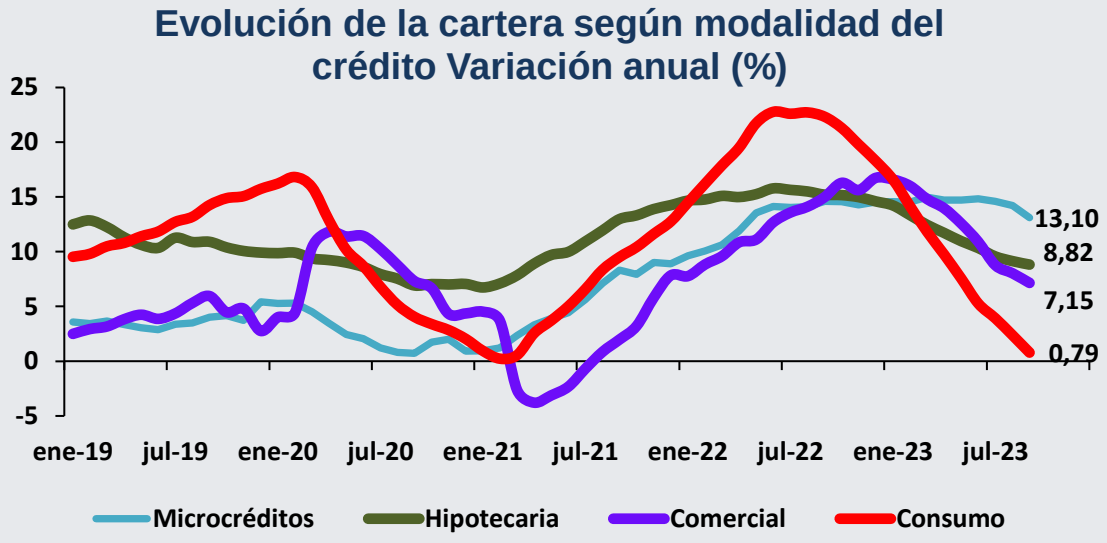
CARTERA DE CRÉDITO

El débil desempeño de la economía y las mayores exigencias de los bancos para otorgar préstamos se han traducido en una desaceleración de la cartera de crédito. En efecto, el saldo de la cartera de créditos, incluyendo las operaciones de leasing, pasó de crecer 10,3% en diciembre de 2021, alcanzar un máximo del 17,7% en octubre de 2022 y al corte al mes de septiembre de 2023 crece sólo 5,5% en términos anuales.



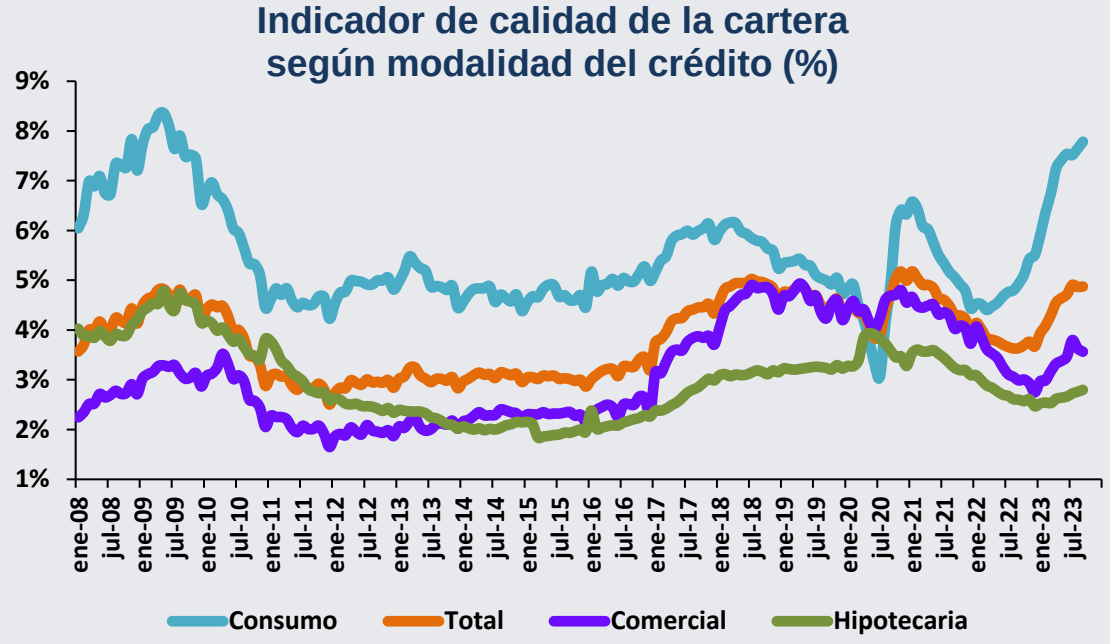
Fuente: Superintendencia Financiera. Datos septiembre de 2023

El menor dinamismo de la cartera se generaliza a todas las modalidades de crédito, especialmente la de consumo. Al mes de septiembre de 2023, la cartera sobre microcréditos crece 13,1%, la hipotecaria 8,8%, la comercial 7,2% y la de consumo apenas 0,8% anual.



Fuente: Superintendencia Financiera. Datos septiembre de 2023

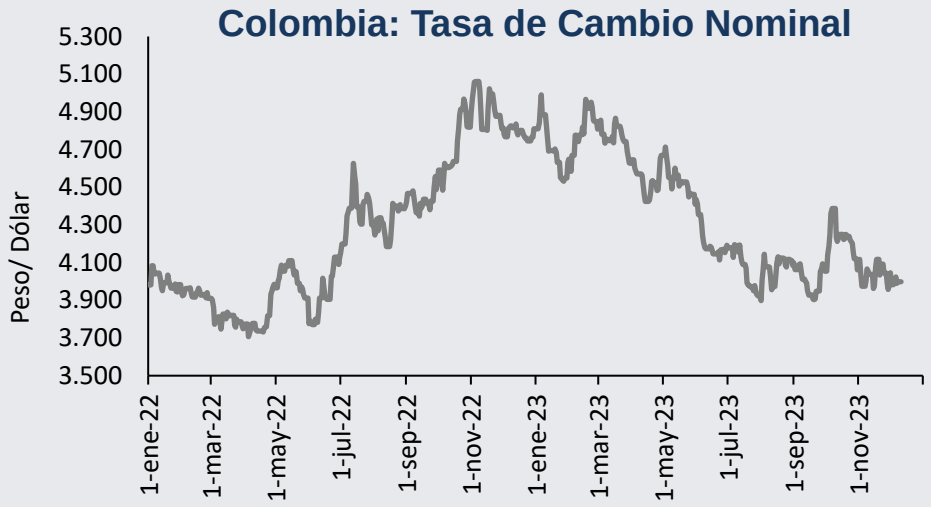
La evolución reciente del indicador de calidad de la cartera exige un monitoreo especial. Este indicador que muestra la relación entre la cartera vencida sobre el saldo total de la cartera, si bien se encuentra en niveles manejables, preocupa su tendencia creciente en un entorno de bajo crecimiento económico. Mientras en diciembre de 2022 el indicador de calidad de la cartera total se situaba en 3,9%, en septiembre de 2023 se situó en 4,9%, con un fuerte deterioro en el indicador de calidad la cartera sobre los créditos de consumo el cual pasó de 5,5% en diciembre de 2022 a 7,8% en septiembre de 2023, niveles que no se veían desde el 2009.



Fuente: Superintendencia Financiera. Datos septiembre de 2023

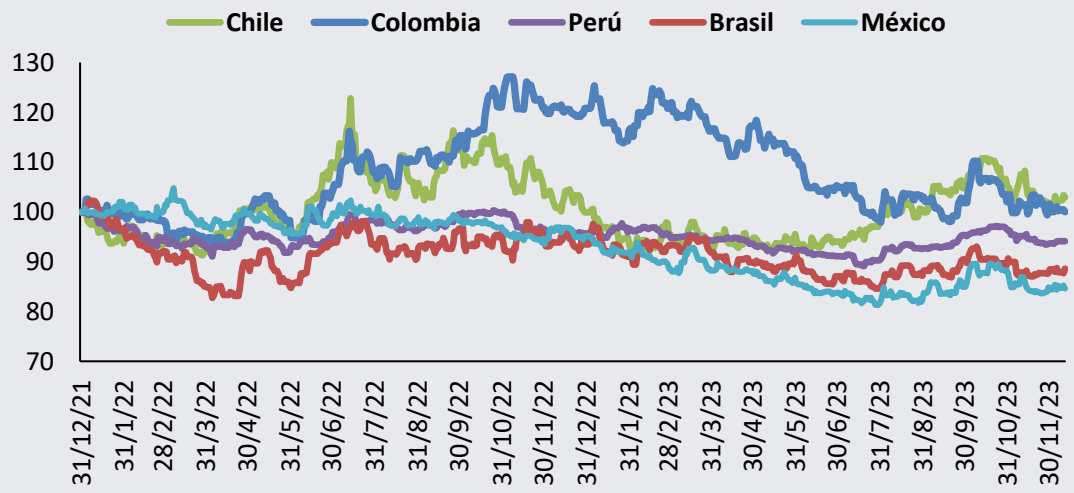
MERCADO CAMBIARIO

En el 2023 la tasa de cambio frente al dólar presentó en general dos fases. Una primera fase de fuerte revaluación en la cual la TRM pasó de un valor máximo de $5,022 registrada a mediados de noviembre de 2022 a $3,898 el primer día de agosto de 2023, nivel que no se alcanzaba desde mediados de junio del 2022. En los meses siguientes la tasa de cambio se ha mantenido relativamente estable en promedio alrededor de los $4,050. Con cierre al 12 de diciembre de 2023 la tasa de cambio presenta una revaluación frente al dólar del -17,3% anual.



Fuente: Banco de la República

El dólar estuvo afectado tanto por factores externos como internos. En el caso de los factores externos, la moneda colombiana siguió la tendencia global, donde a excepción de Argentina y Chile, las monedas de las economías emergentes registraron valorizaciones en un entorno de tensiones políticas e impactos en los flujos de capital internacional. La valorización en nuestro país (-17%) junto con la de México (-12,7%) es de las mayores de los países de la región.

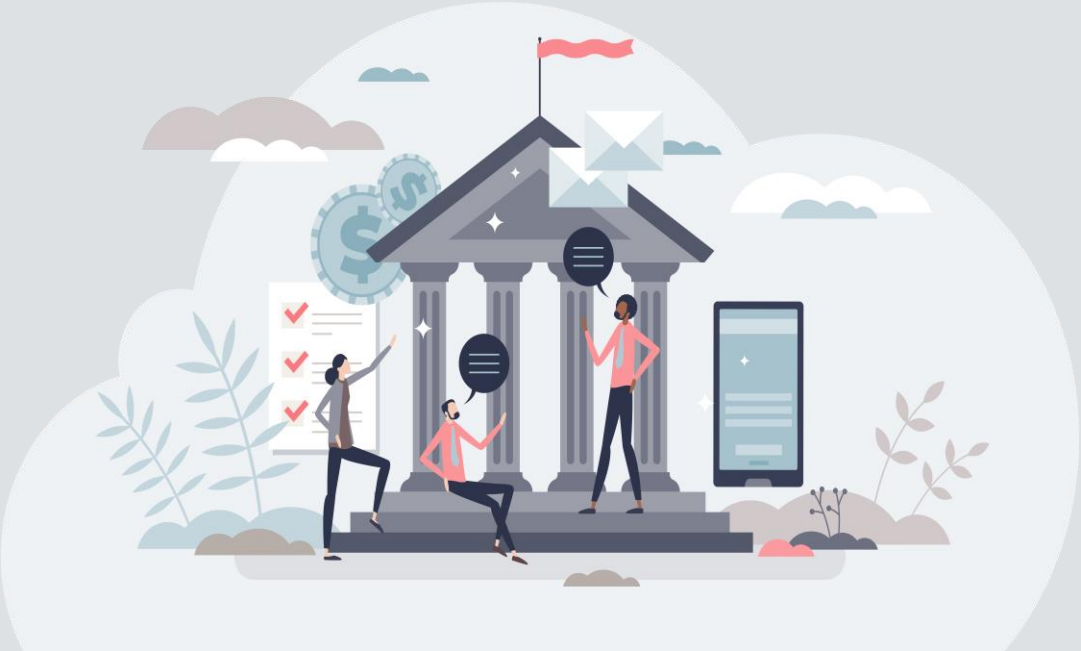


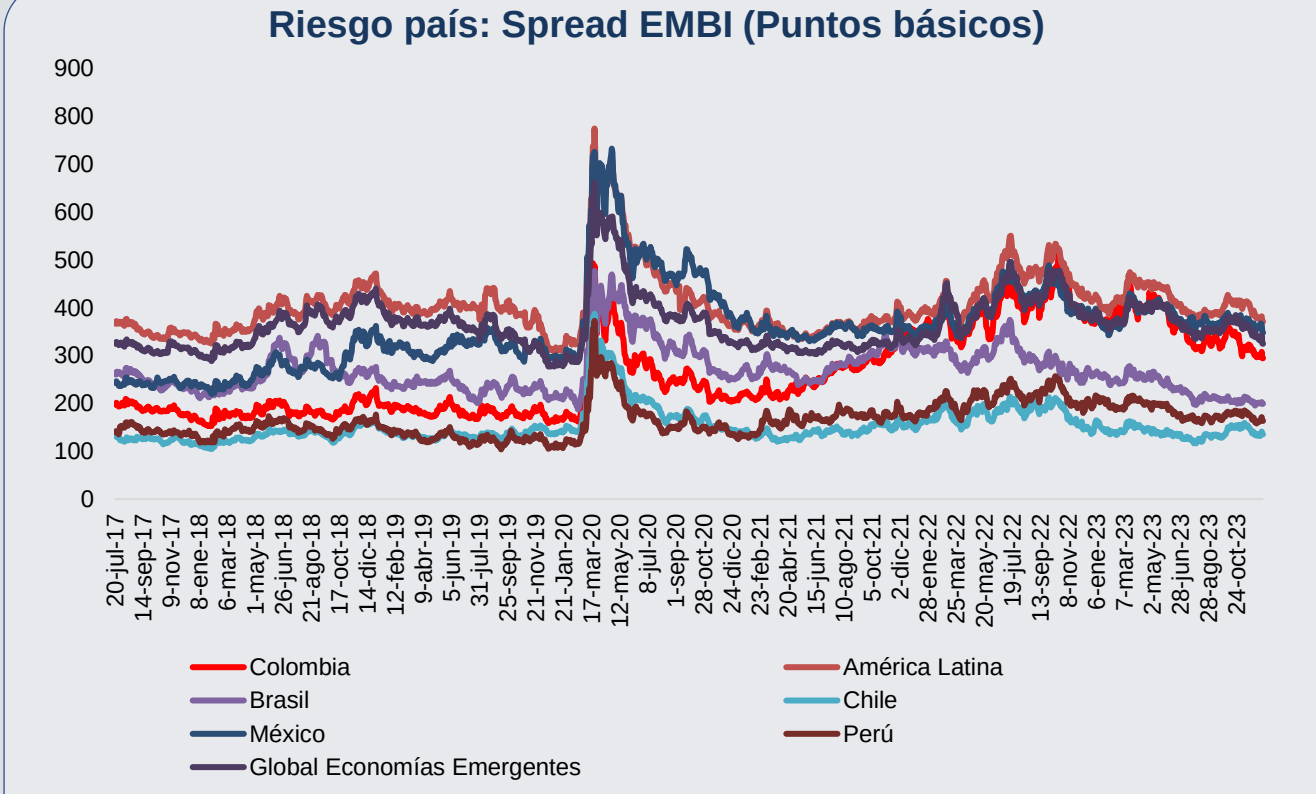
Fuente: Banco de la República. Cálculos ANDI

La incertidumbre y los mercados volátiles que han caracterizado los últimos años a nivel nacional y regional puede ilustrarse recurriendo al indicador EMBI que nos aproxima al riesgo soberano que perciben los inversionistas cuando toman su decisión de canalizar sus recursos hacia los países emergentes. A pesar de que el EMBI para Colombia registra una relativa tendencia bajista en lo corrido del año 2023 (descenso de 74 puntos básicos), es importante mencionar que desde comienzos 2021 esta variable cambió su senda de comportamiento. En años anteriores el EMBI de Colombia podía ser comparado con el riesgo país de Chile y Perú, ya que rondaba los 200 puntos básicos. Sin embargo, hoy en día sus pares son el EMBI de América Latina, el EMBIG y el EMBI de México, países y regiones con un riesgo entre 300 y 500 puntos.

Esto da indicios de un mayor riesgo en Colombia en comparación con otros países que componen el EMBIG. Si bien es cierto que la pandemia del COVID-19 incrementó de manera drástica el riesgo país de las economías emergentes, muchas de ellas lograron volver a niveles prepandemia e incluso converger a los niveles de países con un riesgo bajo, como es el caso de Brasil.

Sin embargo, lamentablemente no es el caso de Colombia. A mediados de marzo de 2020 el riesgo país estuvo cerca de los 500 puntos, nivel que no se veía desde comienzos de 2009. Ahora, como si fuera poco, mientras los demás países de la región retornaban a su promedio histórico de riesgo país, Colombia en 2022 superó el máximo anterior, llegando a un EMBI de 521,7.



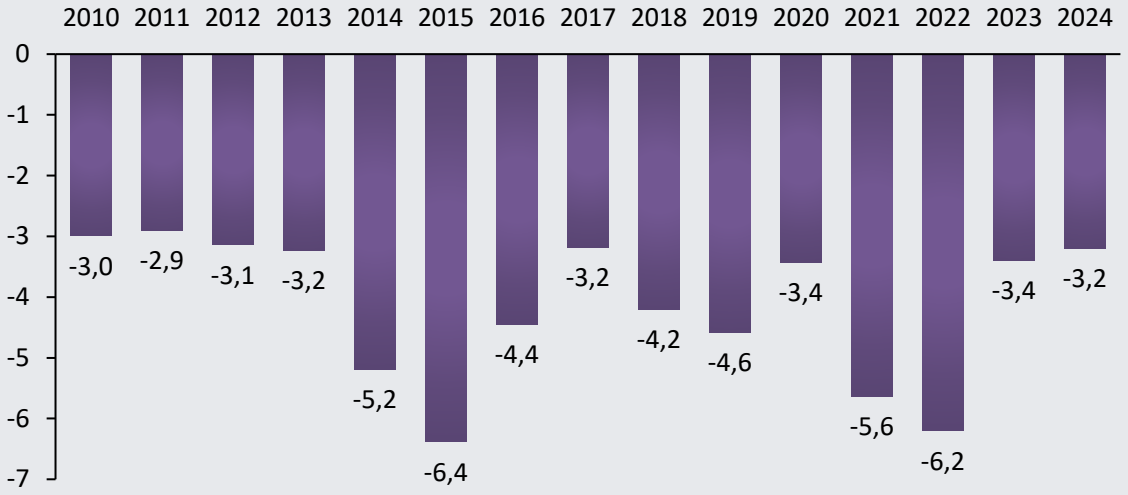


Fuente: JP Morgan, Banco Central de Reserva del Perú. Actualizado al 15 de diciembre 2023

En lo interno se mantuvo una alta incertidumbre, entre otras, por los pronunciamientos de los funcionarios del gobierno, la evolución de las reformas presentadas al Congreso, los resultados de las elecciones regionales y la respuesta de la demanda interna a las condiciones financieras locales, en un entorno de desaceleración económica y fuerte ajuste de las cuentas externas.

El ajuste en las cuentas externas ha sido significativo. En efecto, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos bajó del 6,2% del PIB en 2022 a 2,7% del PIB en los primeros nueve meses del 2023. Para el año completo el Banco de la República espera que el déficit sea de solo 3,4% del PIB y para el 2024 proyecta un déficit del 3,2% del PIB.

Déficit en Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos
Porcentaje del PIB

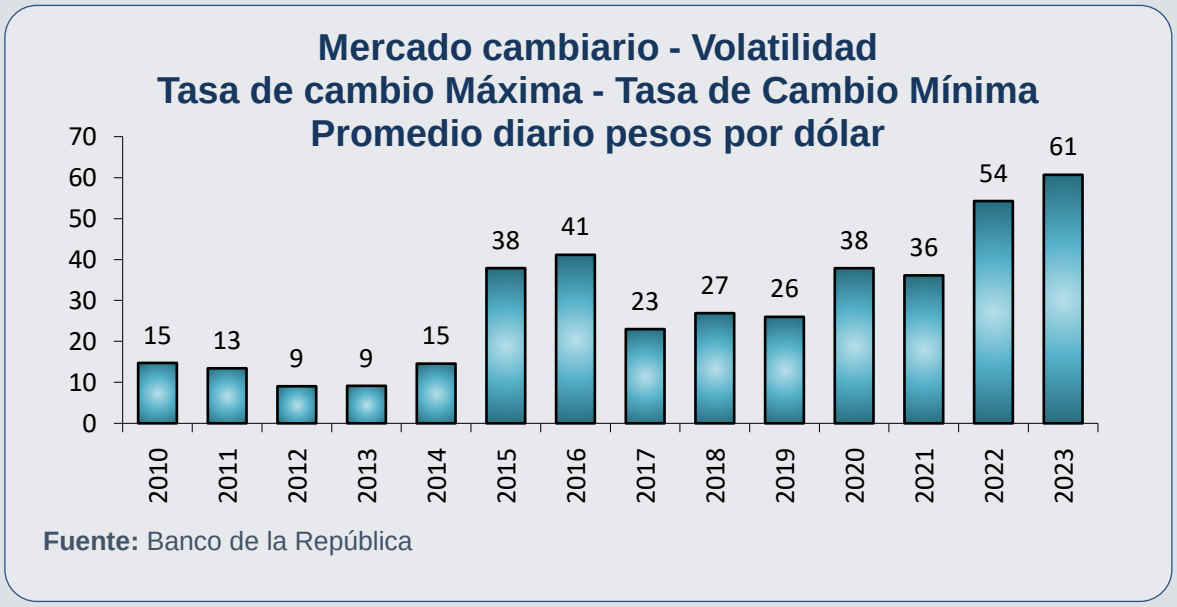


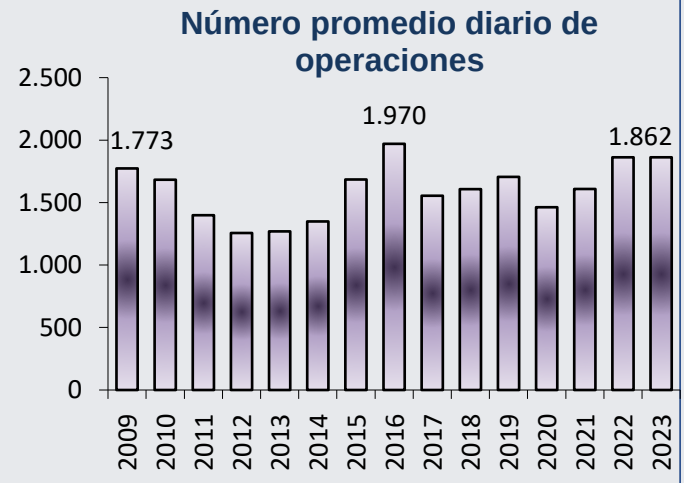
Fuente: Banco de la República

El ajuste de la balanza de pagos se debe principalmente al menor déficit de la balanza comercial, explicado por la reducción de las importaciones, especialmente de bienes intermedios y de capital, en un contexto de desaceleración económica, bajos niveles de inversión y moderación de la demanda interna.

También contribuyó al menor déficit de la balanza de pagos, las mayores exportaciones de servicios, los flujos de inversión extranjera al país y el ingreso significativo de remesas. Entre enero-octubre de 2023 se han recibido remesas del exterior por $8,290 millones de dólares con un crecimiento del 6,7% frente a igual periodo de 2022. Para el año completo se prevé que los ingresos por remesas superen los $10,000 millones de dólares, alcanzando un máximo histórico, monto que es más de 3 veces el valor de las exportaciones de café y supera el total de las exportaciones de carbón.

La alta incertidumbre se ha reflejado en la alta volatilidad del dólar. La volatilidad de la tasa de cambio medida como el promedio diario de la diferencia entre la tasa de cambio máxima y la tasa de cambio mínima en 2023 es históricamente la más alta, en un mercado donde el número diario de operaciones es similar al registrado en 2022 y el monto diario negociado en el mercado cambiario apenas aumenta 0,2% en promedio diario.





Fuente: Banco de la República

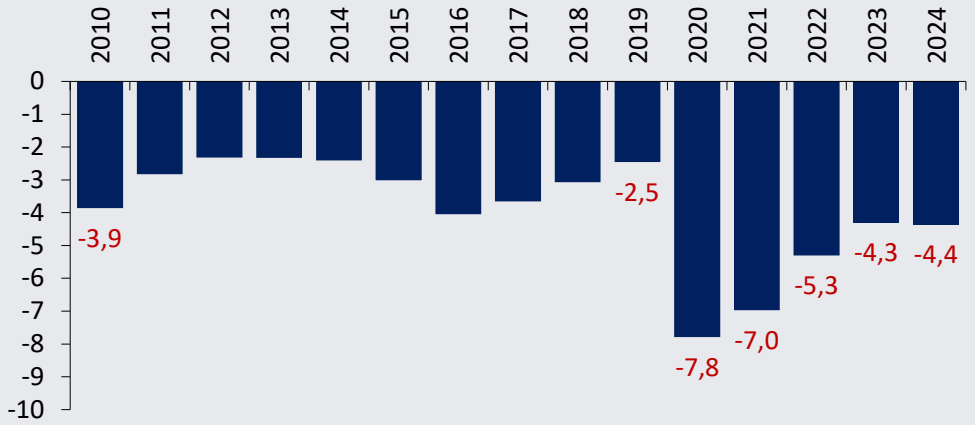
Fuente: Banco de la República

DÉFICIT, DEUDA Y REGLA FISCAL

La reactivación económica, así como la implementación de las Reformas Tributarias (RT) de los años 2021 y 2022 (Ley de Inversión Social y Ley para la Igualdad y Justicia Social respectivamente), se reflejaron en un notable incremento de los ingresos tributarios, anticipándose que alcancen un 17,1% del PIB al cierre del año 2023. Sin embargo, también se presenció un aumento proporcional del gasto público con máximos históricos, proyectando un 23,6% del PIB para el 2023. Esto ha dificultado el ajuste del déficit fiscal a niveles prepandémicos, esperando un déficit de -4,3% del PIB a finales del 2023 y uno del -4,4% del PIB para 2024. Estos dos resultados superan las estimaciones anteriores del Marco Fiscal de Mediano Plazo (MFMP) del 2022, en donde el déficit fiscal para estos años se situaba en -3,6% y -2,0% del PIB respectivamente.

Sin embargo, estas proyecciones no contaban con la decisión de la Corte Constitucional emitida el 16 de noviembre de 2023, declarando como inexequible la prohibición de deducción de las regalías del impuesto de renta para las empresas extractivas, por lo que el Gobierno debe reestimar el déficit fiscal en 2024, dado que la proyección de ingresos tributarios incluía este componente.

Balance fiscal Gobierno Nacional Central como % del PIB



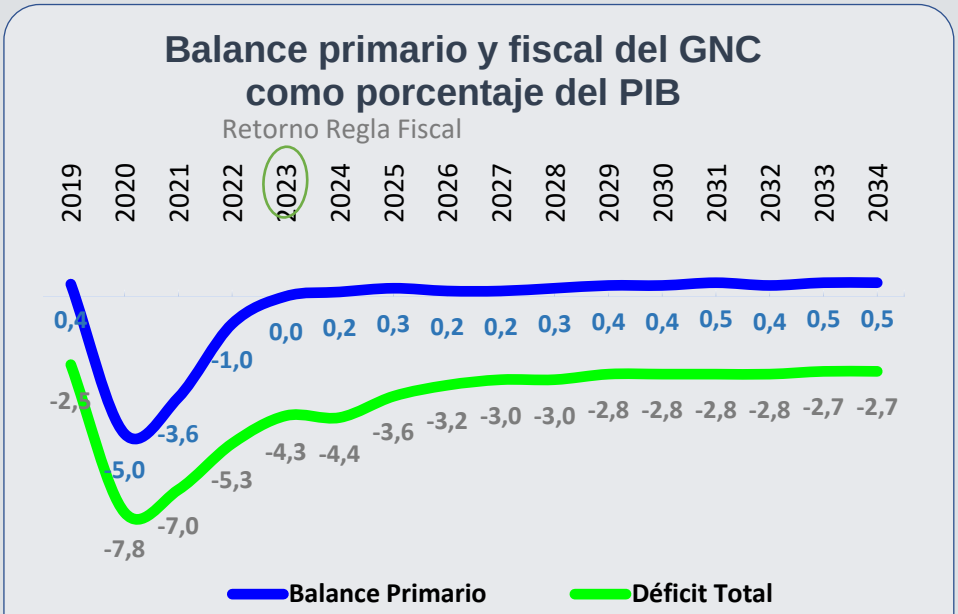
Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público. MFMP 2023.

El Gobierno ha demostrado su compromiso con el pago del servicio de la deuda, asignándole un 4,9% del PIB del Presupuesto General de Nación (PGN) del 2023 y un 5,6% del PIB en el PGN del 2024 (como se detalla más adelante). Uno de los desafíos más grandes del Gobierno consiste en lograr una trayectoria de crecimiento sostenible, que no dependa de una deuda pública explosiva que se aleje del ancla establecida. Este objetivo desempeña un papel fundamental en la recuperación del grado de inversión de Colombia, ya que niveles controlados de deuda contribuyen a reducir el riesgo país. Según el MFMP de 2023, se prevé que la deuda neta del GNC aumente del 55,8% del PIB en 2023 al 56,9% del PIB en 2024 alejándose así, del ancla fijada por la regla fiscal (55% del PIB).

Deuda neta del GNC como porcentaje del PIB

Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público

Un desempeño sólido en las finanzas públicas consiste en fomentar el crecimiento económico al tiempo que se cumple con las obligaciones de pago del servicio de la deuda y se da cumplimiento a la regla fiscal. De no mantenerse esta regla de juego, se tienen impactos sobre la percepción de los inversionistas extranjeros, afectando la calificación del riesgo de Colombia y provocando un aumento en las tasas de interés debido al mayor nivel de endeudamiento. Los resultados esperados en el MFMP del 2023 indican que los balances primarios del 2023 y 2024 serían de 0,0% y 0,2% del PIB (siendo inferiores a los programados en el Plan Financiero). Sin embargo, las proyecciones en el mediano plazo incluyen ingresos de la nación no estructurales como es el caso del arbitraje de litigios cuyo recaudo es incierto.



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público

ANÁLISIS DE INGRESOS

Crecimiento recaudo 2023

El buen desempeño de la economía colombiana durante el primer semestre del año 2023, los mayores ingresos tributarios por la Ley de Inversión Social y Ley para la Igualdad y Justicia Social, así como los mayores esfuerzos de gestión y fiscalización de la DIAN, se tradujeron en un aumento significativo de los ingresos tributarios del país. De acuerdo con las estadísticas de la DIAN los recaudos brutos acumulados entre enero-septiembre de

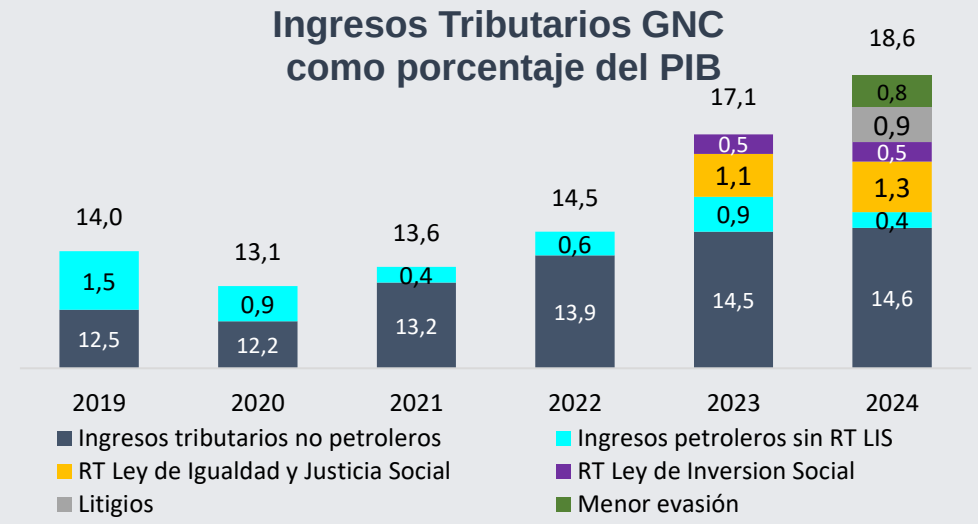
2023 ascendieron a $224,3 billones aumentando 27% con respecto al mismo periodo de 2022 y con un cumplimiento de la meta de recaudo en 77,3%.

RECAUDO BRUTO POR TIPO DE IMPUESTO
Millones de pesos

	2022	Enero - septiembre 2022	Enero - septiembre 2023	Var %	Part. % 2023
Impuesto de Renta	103.190	80.960	120.632	49,0	53,8%
IVA Interno y Externo	98.075	75.898	80.613	6,2	35,9%
IVA Interno	56.440	45.962	53.580	16,6	23,9%
IVA Externo	41.635	29.936	27.033	-9,7	12,1%
G.M.F.	12.677	9.157	10.296	12,4	4,6%
Arancel	7.058	4.901	4.651	-5,1	2,1%
Impuesto al Consumo	2.898	2.278	2.767	21,5	1,2%
Impuesto a la Gasolina y ACPM	2.186	1.623	1.770	9,1	0,8%
Impuesto unificado RST (Simple)	1.192	931	1.479	58,8	0,7%
Patrimonio / Riqueza	73	60	1.182	1.867,90	0,5%
Impuesto al carbono	424	350	475	35,7	0,2%
Timbre	134	101	149	47,6	0,1%
Consumo de bienes inmuebles	17	12	24	106,5	0,0%
Impuesto normalización tributaria	233	231	5	-	0,0%
Otros impuestos (*)	57	15	15	2,4	0,0%
Total	**228.380**	**176.641**	**224.327**	**27,0**	**100,0%**

Fuente: DIAN.

La composición de los nuevos ingresos tributarios esperados en el MFMP del 2023 sería por concepto de la RT del 2022 de 0,5% del PIB para el 2023 y 2024, por la RT del 2023 sería 1,1% y 1,3% del PIB en 2023 y 2024 respectivamente (sin tener en cuenta los menores ingresos en el 2024 por la inexequibilidad de la deducción de regalías). Los litigios tributarios representan un 0,9% del PIB en 2024, y la mayor eficiencia de la DIAN en el control de la evasión, la elusión y el contrabando un 0,8% del PIB en 2024. En estos dos últimos casos, es importante anotar que estamos hablando de cerca de $29 billones y que son ingresos transitorios e inciertos.

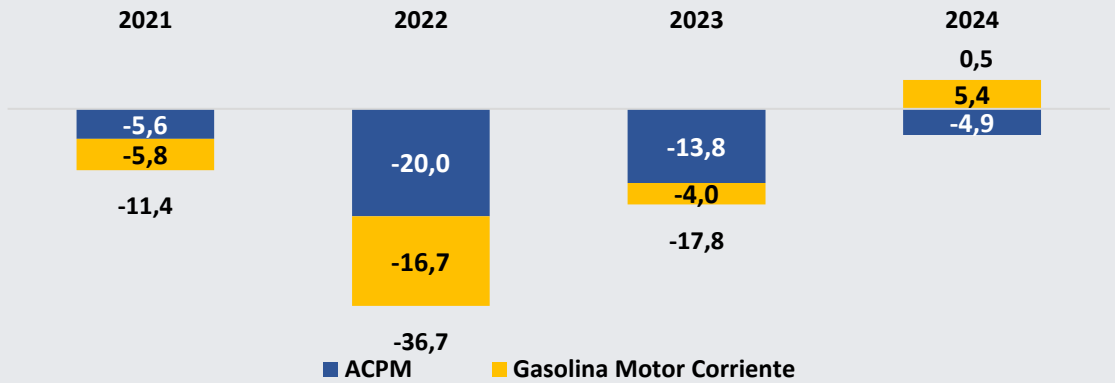


Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público

FONDO DE ESTABILIZACIÓN

Precios de combustibles

Otro compromiso que ha cumplido el Gobierno en temas fiscales ha sido el pago del déficit del Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (FEPC). Según el MFMP 2023 y el PGN 2024, en 2022 el déficit acumulado ascendió a -36,7 billones de pesos, se espera que para 2023 sea de -17,8 billones y se proyecta alcanzar un superávit de 0,5 billones de pesos en 2024. El déficit de 2023 será pagado parcialmente en 2024, según el PGN 2024, se contempla el pago de 15,4 billones de pesos en 2024 y los 2,4 billones faltantes se compensarán parcialmente con el superávit que el FEPC produciría en ese mismo año.

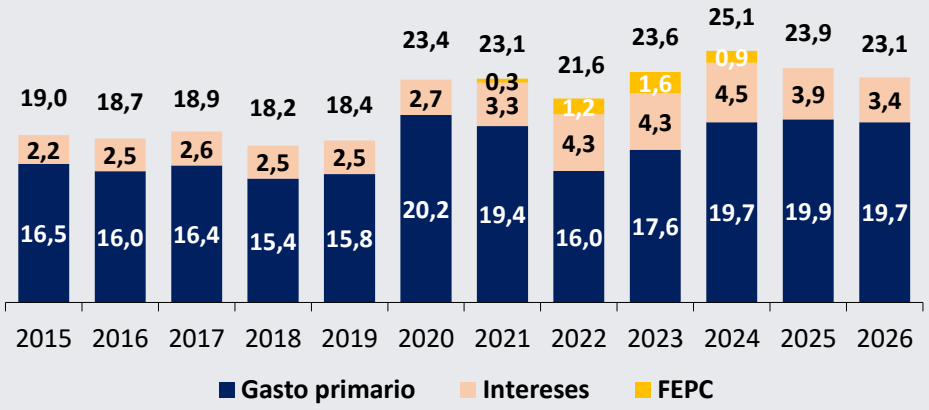


Fuente: MFMP 2023

GASTO PÚBLICO 2023

Las proyecciones de gasto del GNC en 2023 y 2024 se sitúan en niveles históricos. El CARF, estima que cerca del 90% del componente de gasto primario, se clasifica como gasto inflexible, correspondiente al Sistema General de Participaciones, gastos de personal y pensiones, transferencias a Colpensiones, a la salud, al ICBF, al SENA, entre otras. Como porcentaje del PIB, el pago del déficit del FEPC, representará 1,6% en 2023 y 0,9% en 2024, con la previsión de cerrar dicho déficit en el 2024. En cuanto a la inversión, se mantiene constante en 2023, conservando los mismos niveles del 2022 (4,3% del PIB) y en 2024 incrementa apenas 2 puntos porcentuales situándose en 4,5% del PIB. Cabe resaltar que estas proyecciones no incorporan en la programación fiscal los probables gastos adicionales que resultarían de las propuestas de reforma sociales del Gobierno Nacional, como lo son la reforma al sistema de salud, al sistema pensional y la reforma laboral.

Gastos Totales del GNC como porcentaje del PIB



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público

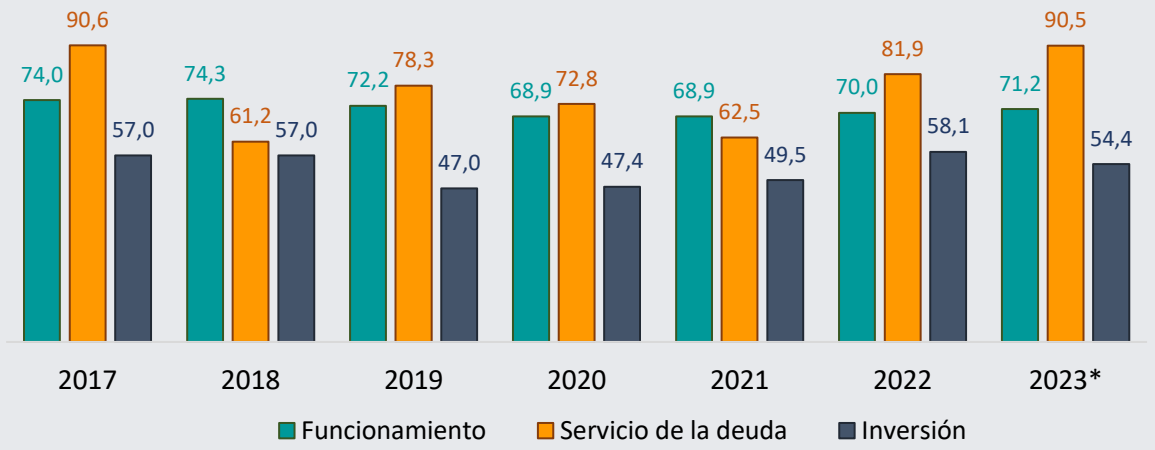
ANÁLISIS DE EJECUCIÓN 2023

Del PGN 2023, se ha comprometido el 79,1% del total apropiado, se ha obligado el 71,5% y pagado el 70,2%. En cuanto a la velocidad de ejecución medido como el total del monto obligado (deuda por el valor de los bienes y servicios adquiridos) sobre el total del monto apropiado (valor máximo de gasto autorizado), se observa que la cuenta de servicio de la

deuda ha alcanzado un 90,5%, la cuenta de funcionamiento un 71,2%, y la cuenta de inversión 54,4%. Hasta octubre, el porcentaje de ejecución debería ser del 83,3% si se realiza el cálculo como porciones fijas de avance en cada mes del año. En este sentido, el servicio de la deuda destaca como la cuenta con mejor desempeño de ejecución, mientras que la cuenta de inversión muestra el rendimiento menos favorable.

Al analizar el comportamiento hacía atrás de la ejecución presupuestal, no se observa un cambio significativo en comparación con la ejecución de gobiernos anteriores. Este hecho llama la atención, especialmente considerando que el año 2023 registró ingresos fiscales con máximos históricos.

Porcentaje de Ejecución - Oblicación / Apropiación
Acumulado enero - octubre



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Si se desagrega por sectores la cuenta rezagada de inversión, se destaca el desempeño del Ministerio de Educación, el de Minas y energía, el de Igualdad y equidad, y el de Tecnologías de la información. En contraste, entre los ministerios con rendimiento menos favorable se encuentran el Ministerio de Agricultura y desarrollo rural, el de Comercio, industria y turismo, el de Vivienda ciudad y territorio, el de Ambiente y desarrollo sostenible, entre otros.

Porcentaje de ejecución - Obligación/Apropiación. Inversión por sectores Enero-octubre 2023

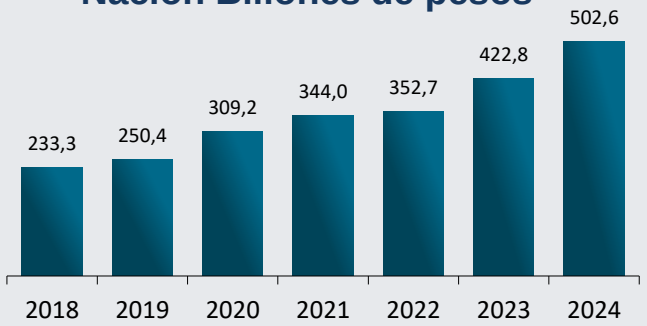
Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

PNG 2024

Metas litigios, transferencias Ecopetrol, riesgo nueva reforma, Impuestos bienes procesados, corte (regalías)

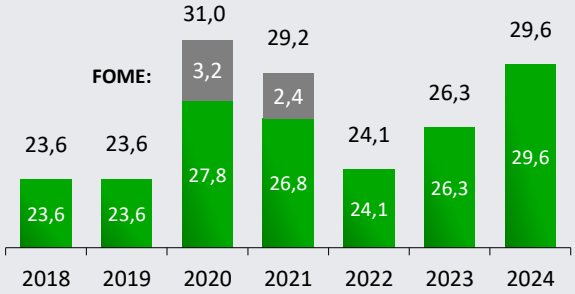
El PGN del 2024 se aprobó por un monto de $502,6 billones equivalentes al 29,6% del PIB y con un crecimiento significativo del 18,9% frente al PGN 2023, e incorpora la programación presupuestal para cumplir con los compromisos aprobados en el PND 2022-2026 y en especial, se destina buena parte de la inversión para atender los programas sociales y a la población más vulnerables del país.

Presupuesto General de la Nación Billones de pesos



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público

Presupuesto General de la Nación como % del PIB



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público

Sin embargo, es un PGN muy ambicioso, con poco margen de maniobra frente a una coyuntura en donde de tener menores ingresos a los presupuestados o posibles gastos adicionales, pondría en riesgo el cumplimiento de las metas fiscales y de los mismos objetivos planteados en el Plan de Desarrollo.

El MFMP 2023 presenta una programación fiscal al límite del cumplimiento de la Regla Fiscal, que depende de ingresos por litigios los cuales son no estructurales e inciertos para financiar gastos permanentes y de ingresos adicionales por gestión de la DIAN sobre los que no se tiene seguridad. Por su parte las proyecciones de gasto no tienen en cuenta los impactos fiscales que se puedan derivar de las reformas a la salud y a las pensiones. Así como tampoco se ha realizado el ajuste a los ingresos por concepto de la decisión de la Corte Constitucional emitida el 16 de noviembre de 2023, declarando como inexequible la prohibición de deducción de las regalías del impuesto de renta para las empresas extractivas.

Presupuesto General de la Nación
Miles de millones de pesos

Concepto	2023**	2024 Proyecto	Var %	Part. % 2024	2023	2024
TOTAL INGRESOS PGN	**422.844**	**502.597**	**18,9**	**100,0%**	**26,3**	**29,6**
Ingresos del Presupuesto Nacional	**401.321**	**476.467**	**18,7**	**94,8%**	**25,0**	**28,1**
Ingresos Corrientes	275.634	317.400	15,2	63,2%	17,2	18,7
Recursos de Capital	108.446	141.146	30,2	28,1%	6,8	8,3
Fondos Especiales	14.534	14.814	1,9	2,9%	0,9	0,9
Contribuciones Parafiscales	2.707	3.107	14,8	0,6%	0,2	0,2
Ingresos Establecimientos Públicos	**21.523**	**26.130**	**21,4**	**5,2%**	**1,3**	**1,5**
TOTAL GASTOS PGN	**422.844**	**502.597**	**18,9**	**100,0%**	**26,3**	**29,6**
Funcionamiento	261.099	310.328	18,9	61,7%	16,3	18,3
Servicio de la deuda	78.498	94.521	20,4	18,8%	4,9	5,6
Inversión	83.247	97.748	17,4	19,4%	5,2	5,8
TOTAL GASTOS SIN DEUDA	**344.346**	**408.076**	**18,5**	**81,2%**	**21,4**	**24,1**

Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público

*Apropiación vigente cierre vigencia 2022

** Apropiación vigente a 30 de junio incluyendo la adición presupuestal Ley 2299 de 2023

Con respecto a la composición de gasto del PGN 2024, el monto de transferencias se estima en $237,5 billones, equivalentes al 14,8% del PIB y aumentando un 21% con respecto al PGN 2023. De este monto $70,5 billones corresponden a gastos en salud, educación, agua potable y propósito general a través del SGP, en mesadas pensionales $69,6 billones de los cuales a Colpensiones se estiman $25,2 billones, en aseguramiento en salud $35,3 billones y se tiene previsto transferir $15,4 billones para cubrir el déficit del Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles.

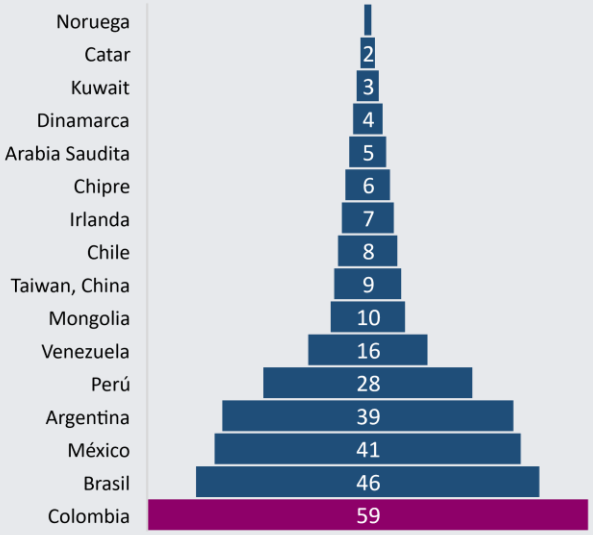
COMPETITIVIDAD FISCAL

En el contexto internacional, también es importante analizar cómo están las finanzas públicas del país al compararnos con nuestros vecinos y demás países. El IMD en su más reciente reporte de 2023, en el que evalúa 64 países, nos muestra que el déficit presupuestal de Colombia como porcentaje del PIB preocupa, ya que nos situamos en una posición desfavorable (59) y más rezagada que países como Perú, México, Brasil y Argentina. Adicionalmente, dos años atrás, el puesto que ocupábamos en este indicador (32) mostraba un mejor panorama.

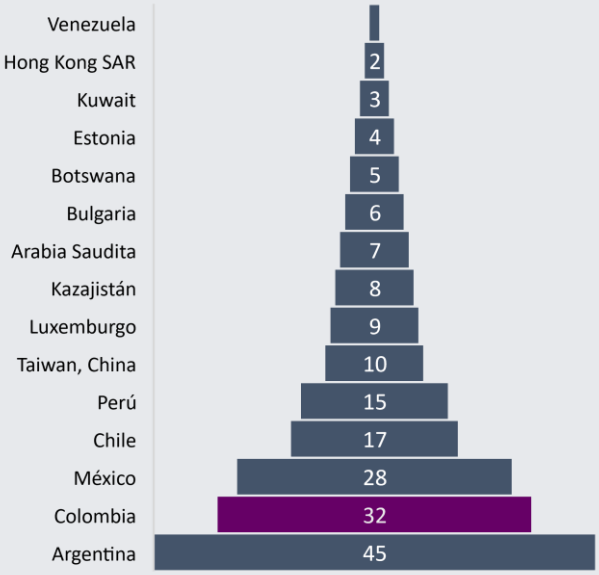
Por su parte, la deuda total del Gobierno como % del PIB, muestra para Colombia una posición más favorable en el ranking (32). Sin embargo, países de la región como Perú y Chile se ubican en los primeros 20 puestos. Otro indicador que se debe tener en cuenta es el crecimiento real de la deuda total del gobierno, en donde la posición para Colombia desmejoró significativamente entre 2021 y 2023, pasando del puesto 24 al puesto 42.

En competitividad tributaria uno de los aspectos que preocupa es la alta tarifa efectiva de tributación que asumen las empresas en Colombia. Esta situación se evidencia también si nos comparamos internacionalmente, ya que el indicador de tasa de impuesto corporativo sobre las ganancias muestra que Colombia se ubica en las últimas posiciones del ranking, ocupando el puesto 61.

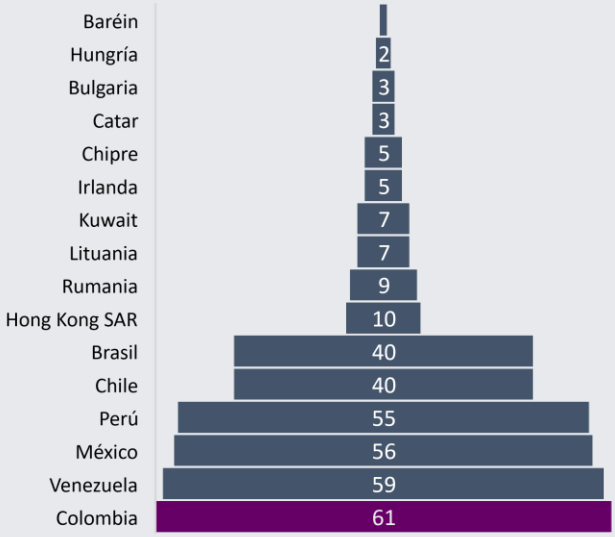
Superávit/Déficit presupuestal del gobierno (%)



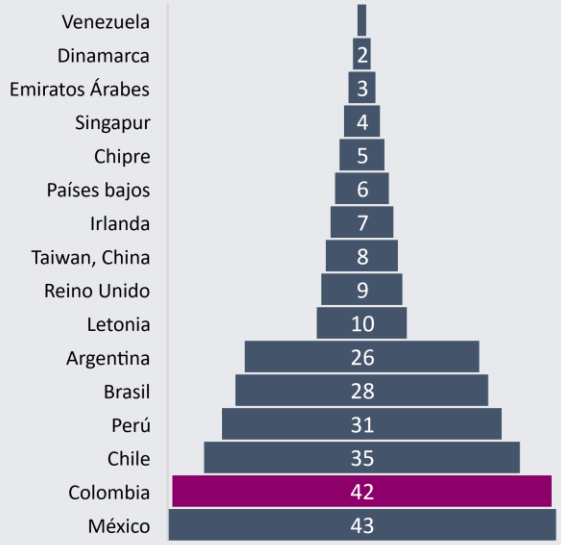
Deuda total del gobierno (%)



Tasa de impuesto corporativo sobre las ganancias



Deuda total del gobierno Crecimiento real



Retos y perspectivas

g. Retos y perspectivas

El 2023 termina entonces con un muy bajo crecimiento y la preocupación de que, en lugar de observarse indicios de reactivación, la desaceleración se ha ido acentuando en la medida en que ya llevamos tres meses consecutivos con contracciones en la actividad económica.

En estas condiciones, el 2024 comienza con un panorama complejo donde definitivamente es indispensable trabajar en una agenda de reactivación que nos trace la ruta para crecer no solo de manera urgente, sino mantener una senda con altas tasas de crecimiento hacia el futuro. El reto no es menor: es necesario contar con un ambiente favorable a la inversión donde sea posible gestionar los imprevistos y la volatilidad en los mercados pero donde logremos reducir la incertidumbre jurídica y logremos mensajes claros por parte del gobierno en temas de política pública.

En este punto nos queremos detener en las reformas que se están discutiendo en el gobierno. En la reforma de salud, consideramos importante no perder lo que se ha logrado durante varios años en materia de administración del riesgo, la posibilidad de elección de los pacientes y efectivamente, la iniciativa se concentre en aspectos que es conveniente mejorar como la cobertura rural, el acceso de oportunidad a las citas y el desarrollo tecnológico. Con respecto a la reforma laboral, es importante que sea una reforma que genere empleo y reduzca la informalidad. Y en la pensional hacemos hincapié e la importancia de defender el ahorro y el desarrollo del mercado de capitales.

A continuación, hacemos un análisis detallado que nos muestra la importancia de discutir a cabalidad las reformas y su impacto.

Colombia por muchos años ha tenido conciencia de la necesidad de hacer reformas, pero en muchas ocasiones nuestra sociedad no ha sido capaz de diseñarlas y llevarlas a feliz término. Para el país las reformas prioritarias son aquellas que busquen incrementar el bienestar de la población, reformas que mejoren el cubrimiento y agilicen la atención en salud; reformas que promuevan una mejor educación como herramienta de futuro para nuestra juventud; reformas que promuevan un mayor número de trabajadores en la formalidad y, por tanto, más trabajadores a los que se les garanticen sus derechos.

Deben tratarse de reformas que verdaderamente respondan a un proceso de concertación, en el marco del diálogo social. También, es importante mencionar que cuando se discute una reforma estructural se debe contar con un previo análisis del impacto que produce dichas medidas para la economía colombiana.

El gobierno presentó ante el Congreso de la República tres reformas para modificar el sistema pensional colombiano, el mercado laboral y el sistema de salud. Desde la ANDI hemos advertido sobre los riesgos que generan estas tres reformas y consideramos que el gobierno no ha dimensionado las consecuencias de estas reformas sobre la economía y sobre la situación de los hogares. Por tal motivo se decidió medir el impacto de las reformas a partir de un Modelo de Equilibrio General Computable, de tal forma que pudiéramos obtener resultados sobre el crecimiento económico, el desempleo, la informalidad laboral y la desigualdad.

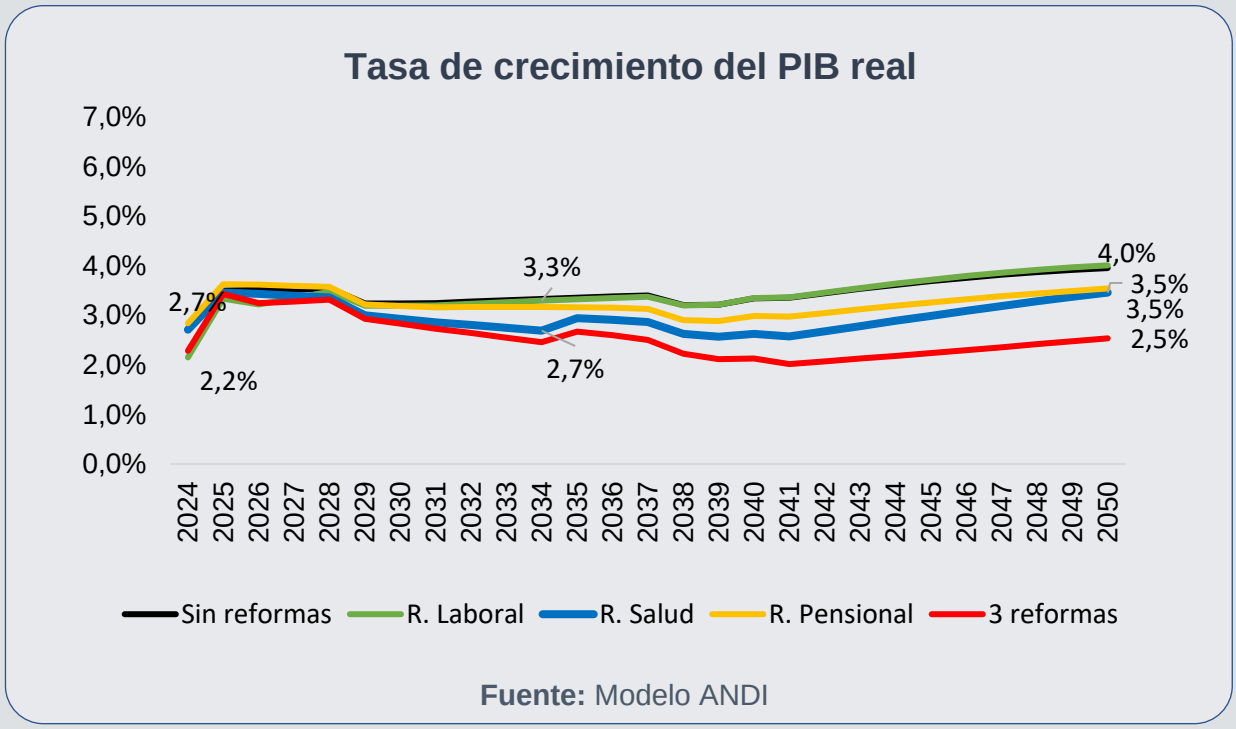
Los resultados indican que en el corto plazo (año 2024) la reforma que más afecta al crecimiento económico es la reforma laboral, reduciéndolo en 0,5 puntos porcentuales (pp), al pasar de crecer un 2,7% en un escenario sin reformas a un 2,2% en el escenario con reforma laboral, esto, debido a una mezcla de efectos directos e indirectos. Los directos, se explicarían por el incremento de los costos salariales y no salariales, los cuales, empresas pequeñas y medianas no pueden sostener, disminuyendo la demanda de empleo, y provocando que la fuerza laboral se desplace hacia el desempleo y la informalidad. Los efectos indirectos, consisten en cambios de la composición de la oferta agregada de bienes en la economía, incrementando la participación de la producción informal, con consecuencias negativas para las finanzas públicas, vía menor recaudo de impuestos (renta empresas, IVA e ICA), y menores contribuciones al Sistema de Seguridad Social.

En el mediano plazo, la reforma al sistema de salud sería la que más genera afectaciones negativas en el crecimiento económico, pasando en el año 2034 de 3,3% en un escenario sin reforma a uno de 2,7%, debido principalmente a que el Gobierno Nacional Central sería el encargado de realizar la inversión para la construcción de los CAPRIS en las distintas zonas del país, y a que, además la ADRES, sería la encargada de entregar a las IPS la UPC de cada persona afiliada al Sistema de Salud. Esta concentración de tareas tan complejas en una sola entidad generaría, ineficiencia en la administración de los recursos. La reforma, no aborda el problema del aumento constante del gasto en salud, que supera

la tendencia de las contribuciones sociales recibidas por el sistema; y, sin embargo, sí afecta el desempeño y eficiencia de este. Como resultado, se incrementaría el déficit del Gobierno Nacional Central traduciéndose en menor inversión y gasto público, componentes claves en la demanda agregada de la economía.

Los efectos negativos de la reforma pensional se explican porque las contribuciones de los trabajadores de hasta 3 SMMLV que cotizan a pensión, pasarían al Régimen de Prima Media (RPM), por lo que se reduciría el valor de los Fondos del Régimen de Ahorro Individual con Solidaridad (RAIS), perdiendo ahorro de los hogares que contribuían a la inversión agregada. El RPM empezaría a pensionar más personas que el RAIS, llegando un punto en donde el gasto en prestaciones de Servicios de Seguridad Social en Pensión superará a las contribuciones, y por lo tanto, se aumentarán las necesidades de transferencias del Gobierno Nacional Central al RPM con recursos del PGN, que se traduce en un en menor espacio para inversión y gasto público.

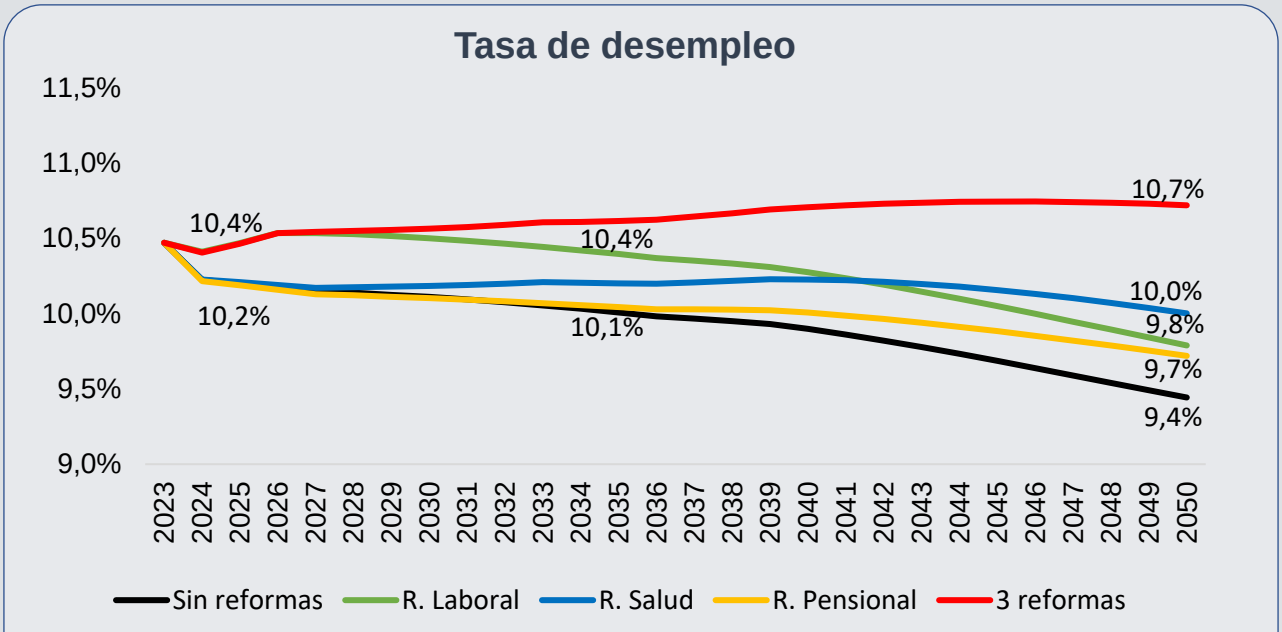
Finalmente, se observa que el efecto conjunto de la aplicación de las tres reformas reduce el crecimiento tendencial proyectado para la economía colombiana, llegando a perder 1,5 puntos porcentuales de crecimiento en el 2050.



Fuente: Modelo ANDI

Por el lado del mercado laboral, la reforma que más impacta la tasa de desempleo es la reforma laboral, incrementando la tasa de desempleo en el corto plazo (año 2024) a 10,4%,

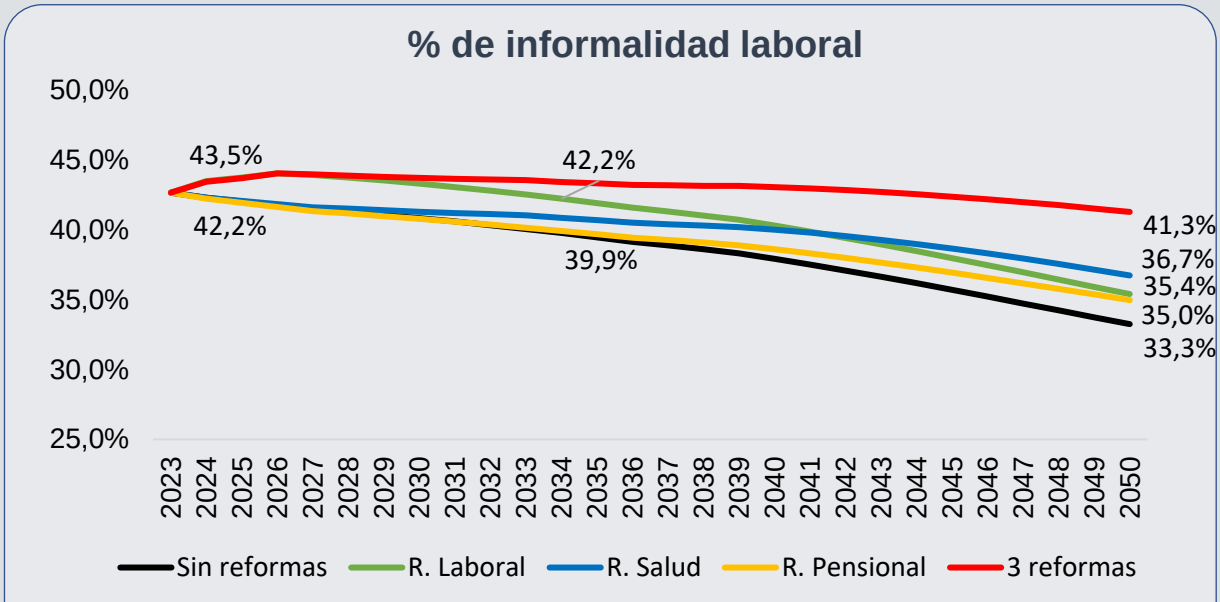
lo cual representaría una variación de 0,2 pp en comparación con el escenario base sin reformas (10,2%). De igual modo, en el mediano plazo (año 2034) la reforma laboral seguiría siendo la reforma con mayor impacto, ya que la tasa de desempleo permanecería en 10,4% si se implementa la reforma, mientras que en el escenario base la tasa de desempleo sería de 10,1%, representando así, el entorpecimiento de la actividad económica. Finalmente, el largo plazo (año 2050) la aplicación de las tres reformas incrementaría en 1,3 pp este indicador.



Fuente: Modelo ANDI

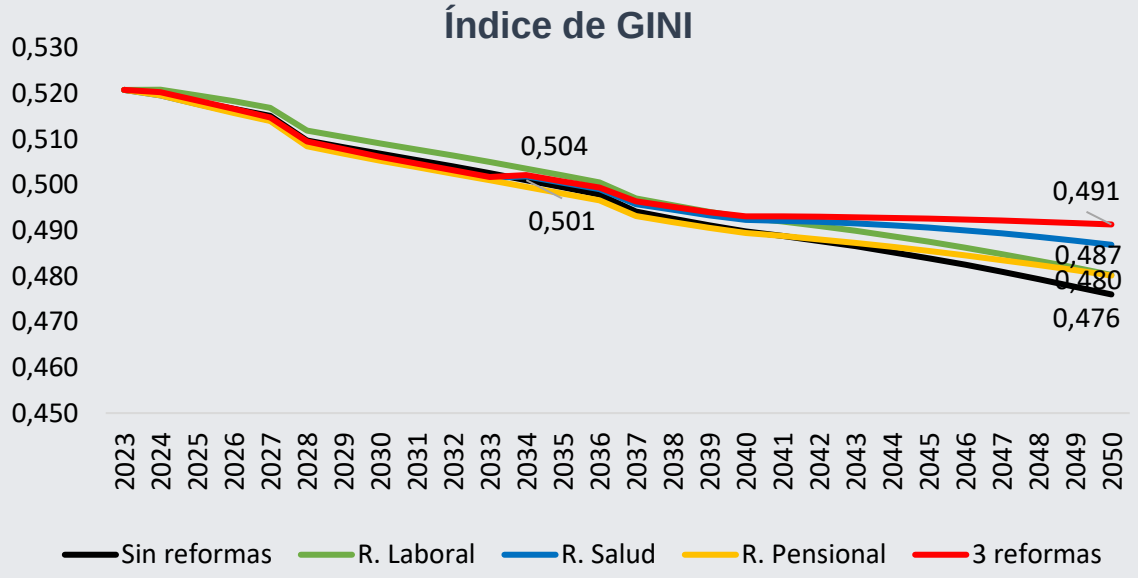
Aquellas personas que han perdido sus empleos y opten por no permanecer en situación de desempleo, buscarían oportunidades en el mercado laboral informal (entendiendo por informalidad, a los trabajadores con peores condiciones laborales, como lo son los independientes no calificados). Esta decisión contribuiría al incremento de la participación de empleos precarios en el mercado laboral. En el corto plazo (año 2024), esta medida de informalidad experimentaría un mayor incremento respecto al escenario base si se aprueba la reforma laboral, ya que pasaría del 42,2% a 43,5%, lo cual representaría un aumento de 1,3 pp. Asimismo, en el mediano plazo (año 2034) la reforma que tendría un mayor impacto en esta variable seguiría siendo la reforma laboral, debido a que aumentaría la tasa de informalidad en 2,3 pp, pasando de 39,9% en un escenario base sin reformas a 42,2% en un escenario con reforma laboral. En el largo plazo (año 2050), las tres reformas

aumentarían la tasa de informalidad del escenario base (33,3%) a 41,3% representando un incremento de 8 pp.



Fuente: Modelo ANDI

Si se analiza el aspecto social, el índice de GINI no presentaría una variación significativa en el corto plazo (año 2024). Sin embargo, en el mediano plazo (año 2034) se comenzaría a ver un impacto negativo, ya que aumentaría de 0,501 en el escenario base a 0,504 en un escenario con reforma laboral, debido principalmente al aumento de la informalidad reduciendo los ingresos de los hogares, siendo los deciles más pobres los más vulnerables. En el largo plazo el índice de GINI sería de 0,476 en el escenario base y el escenario en el cual se aplican las tres reformas incrementaría a 0,491.



Fuente: Modelo ANDI

El análisis de las reformas propuestas muestra que no siempre las buenas intenciones en temas distributivos llevan a buenos resultados: los efectos positivos sobre algunos grupos sociales pueden ser más que compensados por efectos negativos sobre otros, como es el caso de la reforma laboral; en cuanto a esta, nos preocupa que no se busque más y mejor empleo, sino que, por el contrario, se destruyan plazas de trabajo y se agudice la informalidad. Esto genera un efecto negativo superior al efecto positivo de las mejores condiciones salariales, afectando de paso las posibilidades de crecimiento de la economía.

En el caso de la reforma a la salud, en la que las deficiencias en el diseño institucional y la falta de incentivos correctamente alineados, hace que la pérdida de eficiencia en el uso de los recursos vuelva muy onerosas las mejoras en las condiciones de acceso al servicio. La reforma pensional, que busca enfrentar un problema evidente de cobertura, plantea por su parte inmensos retos a la gestión pública de recursos financieros, en terrenos en los cuales la iniciativa privada ha consolidado capacidades y ha desarrollado mecanismos eficientes de gestión. Los retos que ello implica, aunados a las demandas excesivas de recursos y a la menor dinámica de crecimiento generada por las otras reformas, limita de manera importante las oportunidades que el país ofrecerá a las generaciones futuras.

En conclusión, con las reformas se afecta el crecimiento económico, la generación de empleo, la distribución de la riqueza y en lugar de contar con un beneficio social, las

reformas terminan siendo regresivas. Así las cosas, tenemos aun espacio para solicitarle al Congreso que tome decisiones responsables. También, que los escenarios de discusión sean espacio para que se debatan las propuestas de los distintos actores que tienen que ver con el tema. Es decir, en el caso de la laboral, se involucren a empresarios, emprendedores, aplicaciones de la economía colaborativa, trabajadores y academia.

Finalmente, reiteramos que es prioritario implementar una estrategia de crecimiento para generar más y mejores empleos. Ya que, teniendo en cuenta las proyecciones de crecimiento económico presentadas en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), estas se quedan cortas para cumplir con las necesidades sociales del país.

La agenda de crecimiento que requiere el país debe ser ambiciosa y con una visión de largo plazo de internacionalización y de sostenibilidad. El tema de competitividad necesariamente debe formar parte de la agenda del gobierno, de los empresarios, de la academia y de la sociedad en general; nuestros indicadores en los diferentes rankings presentan pocos avances y el dato negativo de productividad multifactorial es un ejemplo claro de los grandes retos que tenemos por delante.

Con base en el entorno actual y la evolución reciente, el pronóstico de crecimiento para el próximo año estará entre 1% y 1,5%. Esta no puede ser nuestra meta, la tarea de los empresarios es continuar con sus proyectos de inversión, crear empresa y posicionarse en los mercados nacionales e internacionales. El gobierno debe empezar a ejecutar una estrategia de crecimiento que incluya los proyectos de inversión, la política de reindustrialización y unas iniciativas de política pública que le den confianza a inversionistas nacionales y extranjeros.

ANDI | MÁS PAÍS